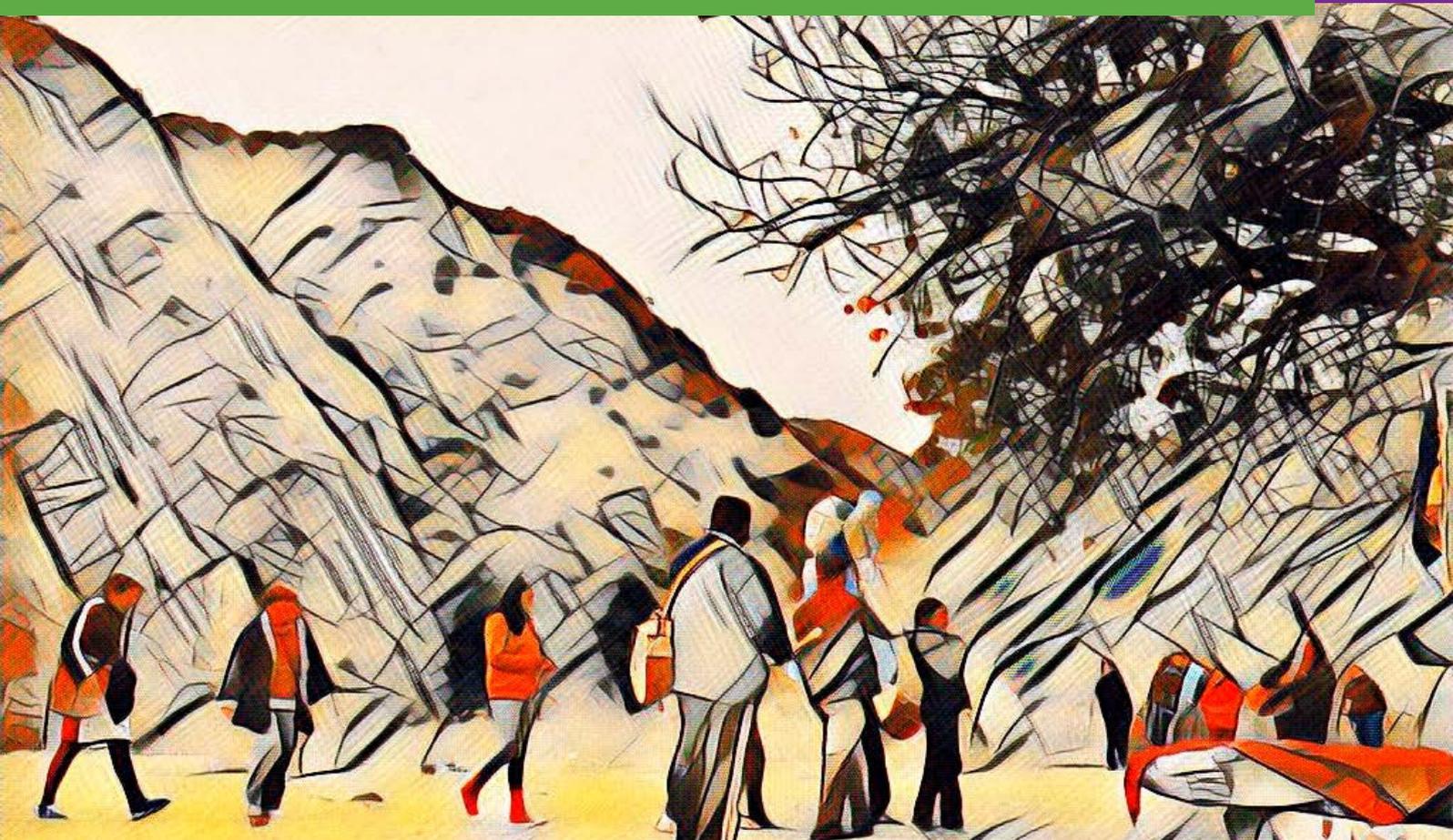


DIÁLOGO DE SABERES PARA LA GESTIÓN DEL TERRITORIO



Un espacio de encuentro para compartir nuestras experiencias
en territorio y afianzar los vínculos

Potrero de Castilla, Perico, Urcuro, Molinos, Rosario de Lerma, Guachipas, Angosto de Paraní,
Humahuaca, Cachi, La Rinconada, Misión Chaqueña, Santa Victoria Este, Cineguillas,
Rivadavia Banda Norte, Cerro Negro del Tirao, La Rinconada, Río Seco, Los Toldos, Luracato,
El impenetrable, Resistencia, Salta, Yavi, Jujuy, Córdoba, Buenos Aires, Tucumán,
Santiago del Estero, La Plata, Bariloche, Ushuaia, La Caldera, Iruya, Valles Calchaquíes,
Concordia, Villa Paranacito, Coronel Moldes, San Salvador de Jujuy, Río Pixquiác-México

Belmonte, Silvina
Diálogo de saberes para la gestión del territorio / Silvina Belmonte ; Paula Peyloubet ; Karla Pérez Domínguez. - 1a ed.
Salta : Instituto de Investigación de Energía No Convencional - INENCO, 2018.
Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-20105-8-4

1. Epistemología. 2. Habitat. 3. Gestión Ambiental. I. Peyloubet, Paula II. Pérez Domínguez, Karla III. Título
CDD 333.7

Esta publicación compila los trabajos presentados en el III Congreso Nacional de Epistemología Crítica en el Campo del Hábitat realizado en Salta, los días 5 y 6 de Junio de 2018. El encuentro fue financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Financiamiento Reuniones Científicas - Convocatoria 2017.

Comité científico y académico

Dra. Paula Peyloubet
Dra. Silvina Belmonte
Dra. Emilce de las Mercedes López
Dra. Valeria Fenoglio
Mg. Karla Pérez Domínguez
Lic. Joaquín Sarmiento

Iniciativa y coordinación general

Programa Co-construcción del Conocimiento - Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET - Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
Grupo Planificación Energética y Gestión Territorial - Instituto de Investigaciones en Energía no Convencional (INENCO) CONICET - Universidad Nacional de Salta (UNSA)

Avales institucionales

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) EEA Salta
Instituto de Nacional de Tecnología Industrial (INTI) Sede Salta
Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial, Ministerio de Agroindustria, Presidencia de la Nación (SAF-Salta).
Universidad Nacional de Salta: Consejo de Investigación (CIUNSA), Facultad de Ciencias Naturales y Facultad de Humanidades.

Colaboradoras en la organización del encuentro

Daniela Chavez Clemente (INTA - EEA Salta)
Sandra Isabel Vázquez (INTA - EEA Salta)

Diseñadora: Laura Tálamo

Foto de Tapa: Karla Pérez Domínguez (Reunión comunitaria en Las Paicas, Potrero de Castilla, Salta.)

Foto de contratapa: Karla Pérez Domínguez (Mujer de los cerros; Cerro Negro del Tirao, Salta.)

Financiamiento de la publicación: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Proyecto de Investigación Plurianual PIP CONICET N°035 (2015-2017) 'Sistema de soporte para la toma de decisiones en energías renovables (Salta - Argentina)'. Directora: Dra. Judith Franco.

Proyecto de Investigación CIUNSA. N° 2164 'Herramientas para la mejora de procesos de apropiación tecnológica. Parte II - Hacia la construcción de indicadores y propuestas'. Director: Juan José Sauad.

Datos de contacto: silvina_belmonte@yahoo.com.ar; paulapeyloubet@hotmail.com



Diálogo de Saberes para la gestión del Territorio

III Congreso Nacional de Epistemología Crítica
en el Campo del Hábitat

Salta, 5 y 6 de Junio de 2018

DIÁLOGO DE SABERES PARA LA GESTIÓN DEL TERRITORIO

Un espacio de encuentro para compartir nuestras experiencias
en territorio y afianzar los vínculos

Silvina Belmonte, Paula Peyloubet, Karla Pérez Domínguez



PRESENTACIÓN 06

INTRODUCCIÓN 10

**CAPÍTULO UNO
RECURSOS NATURALES Y COMUNIDAD** 14

Conservación y manejo comunitario de la vicuña en la puna jujeña. Gestión comunitaria de bienes comunes y gobernanza del territorio 16

Arte textil "Kippus". Nuestros andares de Nación Kolla 19

Acompañamiento al pueblo Wichi. Tierra - Territorio - Recursos Naturales 22

Mapeo colectivo y saberes otros: Investigación participativa en la comunidad wichi de Misión Chaqueña, Salta 24

**CAPÍTULO DOS
PROCESOS COLABORATIVOS** 28

Experiencias co-construidas de tecnología social 30

Producción social del hábitat. Una experiencia territorial, multi-actoral sobre 'electricidad segura' 35

Buen vivir en Cerro Negro del Tirao 39

Experiencias de co-gestión de cuencas en la zona montañosa del centro de Veracruz, México 42

**CAPÍTULO TRES
PRODUCCIÓN LOCAL** 52

La mujer rural del Valle de los Pericos, Pujanza y crisol de saberes hacia el desarrollo territorial 54

Abriendo puertas al mundo del trabajo: Los jóvenes de Coronel Moldes, provincia de Salta 55

La organización de productores, una forma de trabajar 57

Articulación interinstitucional para la formación de promotores en salud animal 59

**CAPÍTULO CUATRO
HÁBITAT Y ENERGÍA** 64

Crónicas del territorio. Alternativas socio-tecnológicas de sustitución de fuentes energéticas ante la crisis socio-económica y la no gestión del territorio: el caso de los calefones solares por auto-construcción 66

Una faceta del desarrollo territorial. Promoción de energía solar en unidades doméstico-productivas 70

Termotanques solares en viviendas sociales en el marco de las políticas públicas de la provincia de Jujuy 72

El secado solar del pimiento para pimentón en Cachi: experiencias, percepciones y aprendizajes 74

**CAPÍTULO CINCO
EDUCACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS** 78

Educación para la conservación del medio ambiente y el uso de energías renovables 80

Modelos hegemónicos de habitabilidad y resistencia Wichi en Misión Nueva Pompeya (provincia de Chaco) 82

Relevamiento socio-territorial desde la perspectiva integral de derechos humanos. Costeros unidos y facultad de ciencias sociales. 85

Constitución de áreas campesinas 85

REFLEXIÓN 88

A modo de presentación: De sueños, andares y encuentros

En diferentes rincones del mundo, en las mentes, en los corazones y en las acciones, se van tejiendo iniciativas maravillosas, simultáneas, sinérgicas, desconocidas, pero que en el andar, por algún extraño designio, se cruzan y se encuentran.

Después de haber experimentado algunos de estos encuentros en el camino y de sorprendernos en lo común y en lo diferente de cada historia, surgió la idea de convocar al III Congreso Nacional de Epistemología Crítica en el Campo del Hábitat. Las instancias I y II del congreso se realizaron en Córdoba (2015 y 2017), donde se fortaleció como un espacio creativo y revolucionario, movilizador de ideales y confidente de formas otras de pensar y hacer “ciencia”. Dos grupos comenzaron a conocerse y afianzarse en esta etapa: el Programa Co-construcción del conocimiento (CIECS-Córdoba), promotores iniciales del congreso de hábitat, y el grupo Planificación Energética y Gestión Territorial (INENCO-Salta), posibles anfitriones del nuevo encuentro. El sueño tomó forma y se decidió el lugar del tercer congreso, ‘Salta’, y el motivo que nos convocaría, ‘generar un espacio de encuentro entre diversos actores sociales (académico-científicos, sector público, ONGs, comunidades locales, etc.) implicados en la construcción del hábitat, a fin de profundizar el diálogo de saberes y mejorar los procesos de gestión territorial’.

Con entusiasmo y ahínco se fueron sumando las experiencias, la mayoría ancladas en el territorio del NOA, que sería esta vez el escenario de la reunión, pero también de otros lugares del país y Latinoamérica. El apoyo del CONICET a través del financiamiento Reunión Científica 2018 y de otras instituciones colaboradoras comprometidas con la organización (INTA EEA Salta - Universidad Nacional de Salta – INTI Sede Salta - Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial SAF-Salta) posibilitó que esto sucediera. Los días 4 y 5 de junio de 2018 se realizó la reunión en las instalaciones de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Cerrillos - Salta, contando con la participación de 84 personas que compartieron sus experiencias en mesas de diálogo y otros espacios de intercambio.

La puesta en común de una gran diversidad de saberes, sentires, proyectos, formas de hacer, aciertos y desaciertos, opiniones, pos-

turas políticas y desafíos a futuro nos llevaron a confirmar que encontrarnos no sólo es necesario sino imprescindible, en aras de aportar en la construcción de un hábitat más sustentable e inclusivo para todos.

Y así llegamos a este libro, esperanzados, porque conversar nos acerca y nos ayuda a afianzar los vínculos. Reconocemos en esta manera (la escrita) otra forma de dialogar y compartir al menos algunas experiencias vividas, para llegar a más personas y lugares. Las experiencias están narradas en diversos formatos y estilos, poniendo de manifiesto la diversidad de actores, proyectos y temáticas involucrados en la gestión del territorio. Tajín Fuentes Pangtay e Irene Vasilachis de Gialdino, nuestros invitados especiales, abren estas páginas compartiendo sus palabras. Luego se presentan 20 experiencias de trabajo en territorio, que abordan múltiples dimensiones del ser, estar y actuar colectivamente en un tiempo y espacio determinado. A modo de organizar las presentaciones, el comité editorial decidió agruparlas en cinco ejes: Recursos naturales y comunidad, Procesos colaborativos, Producción local, Hábitat y energía, Educación y políticas públicas. Sin embargo, es necesario aclarar que esta agrupación es sólo a los fines de la publicación, ya que cada una de las experiencias presentadas resulta transversal e inherente a varios de los abordajes propuestos.

Con profundo respeto por lo compartido y admirados por el enorme esfuerzo, la creatividad y el compromiso social que representa cada experiencia de trabajo en territorio, los invitamos a leer estas páginas.

Silvina Belmonte y Karla Pérez Domínguez
Salta, Argentina - Primavera de 2018

Si la realidad no se ajusta a la teoría... Peor para la realidad.¹

Que el Congreso de epistemología crítica en el Campo del Hábitat se haya enfocado en su tercera edición en el Diálogo de saberes para la gestión del territorio, fue para mí un enigma. Asistí sin estar seguro de que el encuadre y el enfoque que llevaba fuera a compaginar con la intención de la convocatoria, honestamente, fui porque me invitaron y porque por nada, por nada, hubiera dejado pasar la oportunidad de conocer La Argentina. Después de escuchar algunas de las presentaciones compartidas el 4 y 5 de junio del 2018, entendí por fin que hablábamos de lo mismo.

Más que Congreso, un encuentro que se inscribe en el ánimo y la necesidad de revisar los límites disciplinarios convencionales, para poder mirar mejor, escuchar mejor, de una manera más completa nuestro mundo. No solo para comprenderlo de forma más cabal, sino para poder transformarlo, ayudarlo, ayudarnos a mejorar lo que hemos venido haciendo en nuestras relaciones con la naturaleza -incluyéndonos dentro de ella-, y en las relaciones entre nosotros los humanos, como personas, grupos, sociedades.

¿Por qué el hábitat?, porque desde estas miradas el hábitat es un territorio en muchas escalas; casa, barrio, pueblo, ciudad, países, mundo. Espacio físico natural y espacio humanizado, estamos hablando de las múltiples dimensiones del territorio-hábitat como geografía física y natural, pero también como espacio del pensamiento y conocimiento, donde habitamos desde nuestras ideas. Acercarse así al hábitat-territorio implica verlo desde una óptica que podemos llamar más abarcadora, integral -u holística porque suena más chick-, o simplemente, más completa.

Esta forma de entender más allá de lo que nos dejan ver los campos disciplinarios tradicionales no es nueva, aunque es innegable que vivimos una época en que su orden está siendo crecientemente revisado. Pero la crítica aún está muy lejos de permear el pensamiento científico y mucho menos las prácticas que organizan y ordenan las cosas más allá de la esfera académica. El discurso científico ha sido uno de los campeones de la modernidad-occidentalizada y desde este pensar se produce poder y éste instituye formas y prácticas que sustentan y legitiman el actuar de los gobiernos, de las

instituciones nacionales, mundiales. Y es que cargamos una larga tradición cartesiana-positivista basada en la segmentación de la realidad para estudiarla y también para intervenirla. Por eso los ingenieros hacen sus cosas, sin preguntarse mucho por la cultura de las personas que las usarán, por eso mismo los de las disciplinas humanas tienden a omitir olímpicamente los aspectos técnicos de sus estudios y trabajos en comunidad. Desde los gobiernos se suele proceder igual: por sectores, sin articularse.

Pero no nos confundamos en la crítica, el pensamiento científico tradicional no solo constituye poderes, otra de sus caras es la capacidad de entender a una profundidad nunca antes soñada, hasta los átomos y más allá, y desde ahí explicar y transformar el entorno con una efectividad que en solo doscientos años ha remodelado completamente nuestro mundo. Este pensamiento ha otorgado a la humanidad un enorme poder y es un formidable regalo. El problema es que con pensamiento fragmentario ganamos en detalle y profundidad, lo que tendemos a perder en perspectiva. ¿Cómo trascender esta limitación, sin matar a la gallina de los huevos de oro, cómo ver el árbol, sin perder de vista el bosque? Esa es la cuestión que nos lleva a buscarnos y encontrarnos en Congresos como éste, para compartir planteamientos y experiencias entre los que andamos pisando tierras ignotas, fuera de los límites. Trabajamos fuera de las certezas de las profesiones y disciplinas bien conocidas porque al buscar algo más completo llegamos a las fronteras de nuestras formaciones iniciales. Metemos las narices en los campos reservados para los otros, los otros de otras disciplinas y a fuerza de leerlos y trabajar con ellos, hibridamos y nos hacemos mestizos interdisciplinarios.

Pero el orden técnico-científico también está siendo subvertido desde fuera, desde otras epistemologías. Otros saberes, que siempre han estado ahí, en otras culturas, en nuestra misma cultura occidentalizada, pero fuera de la esfera academizada. Muchos de estos saberes han sido ninguneados desde el poder explicativo y operativo de la ciencia, muchos se han perdido en el camino, otros sobre viven arrinconados. Y entonces ¿por qué ahora recurrir a ellos, interesarse en sus saberes con respeto, muy lejos de la curiosidad exotista?

Tal vez porque al pensamiento científico occidentalizado y a los que vivimos en sociedades predominantemente organizadas y explicadas desde esta tradición, ya le pasó el momentum de la juven-

¹ Helio García Campos. Biólogo, doctor, amigo Xalapeño que con esta frase lapidaria vacuna contra la tentación de forzar las cosas para que entren en nuestro cajón de teorías.

² Presidente de la Asociación Civil Sendas de Xalapa – México. Invitado especial al encuentro Diálogo de Saberes para la Gestión del Territorio. Email de contacto: murcilag@gmail.com

tud. De esa etapa de la vida en la que creemos saberlo ya todo y conocer desde antes todas las respuestas, vaya, al grado de mirar “pa abajo” a los demás. Pero el tiempo pone todo en su lugar, y luego ya no nos sentimos tan seguros. Tal vez porque en los inicios del siglo XXI la modernidad y su discurso explicativo no han cumplido sus promesas: la tecnología no ha emancipado a la humanidad, la brecha entre ricos y pobres es más abismal que nunca, y el planeta, nuestro planeta ya no da más de tanta explotación. Entonces, solo entonces con un poco de más humildad empezamos a escuchar a los demás –a los otros no occidentalizados- y sus teorías y prácticas nos hacen sentido y nos parece complementan desde otras lógicas, nuestros pensares y prácticas. Entonces andamos en los rumbos de transdisciplina y nos hacemos mestizos culturales. Encuentros como el de Salta nos permiten tomar distancia de nuestros empeños particulares y darnos cuenta que hay muchos y muchas más que se mueven en los contornos de las profesiones y disciplinas. Conocemos de voz viva a más practicantes que habitamos los linderos entre las sociedades y culturas y que estamos creando un hábitat profesional que muchas veces no existe en las instituciones académicas o de gobierno. No solo nos juntamos, y compartimos, en estos encuentros poco a poco se va abriendo espacio para miradas más integradoras y discursos que no vienen de un solo lugar, sino de un coro de voces que amplían nuestro entender y nuestro hacer.

Tajín Fuentes Pangtay
Xalapa, México - Otoño de 2018

Urdimbre, hilos tejidos y Amiga.

Ocurrió en el mes de junio del año 2018 en Salta. Una reunión de otros y nosotros, todos juntos, bajo el sol del noroeste argentino que se parece siempre al último deseo de mi vida. Allí estábamos, allegados e invitados, compartiendo el fogón como buenos vecinos contándonos historias. Nuestras historias. Escuchando y conversando. Mirándonos unos con otros como

quien se mira y no se ve, como quien de reojo espía y no parpadea. Enamorándonos. Con algo de disimulo y haciendo de cuenta que estábamos allí, nosotros y los otros, muy a propósito convidados, porque somos nosotros y los otros los que procuramos una forma de conocer que conozca diferente, que conozca en y con el rostro ajeno, de aquel nuestro amigo, el otro junto a nosotros.

En este encuentro de otros y nosotros escuchamos relatos hermanos de la Puna Jujeña, de los pueblos Kolla y Wichi, de Cerro Negro del Tirao, de Valle de los Pericos, del Litoral, de Misión Nueva Pompeya...crónicas de territorios y energía solar, pimientos y vicuñas, arte textil, “Kippus” y madera, papas y guanacos, agua y saber, gestión y rezos...cosmovisiones de todos, nosotros y los otros. Y todo esto aconteció en un pedazo de tierra bañada de lunas y soles mientras el invierno se dejaba tocar en sus fríos y templados de añoranza andina, al borde de una pluralidad cognitiva que emocionaba desentrañar, develando colores, olores y gustos, gente sin frontera.

No es en vano el constante repiqueteo de nosotros y los otros, no es en vano que así lo exprese en este texto.

Lo digo porque así lo sentí, en un espacio detenido, como un regalo, solo para nosotros y los otros, se arropaban ideas y utopías, alegrías y pesares, preocupaciones y celebraciones. Todo ello acontecía porque estábamos reunidos pensando y pensándonos en un nosotros y los otros todos juntos.

Esa era la luz. Así quedó el tiempo iluminado. Diversos e iguales en un solemne gesto prometiendo cuidarnos y aceptarnos, valorarnos y sostenernos. Con la vista en el pasado, con el futuro en la espalda y el presente bajo el sol de Potrerillos, una vez más.

El saber de todos disipó cualquier vestigio de ignorancia convirtiéndonos, a nosotros y los otros, en una delicada urdimbre que tejerá para siempre con hilos de esperanza.

Y todo esto pasó porque mi Amiga se encargó de recoger esos hilos y ponerse a tejer. Con ella siempre ocurren milagros.

Hasta el próximo Carnaval...

Paula Peyloubet
Córdoba, Argentina. Octubre de 2018



Diálogo de saberes en el encuentro de Cerrillos, Salta - Junio 2018

Hacia la construcción cooperativa del conocimiento: Propuesta epistemológica y respuesta metodológica.

Irene Vasilachis de Gialdino¹

La epistemología consagrada como tal no se ha originado ni en la necesidad de conocer a las personas, a sus situaciones, relaciones, interacciones ni, tampoco, a los procesos que mueven a esas situaciones. Esta circunstancia lleva a las ciencias sociales a reflexionar acerca de las posibles consecuencias de continuar aproximándose al mundo social recurriendo al modelo de las ciencias naturales, así como a su presupuesto de la presencia de relaciones causales necesarias e ineludibles. Ese modelo conduce a que permanezcan vedadas, ignoradas, acalladas, múltiples y variadas formas de conocer y, con ellas, tanto sus avances como los límites del actual conocimiento codificado y disciplinado que supone que solo algunos poseen y conservan el saber, la potestad, la legitimación, la palabra, el lenguaje, la voz autorizada. La recuperación de esas formas de conocer vedadas reclama, primero, una previa descolonización, ruptura, revisión, objeción epistemológica y, enseguida, la formulación de propuestas que admitan la pluralidad de epistemologías como expresión de la multiplicidad de culturas, de cosmogonías, de formas de ser y de estar tanto en el mundo, como en los diversos mundos que coexisten, se superponen, se disponen de acuerdo con las diferentes creencias. La propuesta que realizaré aquí: a. presupone la coexistencia de epistemologías, b. es el resultado de sucesivas investigaciones, y c. parte de un vital compromiso con el trabajo de campo. Para plasmar esta propuesta es menester recorrer un camino que entraña distintos momentos, los que no responden necesariamente a una sucesión temporal: 1. Pasar del qué al quién; 2. Realizar un trabajo interno y reflexivo; 3. Optar por un rostro; 4. Abandonarse al/la otro/a; 5. Revisar los presupuestos teóricos; 6. Liberarse del peso de la teoría; 7. Hacer posible la interacción cognitiva; 8. Construir conocimiento cooperativamente; 9. Reconocer la simultaneidad de miradas, y 10. Encarnar a los distintos momentos en el proceso de investigación.

1. Pasar del qué al quién

La Epistemología del Sujeto Conocido que propongo viene a provocar una ruptura ontológica en lo que se refiere a la identidad de la persona: una ruptura, por un lado, porque la forma de co-

nocer que formula tiene como centro a la identidad -una identidad que es, a la vez, igual y distinta- y, por el otro, porque esa ruptura es ontológica: no apunta al qué sino al quién se conoce, a su peculiaridad, a sus rasgos, a sus capacidades, a sus atributos. La pregunta acerca del quién resulta, así, anterior a la pregunta acerca del cómo se conoce (Vasilachis de Gialdino, 2011). Para la Epistemología del Sujeto Conocido la identidad posee dos componentes: a. el esencial, dignitario, y b. el existencial, biográfico, por tanto, el quién de esta epistemología es ontológicamente distinto del quien de la Epistemología del Sujeto Cognoscente. Esta última epistemología, en la que ubico a los distintos paradigmas que coexisten en las ciencias sociales -materialista histórico, positivista, interpretativo (Vasilachis de Gialdino, 1992)-, presume la presencia de un sujeto que conoce en un tiempo y espacio determinados y que, para hacerlo, acude, a los recursos cognitivos vigentes y/o accesibles en su contexto y, a partir de ellos, se vincula con el sujeto que está siendo conocido e intenta acceder a sus características e interpretar las particularidades de su situación.

2. Realizar un trabajo interno y reflexivo

La Epistemología del Sujeto Conocido, al reconocer la idéntica capacidad de conocer y la legitimidad de las formas de conocer de quién está siendo conocido, incorpora al mundo de la ciencia una forma de evidencia diferente: aquella que ofrece quien está siendo conocido respecto de sí en todo aquello a lo que tiene un acceso privilegiado. El trabajo interno y reflexivo le posibilita a quien estudia, investiga, declinar sus presupuestos sobre la otra o el otro. Tales presupuestos contienen apreciaciones sobre: a. el denominado como conocimiento válido, legítimo y/o verdadero; b. quién y cómo se lo produce y, c. categorías conceptuales y, con ellas, interpretaciones y evaluaciones tanto acerca de las distintas acciones que observa y en las que participa como del sentido de esas acciones. Quien cree que está conociendo a otros debe, pues, abstenerse de definir los términos de la interacción cognitiva (Vasilachis de Gialdino, 2007) y, fundamentalmente, abrirse a lo insondable, a lo inabarcable de las nuevas perspectivas, posibilidades, desafíos que se expanden frente a él en virtud del encuentro con todo otro, con toda otra. Si los observa desde sí mismo, desde sus propios conceptos, nociones, presupuestos no puede descubrir a quienes se le presentan debido a que les está imponiendo su rostro, su mirada de observador y, al hacerlo, se apropia de su otredad, la usurpa y, con ello, desconoce su identidad. El trabajo interno y reflexivo le ha de permitir a quien realiza un trabajo, un estudio, hallar la común dignidad que lo identifica e iguala con los actores participantes, sin dejar de reconocer y aceptar, al mismo tiempo, las diferencias entre ellos y con quien los están conociendo.

3. Optar por un rostro

Sin ese trabajo interno y reflexivo quien se comunica con otra/o, no puede reconocerlo en su alteridad, ni transformarse él mismo en ese proceso, luego, el rostro que él descubre no es más que parte de su propio rostro. Ese, el rostro del investigador, del observador, no es sino la máscara del rostro del otro ajeno. Ajeno porque su mirada se ha construido recurriendo a múltiples miradas que observaron otros rostros, otros contextos, otros tiempos, otras relaciones, otros procesos. El rostro con el cual el investigador, el observador, se mimetiza es, además, ajeno porque no se ha dibujado contemplando los rostros que se le presentan durante la investigación y/o cotidianamente sino creyendo que lo que esos rostros podían expresar ya sido expresado, que lo que podían ver ya ha sido visto. Tal circunstancia se debe a que sólo a algunos se les ha atribuido la capacidad de descubrir y el poder de determinar qué rostros merecen y deben ser observados y cómo se habrá de proceder. Con esa mirada sesgada, reducida, obnubilada que se reproduce una y otra vez, se impide que el rostro de los/las otros/as propios, latinoamericanos, en nuestro caso, vea la luz. Esto es así porque la generación de conocimiento ha tenido y tiene como modelo la imagen totalitaria y totalizante del “hombre europeo moderno” -que simboliza la idea de civilización- y alrededor del cual giraron las construcciones ontológicas, epistemológicas, metodológicas de las que hemos abrevado. Es en ese “hombre” que, en nuestra historia, se han unido inquebrantablemente el poder y el saber. El resultado de este proceso radica en que hemos aprendido a vernos con la imagen que el colonizador creó de nosotros, por oposición a su propia imagen: hemos aprendido a desconocernos (Vasilachis de Gialdino, Pérez Abril, 2012b:518).

4. Abandonarse al/la otro/a

Quien intenta conocer a una persona, a sus emociones, percepciones, motivos, representaciones, debe cerciorarse, de una parte, que se ha predispuesto, blandamente, a dejar que sea ella quien se manifieste, y, de otra, que se ha entregado, esforzadamente, a evitar poner en su boca palabras que son, primero, el eco de la voz de quien investiga, observa, estudia y, después, la obra de su mano. Abandonarse al otro o a la otra supone una crucial opción que lleva al investigador a pasar de la exigencia del saber más al imperativo del saber mejor. El saber más, valorado positivamente de acuerdo con la presunción evolucionista del carácter progresivo y acumulativo del conocimiento científico, está unido a la apropiación de la mirada del otro ajeno porque son sus concepciones, teorías, nociones las que emplean quienes investigan, estudian, para legitimar, al inicio, el conocimiento a producir y, luego, los resultados obtenidos, aun cuando superen y/o cuestionen al co-

nocimiento previo. El saber mejor está enraizado en la opción de privilegiar la mirada del otro propio. Una mirada que no puede ser captada sin el abandono al otro, arrancando de cuajo las ramas secas de los prejuicios y preconceptos para permitir el crecimiento de los brotes de un conocimiento nuevo en su origen, en su proceso, en sus condiciones, en sus aportes, en sus conclusiones. La construcción cooperativa del conocimiento que propongo sería sólo una ficción de no abandonarse la mirada del otro ajeno con la que se pretendía ver y conocer y con la que, de darse esa construcción cooperativa, ya no se procurará solo confirmar lo que se creía saber.

5. Revisar los presupuestos teóricos

La validez de las teorías debe atender, como mínimo a dos aspectos vinculados entre sí: a. su estar originadas en situaciones marcadas por condiciones y contingencias espacio-temporales, y b. su estar arraigadas en contextos cognitivos de referencia específicos. Las teorías se conciben en un contexto social e histórico determinado y, habitualmente, para responder a diversas cuestiones sociales. Intentan, a la par, orientar la búsqueda de soluciones para dar respuesta a tales cuestiones y/o para cambiar las condiciones que las producen y, asimismo, resolver los problemas atinentes a la forma de conocer a la sociedad, sus conflictos, sus transformaciones. Como es dable advertir, las mutaciones y el dinamismo social -con sus avances y retrocesos-, por un lado, y las modificaciones, superaciones y/o regresiones en el ámbito del conocimiento y de las prácticas cognitivas, por el otro, exhiben de qué manera tanto la universalización de las teorías como su desarraigamiento constituyen un fuerte ataque a la validez de un estudio, de una investigación. Esto es debido a que la verificación de esas teorías soslaya su primitivo carácter particular, emplazado y, por ende, su estar afianzadas en formas de conocimiento limitadas, precisamente, debido a su carácter social e históricamente situado.

6. Liberarse del peso de la teoría

Quienes investigan, observan, estudian, suelen recurrir a sus presupuestos teóricos durante todo el proceso de investigación y, en particular, al momento de la interpretación de los datos. El peso de la teoría determina, impone, dispone quienes conocen y quienes pueden producir conocimiento. A la vez, a. obstaculiza la posibilidad de crear teoría; b. determina los temas y problemas de investigación y estudio; c. restringe las que se presentan como alternativas de transformación de la sociedad; d. cercena la posibilidad de acceder, con la interacción cognitiva y a partir de los datos, a un conocimiento nuevo y/o innovador; e. constituye al quien en un que, en un objeto pasivo de las creencias, juicios y

¹ Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CEIL-CONICET. Email de contacto: igialdino@gmail.com

evaluaciones privativas de un otro ajeno y, por tanto, f. impide la construcción cooperativa del conocimiento en las ciencias sociales. Por este medio, el actor participante yace encerrado tras los muros de concepciones, interpretaciones, representaciones que le son extrañas, ajenas, y que no puede revisar, modificar, socavar, contribuir a horadar, a superar.

El peso de la teoría priva, entonces, tanto de la posibilidad de diálogo, de contribución como de confrontación, de cuestionamiento, y esas posibilidades pueden hacerse efectivas solo por un quien, porque solo un/a otro/a -un quien- conoce como es conocido.

7. Hacer posible la interacción cognitiva

El reconocimiento de la común-uni6n de los sujetos de la interacci6n cognitiva caracteriza a la Epistemologí del Sujeto Conocido: común porque ambos sujetos comparten el componente esencial, dignitario, de la identidad, uni6n porque eso que comparten los une, los identifica como personas y les permite que, juntos, construyan cooperativamente conocimiento durante dicha interacci6n cognitiva. En ella, dos sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes derivados de su igual capacidad de conocer, y fruto de su biografí, de las circunstancias, luchas y logros de su propia existencia.

La principal condici6n que hace posible a la interacci6n cognitiva es el reconocimiento por parte de quien conoce del componente esencial, dignitario, com6n, de la identidad del sujeto que est6 conociendo. Ese componente hace iguales e identifica a los miembros de la interacci6n cognitiva. Si esa condici6n no se logra, quien conoce difícilmente podr6 admitir la idéntica capacidad conocer que comparte con quien est6 siendo conocido. Por lo dem6s, si esa misma capacidad de conocer no es aceptada, se obstruye el proceso de construcci6n cooperativa de conocimiento y se coarta la posibilidad de los participantes en la investigaci6n de hacer de ese proceso un medio a trav6s del cual se presentan a sí mismos y, al unísono, exteriorizan sus perspectivas, teorías, formas de acci6n, de conocimiento y de reflexi6n sobre sus propias situaciones y las posibilidades de transformarlas. La interacci6n cognitiva es posible si el di6logo lo es, y este supone la igualdad, la idéntica capacidad y posibilidad de argumentar, de oponerse, de construir conjuntamente el conocimiento.

8. Construir conocimiento cooperativamente

La apertura del ser de quien est6 conociendo a la recepci6n de los otros develando, al mismo tiempo, aquello en lo que es igual y aquello en lo que difiere de ellos, permite a quien conoce trans-

mutar su propia visi6n, sea porque comienza a percibir de otra manera, alcanzando a aquello que no habí advertido, sea porque adopta formas de conocer tanto imprevistas como inusitadas. Esto se debe a que comienza a conocer c6mo es conocido por quienes est6 conociendo, y a admitir los límites de su propio conocimiento de cara a la infinitud del ser que esos otros exhiben frente a él.

El conocimiento cooperativamente construido se amplía, crece, se expande al crearse y transmitirse. Nutre y esclarece a quienes conocen y a quienes son conocidos y, por tanto, no se produce sin la recíproca transformaci6n de quien conoce y de quien es conocido. La construcci6n cooperativa del conocimiento depender6, por un lado, de la posibilidad del sujeto que est6 siendo conocido de manifestarse integralmente, de evidenciar, de expresar los diversos aspectos de los componentes esencial y existencial de su identidad y, por el otro, de que, al mismo tiempo, el sujeto que conoce abra su ser a la conmoci6n y a la transformaci6n que esa manifestaci6n le provoca y se manifieste, a su vez, en toda su integridad.

9. Reconocer la simultaneidad de miradas

Es dable sostener, de acuerdo con lo expuesto hasta aquí, que en la interacci6n cognitiva deben estar incluidas, como mínimo dos miradas, dos procesos: a. el que va del sujeto que conoce al sujeto que est6 siendo conocido, y b. el que va del sujeto que est6 siendo conocido al sujeto que conoce. Es decir, que quienes participan en esa interacci6n cognitiva comparten un mismo proceso de conocimiento, pero, a la vez, llevan a cabo cada uno ellos un proceso distinto y recíproco en el que conocen a otro/s, se conocen a sí mismos, son conocidos por otros y, a la vez, conocen la forma de conocer con la que son conocidos (Vasilachis de Gialdino, 2016).

Es a partir de la admisi6n de este carácter complejo y recíproco del proceso de conocimiento que puede afirmarse que lo epistemol6gico deja de estar centrado en el movimiento cognitivo de quien conoce, debido que incluye al movimiento cognitivo del sujeto que est6 siendo conocido, quien deja de ser un pasivo receptor de la mirada de un otro ajeno. Esos dos movimientos son los que hacen posible la construcci6n cooperativa del conocimiento. Este juego de dos miradas: la de un otro ajeno y la de un otro propio, conduce al interrogante acerca de cuál es la mirada que predomina en las y los investigadores. Presumo que en América Latina nos hemos mirado, y nos seguimos mirando, con la mirada del otro ajeno a nosotros. Nos comprendemos con su raz6n y nos juzgamos con sus juicios. Todavía no nos hemos encontrado, todavía no nos hemos conocido. La mirada del otro ajeno, por tanto, alcanza al presente, al pasado y al futuro. Consolida y descarta utopías y, con ello, posibles formas de ser de nuestras sociedades.

10. Encarnar a los distintos momentos en el proceso de investigaci6n.

Las decisiones propias del proceso de investigaci6n, de estudio, de trabajo colectivo, suponen una opci6n previa, latente en cada uno de los momentos expuestos: la de hacer del reconocimiento de la com6n dignidad de la persona humana la opci6n prioritaria, preferencial en la producci6n de conocimiento de las ciencias sociales. En consecuencia, todo conocimiento acerca de otros/as adquiere un carácter subsidiario frente al reconocimiento de su dignidad.

Esta opci6n prioritaria y preferencial tiene carácter ético, de allí la necesidad de abandonar el modelo de las ciencias naturales, de pasar del qué al quién, de la realizaci6n de un trabajo interno y reflexivo por parte de quien observa, investiga, que le permita declinar los presupuestos acerca de los otros, abandonarse ellos, optar por su rostro, desprenderse de la mirada de un otro ajeno para alcanzar la del otro propio y, entonces, mirarlo y mirarse a trav6s de ella.

La epistemología occidental consagrada no reconoce la simultaneidad de miradas. Est6 centrada en el sujeto que conoce y en su avalada capacidad de conocer y, por tanto, esa epistemología ni mueve al investigador a abandonarse al otro, a todo otro, ni a buscar su rostro renegando de la mirada de un otro ajeno con el cual el investigador ha conocido a ese otro y se ha conocido a sí mismo. La opci6n prioritaria y preferencial atinente a la dignidad conduce tanto a la exigencia de revisar los presupuestos te6ricos como a la de liberarse del peso de la teorí, debido a que si estas exigencias no se plasman no es posible ni la interacci6n cognitiva ni la construcci6n cooperativa del conocimiento.

Quienes producimos conocimiento en Latinoamérica tenemos la responsabilidad y el desafío de generar un conocimiento a la vez autónomo y auténtico. Aprender a conocer c6mo conocen y c6mo nos conocen quienes participan en nuestras investigaciones puede ayudarnos a que nos abandonemos a ellos primero y, después, a recuperar la mirada propia de la que hemos sido privados. Sin ese proceso de recuperaci6n de la mirada propia, de desprendimiento de la mirada del otro ajeno nuestro conocimiento no podr6 ser dinámico, creativo, liberador, construido junto con aquellas y aquellos que nos enseñaron a ver qué poco de nuestra mirada descubrí su rostro, mostraba su plenitud; qué poco de nuestra ciencia contenía el arte de hacernos uno con ellos, de reconocerlos y sentirlos a partir de sus propios tonos, colores, sonidos, sentimientos, motivaciones, esperanzas.

Referencias

Vasilachis de Gialdino, I. (1992) "Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos". Buenos Aires: Centro Editor de

América Latina.

<http://www.ceil-conicet.gov.ar/formacion/metodos-cualitativos/>

Vasilachis de Gialdino, I. (2007) "El aporte de la Epistemología del Sujeto Conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales", *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(3) <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/290/638>

Vasilachis de Gialdino, I. (2011) "Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigaci6n cualitativa", *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2) <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299/2778>

Vasilachis de Gialdino, I. y Pérez Abril, M. (2012) "Investigaci6n, epistemología e identidad en Latinoamérica. Entrevista a Irene Vasilachis de Gialdino", *Magis: Revista Internacional de Investigaci6n en Educaci6n*, 4 (9): 513-523

[file:///C:/Users/Irene/Downloads/Dialnet-InvestigacionEpistemologiaElIdentidadEnLatinoamerica-4434824%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Irene/Downloads/Dialnet-InvestigacionEpistemologiaElIdentidadEnLatinoamerica-4434824%20(1).pdf)

Vasilachis de Gialdino, I. (2016) "La coexistencia de epistemologías o la diferencia entre el qué y el quién en el proceso de investigaci6n cualitativa", VIII Jornadas de Etnografí y Métodos Cualitativos, Buenos Aires 10, 11 y 12 de agosto.

<http://cas.ides.org.ar/files/2016/06/Vasilachis.pdf>



UNO

RECURSOS NATURALES Y COMUNIDAD

Conservación y manejo comunitario de la vicuña en la puna jujeña.
Gestión comunitaria de bienes comunes y gobernanza del territorio.

Arte textil "Kippus"
Nuestros andares de Nación Kolla

Acompañamiento al pueblo Wichi
Tierra - Territorio - Recursos Naturales

Mapeo colectivo y saberes otros:
Investigación participativa en la comunidad wichi de Misión Chaqueña, Salta

CAPÍTULO UNO

RECURSOS NATURALES Y COMUNIDAD

Conservación y manejo comunitario de la vicuña en la puna jujeña. Gestión comunitaria de bienes comunes y gobernanza del territorio.

Sandra Romero¹, Julio A. Sardina Aragón², Rita Cartagena², Pablo Quiroz², Luis Biancucci³, José Segovia³, Gastón Godoy Garraza¹

Esta experiencia se inicia en el año 2012 a partir de una inquietud de representantes y productores pertenecientes a comunidades aborígenes (CA) del Departamento de Yavi (Jujuy), que venía haciéndose cada vez más visible.

En diferentes eventos y espacios comunitarios en los cuales participaban los técnicos agropecuarios, pertenecientes a diferentes organismos estatales que trabajan en el territorio, los productores demandaban la necesidad de tener información sobre el manejo de la vicuña, un bien natural de su territorio y al que consideran propio. Conocían que en el territorio de la puna jujeña ya se habían realizado prácticas de captura y esquila de vicuñas para comercializar la fibra. Una estrategia propia de la agricultura familiar de la puna y de la cual son parte las CA, se basa en la diversificación de las actividades productivas. Es por ello que consideran como una oportunidad integrar a su economía doméstica el beneficio de la fibra de vicuña. El sistema productivo de las comunidades de Yavi, se basa principalmente en la ganadería de altura, de tipo mixta, integrada por diferentes especies domésticas, entre ellas, la llama (camélido doméstico). El ganado comparte el ambiente con la vicuña, otra especie de camélido, pero en este caso, silvestre.

El hombre utilizó la vicuña por primera vez hace aproximadamente 11.000 años. Desde la época en que los habitantes de este territorio se organizaban como comunidades de cazadores recolectores, las modalidades de uso sufrieron considerables variantes, entre ellas, el proceso de domesticación hace 6.000 a 8.000 años que dio origen a la alpaca (*Vicugna pacos*). En tiempos del incanato la vicuña formaba parte de la economía de las comunidades andinas. Se realizaban capturas llamadas *chakus*, que demandaban una fuerte organización y gran cantidad de gente. Los animales se esquilaban vivos y luego se los liberaba. El principal producto obtenido, la fibra, era exclusiva del Inca y de la elite del imperio, de esta manera su uso estaba de alguna forma regulado. En épocas de la conquista española, la caza indiscriminada, que era motivada por una creciente demanda de fibra y pieles desde los mercados europeos, rompe el equilibrio hombre - vicuña. La especie llega al

punto de la extinción con solo 10.000 ejemplares en la década del 60` (Hoffman et al. 1983).

A lo largo de todos estos periodos, existieron diversos intentos por reglamentar o prohibir el uso, pero todos fracasaron. Recién a partir de la firma de un convenio para la implementación de medidas de protección y creación de áreas protegidas, se inicia la recuperación de la especie. Todo este esfuerzo de los gobiernos locales contó además con el apoyo de organismos internacionales y regionales. A partir de su recuperación, las provincias Jujuy y Catamarca son las únicas a nivel nacional con posibilidades de poder hacer uso de la especie, debido a que sus poblaciones de vicuña obtuvieron, en los años 1997 y 2002 respectivamente, la categoría de apéndice II en la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES).

A partir de este hecho en ambos territorios se iniciaron estrategias de conservación y manejo sustentable de la vicuña que incluía el beneficio de obtener y comercializar su fibra. La primera modalidad de manejo que se promovió en Jujuy fue "en cautiverio", ya que tomó impulso desde el criadero que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Abra Pampa puso en marcha desde 1965. La Cooperadora de esta institución realizó las primeras esquilas y promovió la articulación con productores locales en un programa que incluía asistencia técnica y recursos (INTA) y aspectos financieros y comerciales (sector privado). A partir de esta articulación diversas unidades productivas iniciaron sus criaderos particulares. Años después, en Cieneguillas, una localidad de la cuenca de la Laguna de Pozuelos, se inicia otra experiencia de conservación y manejo de vicuñas, que incluía esquila, por parte de una asociación de productores locales en conjunto con un equipo de investigadores. En este caso, la modalidad de manejo puesta en práctica fue en silvestría, ya que las vicuñas se encontraban en su hábitat natural sin barreras físicas que las contuviesen de forma permanente. En el año 2012, una cooperativa agro ganadera también pone en marcha un plan de conservación y manejo de vicuñas en Santa Catalina, asociados a este mismo grupo de investigadores y con la misma modalidad.

Las comunidades aborígenes de Yavi constituyen un caso particular respecto a las experiencias anteriormente citadas, debido a varias razones, pero, principalmente, a su forma de organización. A fin de dar respuesta a su demanda se conforma un equipo técnico interinstitucional e interdisciplinario mediante la articulación de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, Delegación Jujuy; el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria; y la Secretaría de Biodiversidad de la Provincia de Jujuy. El equipo integra las capa-



Vicuñas en la Puna Jujeña

idades que cada una de las instituciones puede aportar respecto a la temática como, por ejemplo, la experiencia de trabajo con las comunidades en diferentes proyectos de tipo productivos y organizativos; en prácticas de manejo de la vicuña e investigación sobre la especie y el territorio; en la elaboración y aplicación de normativa para la conservación y manejo de biodiversidad. Por su parte, las CA aportaron sus conocimientos del territorio, de su relación con la biodiversidad y, en particular, de su vínculo con la vicuña, debido a su relación cotidiana con la especie.

Nuevas formas de conservación de la vicuña

Las comunidades y el equipo técnico acordaron iniciar una nueva experiencia de conservación y manejo de vicuñas con identidad propia y en la que su eje conductor fuera el fortalecimiento organizativo de base. Se definió una metodología de trabajo para que las CA se preparasen para la formulación y, posteriormente, la implementación de los Planes de Conservación y Manejo Locales (PCML) previstos en el Plan de Conservación y Manejo Provincial (PCMP) de la Vicuña (Ley Pcial. N°5634). La modalidad de trabajo incluyó acuerdos intracomunitarios e intercomunitarios en la toma de decisiones, capacitaciones y entrenamientos en herramientas para la conservación y manejo de la especie; talleres de intercambio entre saberes científicos y saberes tradicionales; técnicas de manejo adaptativo; intercambio con otras experiencias de manejo a nivel nacional, así como con un país vecino, Bolivia, hasta alcanzar, inclusive, la participación en espacios de gobernabilidad regional sobre la especie, como lo son las reuniones del Convenio de la Vicuña.

A lo largo de dos años, integrantes y representantes de las comunidades, conjuntamente con el equipo técnico, mantuvieron periódicamente espacios de encuentro donde desarrollaron actividades prácticas y trabajaron temas de interés relacionados a la conser-

vación y manejo de vicuñas. La sede de las reuniones fue rotativa, alternando entre las comunidades a fin de que se pudieran incorporar, en cada oportunidad, a todos los miembros e instituciones de las mismas. El primer objetivo fue alcanzar el aval de cada comunidad, que autoriza a sus miembros interesados y participantes del proyecto a manejar las vicuñas de sus territorios. Esto se logró a partir del análisis, discusión y aprobación en Asambleas Comunitarias, quedando formalizada la autorización mediante actas de las mismas. Si bien inicialmente las comunidades involucradas eran solo de la provincia de Jujuy (depto. de Yavi), por vecindad y valorando la oportunidad, se decidió socializar la propuesta con comunidades de Salta, que aceptaron sumarse a la iniciativa. Aun estando las poblaciones de vicuñas de Salta categorizadas en Apéndice I del CITES, esto no es considerado como un obstáculo para el trabajo propuesto ya que el objetivo es que cada comunidad pueda generar Planes Locales de Conservación y/o Manejo dependiendo de la situación de la especie en su comunidad.

En ese marco de trabajo, a mediados del año 2014, siguiendo los lineamientos del PCMP y los acuerdos alcanzados durante el proceso organizativo, se presentaron a la Secretaría de Ambiente de la Provincia de Jujuy (Organismo de Fiscalización) dos planes de manejo comunitarios de vicuñas (PCML) que involucraron a cuatro comunidades del departamento de Yavi. Debido a particularidades organizativas y de funcionamiento de las comunidades, en la zona norte, la comunidad de Suripujio presentó un PCML y las comunidades de la zona sur -El Cóndor, Cieneguillas de Azul K'asas y Escobar- presentaron otro, en conjunto. Los planes demandaron la identificación y definición de áreas de manejo por parte de los productores, donde efectuar posteriormente la captura, esquila y liberación de vicuñas. Pero, además de las actividades relacionadas al manejo, los PCML incluyeron compromisos respecto a la conservación de la especie como, por ejemplo, resignar áreas de pastoreo comunitario utilizadas para alimentar el ganado doméstico, para que en adelante se destinen las mismas al uso exclusivo por las vicuñas. Los planes presentados fueron evaluados y aprobados durante 2014, lo cual posibilitó que en el último trimestre de ese mismo año se realizaran las primeras esquilas. Los eventos fueron distribuidos en los meses de octubre, noviembre y diciembre. Todas las necesidades de infraestructura para la captura fueron cubiertas por la entonces Secretaría de Ambiente de la provincia de Jujuy (hoy Secretaría de Biodiversidad). Este factor (infraestructura) representa un punto crítico puesto que los elementos para la instalación de la manga de captura tienen un alto costo.

Debido a la escasa información existente sobre la vicuña y cómo es el impacto del manejo en la especie se desarrollaron varias líneas de investigación en base a articulaciones entre los organismos públicos de investigación. Los estudios incluyen la caracterización integral de las poblaciones de vicuñas manejadas (genética,

¹ IPAF Región NOA, CIPAF, INTA, Ministerio de Agroindustria de la Nación. Email de contacto: romero.sandra@inta.gob.ar; godoygarraza.gaston@inta.gob.ar

² Subsecretaría de Agricultura Familiar (Delegación Jujuy) - Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial, Ministerio de Agroindustria de la Nación.

³ Dirección de Recursos Genéticos y Protección de la Biodiversidad, Ministerio de Ambiente de Jujuy

zoométrica, sanitaria) y de la calidad de su fibra. A estas líneas las complementan estudios sobre los aspectos normativos que rigen diferentes facetas de la conservación y manejo de la vicuña, así como también de la trama socio productiva y comercial de la fibra de vicuña, incluyendo el análisis de la forma jurídica de la comunidad aborígena para la comercialización de fibra. Se inició además un estudio de indicadores de estrés en camélidos a fin de poder evaluar y recomendar los protocolos de bienestar animal aplicados al manejo. Toda la información alcanzada desde las instituciones de investigación son aportes para la toma de decisiones y la retroalimentación entre productores, técnicos y organismos que offician como autoridades de aplicación (de diversos marcos normativos, a distintos niveles).

A partir de alcanzar finalmente la cosecha de fibra y el acopio de un volumen importante, para las comunidades comenzó una nueva etapa de incorporación de herramientas y capacidades tanto para agregar valor al producto en bruto como para la comercialización. Respecto a esto último, las experiencias previas que se habían relevado indicaban que los productores a pesar de estar organizados efectivamente como CA adoptan otras formas jurídicas para la comercialización, como por ejemplo las de asociación o cooperativa. No existía información ni antecedente de casos de comercialización de productos obtenidos colectivamente bajo la forma jurídica de Comunidad Aborígena. Esto provocó la necesidad de indagar sobre este tema, generar información sobre aspectos de orden jurídico y administrativo y compartirlos con los productores, a través de talleres de capacitación, para concretar efectivamente la venta.

Por otra parte, siguiendo el Art. 8 de la Ley N°5.634 la fibra obtenida se debe distribuir de la siguiente manera: el 90 % es para los productores y el 10% para la constitución de un Fondo Especial para el desarrollo del aprovechamiento de la fibra de la vicuña, que es destinado al manejo, conservación y protección de la vicuña, para el fomento de la actividad artesanal, la capacitación de artesanos y la optimización de las formas de comercialización y de acceso a los mercados, más el agregado de valor a los productos. Las comunidades decidieron vender parte de la fibra que les corresponde en bruto y reservar el resto para experiencias iniciales en valor agregado y fortalecer a los artesanos textiles locales. En esta primera etapa, el 10% correspondiente al Fondo Especial se sumó a este destino. Para la comercialización, debieron cumplimentar una serie de requisitos administrativos en su condición de CA, tales como inscribirse como personas jurídicas dedicadas al manejo de vicuña ante la autoridad provincial correspondiente y ante la Dirección Nacional de Fauna Silvestre (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable -Resolución N°635/2005), lo cual constituye todo otro capítulo en este proceso (del que nos ocuparemos en futuros trabajos). En 2017, las CA recibieron la oferta de una empresa textil exportadora para la compra de la fibra acopiada desde el año

2014 y actualmente se ha culminado el proceso de formalización de la venta. Este paso, la concreción más reciente en la que están embarcadas estas CA, constituye un nuevo hito en esta, su historia, que continúan creando y enriqueciendo colectivamente.

A la fecha, el número de CA enmarcadas en este proyecto se ha incrementado incorporando incluso comunidades de otros departamentos de Jujuy. Los encuentros se mantienen con la misma modalidad de origen, es decir de forma rotativa e intercomunitariamente. El año se inicia con una evaluación de los resultados de las actividades del año anterior y el diseño del plan de trabajo a ejecutarse durante los meses siguientes. El grupo técnico continúa acompañando el proceso sorteando algunos inconvenientes económicos que se vienen sucediendo en los últimos años, en cada una de las instituciones. Esto dificulta la logística para asistir a todos los espacios organizativos, pero también para la realización de las tareas sustanciales desde cada organismo del estado que aportan a la calidad del proceso colectivo. El incremento de la demanda técnica de nuevas comunidades que pretenden desarrollar Planes Locales de Conservación y Manejo de la especie aumenta, de alguna manera, se asocia negativamente con el impacto del contexto económico. Aun así, se considera que la decisión de las Comunidades Aborígenes de realizar el aprovechamiento de la vicuña de sus territorios, en el marco de la puesta en vigencia de la Ley Provincial N°5634, señala la potencialidad de un nuevo paradigma en la gobernanza de los recursos naturales en esta región de la provincia de Jujuy.

Bibliografía

- Arzamendia, Y., Baldo, J, Vilá, B (2012). "Lineamientos para un plan de conservación y uso sustentable de vicuñas en Jujuy" San Salvador de Jujuy, Argentina, EDIUNJU.
- Demicheli Calcagno, S., Canet, S., Virosta, L. (2015) "Derechos de los pueblos indígenas en la Argentina, una compilación". Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Secretaría de Derechos Humanos.
- Laker, J., et al. (2006) "La vicuña en los Andes". En: VILÁ, B. (Ed.): Investigación, conservación y manejo de vicuñas, Cap. 4: 37-50, Proyecto MACS-Argentina-INCO-Unión Europea, Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de Luján, 208 pp.
- Mazurek, H. (Ed.) (2009) "Gobernabilidad y gobernanza de los territorios en América latina", 637 pp., T.25, Col. Actes & Mémoires, Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima, Perú.
- Romero, S.; Godoy Garranza, G. y Tolaba, M.V. (2017) "Identidad, organización y territorio. Conservación y manejo de vicuñas por comunidades aborígenes de la Puna de Jujuy". En: PATROUILLEAU, M.M.; et al. (Coord.) (2017): Políticas públicas en la ruralidad argentina, Pp. 185-206, Ediciones INTA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en: <https://inta.gob.ar/documentos/politicas-publicas-en-la-ruralidad-argentina>

Arte textil "Kippus" Nuestros andares de Nación Kolla

Graciela Mabel Gaspar¹

Somos "Kippus" un emprendimiento familiar de artesanía textil, cerámica, cultivos andinos, cría de llamas y ovejas, y en vías de desarrollar un turismo rural comunitario vivencial. Con el correr del tiempo se fueron sumando otras personas Warmis y Runas de nuestra misma comunidad y aledañas como Laguna de Farallón, Santa Catalina, Ciénega de Paicone, Toquero.

Nos encontramos en la localidad de Cieneguillas, Dto. Santa Catalina de la Provincia de Jujuy, la misma se encuentra a 3.800 msnm, a 36 km al Oeste de la Ciudad de La Quiaca sobre la ruta Nacional 40, pertenecemos a la comunidad Indígena KOLLA.

Somos una red de familias, trabajamos en diferentes actividades del día a día contribuyendo a la producción, con una estrecha vinculación entre todos los integrantes de cada una de ellas, permitiendo el traspaso de saberes, experiencias y modos de cómo hacer el trabajo, favoreciendo así también a nuestra economía familiar. Los saberes ancestrales se fueron transmitiendo de generación en generación (abuelos, padres e hijos). Así hemos aprendido el cuidado de las crías de llamas, formas de esquila para obtener la materia prima y modos de hilar.



Hilando lana

A través de los años de trabajo hemos aprendido y adaptado desde los métodos más rústicos hasta la incorporación de nuevas tecnologías que mejoran el tiempo de producción, las que igualmente continúan siendo herramientas artesanas. Las técnicas de armado y teñido de las madejas se realizan con alimentos y productos naturales propios del lugar, son secretos transmitidos por nuestros abuelos, compartidos entre las mujeres de la comunidad.

Los alimentos y productos naturales que usamos para teñir son quinchamal, yerba mate, cochinilla, achoete, airampo, lampalla, chipe chape, queñua, éstos nos brindan una diversidad de colores, dependiendo de los mordientes que utilizamos, como el sol, el fuego, el tiempo y la limpieza de la lana.

Tejemos en grandes telares de madera, a dos agujas o combinando ambas técnicas para la confección de pequeñas y grandes prendas. Las mismas son diseños tradicionales y exclusivos: ponchos, ruanas, chales, pie de cama, cubre cama, bufandas, guantes, polainas, gorros, chulos, medias, caminos de mesa, entre otros. Cada uno de ellos con diferentes texturas y colores.

Comenzamos en el año 1996, en nuestra primera etapa de desarrollo logramos expandir los beneficios a otras familias de la Comunidad, a quienes incorporamos mediante la compra de materia



Telar artesanal

prima (fibra de llama, hilos) con características que garantizan la calidad de las mismas. La venta de estos productos ayuda al sustento económico familiar.

Nuestros textiles se comercializan bajo el nombre "KIPPUS" que en lengua quechua significa lazada, nudo. Su significado es un artificio que nos permite memorizar y comunicar conceptos, pensamientos, valores. Al combinar hiladas de lana de diversos colores, enlazamos no solo textiles, sin también significados. Esta idea nos permite unir y vincular todos los demás quehaceres propios de nuestra cultura andina. "KIPPUS" concede permanencia y sobre todo mantiene simbólica y materialmente nuestra identidad.

Cada prenda es única, tiene su historia, su color particular que depende de múltiples factores que vivimos en lo cotidiano o que provienen de la interacción social y familiar: charlas madre-hijas,

¹ Integrante del emprendimiento Kippus, perteneciente a la comunidad Kolla, Localidad de Cieneguillas, Provincia de Jujuy. Email de contacto: gracielamgaspar@gmail.com

consejos trans generacionales, recomendaciones de otras mujeres tejedoras, imaginando como las personas van a lucir las prendas. El valor que cada miembro de la familia aporta permite afirmar la identidad familiar. No solo es un trabajo sino también un disfrute de la tarea grupal, donde los logros son comunitarios, y así como sucede en los tejidos, fortalecemos lazos familiares, comunitarios y de amistad.

Este emprendimiento nos dio la oportunidad de contar con efectos positivos: permitió traer de vuelta a Cieneguillas a jóvenes que habían emigrado en búsqueda de trabajo y oportunidades. Ejemplo de ello, son mis primos y mi hermano, que recuperaron el trabajo agrícola sembrando alimentos andinos, rescataron sabidurías para la elaboración de cerámicas, actividad artesanal familiar que, al igual que los tejidos, requieren tiempo, conocimientos y técnicas para contar con una producción de alta calidad. Realizar estas actividades, nos permiten hoy sustentarnos económicamente junto al resto de la familia.

Los jóvenes que volvemos después de pasar muchos años viviendo en la ciudad (algunos nos fuimos por trabajo, otros por estudios) conocemos la tristeza y soledad del desarraigo. Al retornar nos damos cuenta que reconstruyendo lazos familiares y comunitarios, sentimos la contención familiar, recuperando así un componente de bienestar y plenitud de vida. Elementos simples de la filosofía andina del "Buen Vivir".

Cieneguillas forma parte de un territorio más amplio y este emprendimiento está logrando extender sus brazos a familias que



Cultivos andinos y elaboración de cerámica

conservan intactas sus costumbres y tradiciones, pero que viven en lugares inhóspitos, de difícil acceso, y sin posibilidades para trascender en una integración de economía regional. KIPPUS plantea la posibilidad de dar sentido a permanecer en nuestro territorio, imaginar otras economías y otorgar arraigo en las familias.

La Pachamama continúa brindando a los pobladores la oportunidad de seguir viviendo en la puna, ya sea con la cría de animales, cultivos, trabajos artesanales u otros trabajos como educación y salud intercultural. Es por eso que nuestra forma de trabajar es siempre con gran respeto a la Madre Tierra, principio que nos orienta en los contextos de la salud, la economía, el trabajo y la convivencia.

En nuestra experiencia como estudiante universitaria, haber accedido a conocimientos científicos ha sido una ventaja para reconocer y valorar nuestra sabiduría ancestral y contribuir de manera concreta con técnicas de manejo ganadero y de cultivos para cuidar nuestra tierra y medio ambiente. Por eso luchamos para una mejor educación pública que combine ambos saberes, por una salud pública que reconozca las bondades de la medicina natural y sus modos preventivos, combinándolos estos saberes con los científicos y beneficiar a la población en cura de las enfermedades. Luchamos también para que las autoridades gubernamentales valoren nuestra tierra y no la tomen sólo como valor económico, que defiendan a sus pobladores garantizando los derechos básicos de las personas, valorando sus trabajos, saberes ancestrales, los cuales forman parte de la identidad y cultura que se mantiene viva en nuestra región.

Nuestro objetivo es producir cultivos, lana de llama, tejidos y cerámica con técnicas artesanales ancestrales, fortaleciendo en primer lugar la alimentación local, creación de canales y redes de comercialización para dar a conocer nuestros productos con otras regiones de la provincia y del país. A través de la producción buscamos generar una compensación monetaria, que se genere a partir de la venta de nuestros productos, pero también nos interesa el intercambio o trueque de los mismos, con otros productores de la zona. Nos encontramos en una búsqueda de una alimentación variada, completa y equilibrada que nos permita elevar la calidad de vida de nuestras familias, basada en la sabiduría de nuestro pueblo. Actualmente estamos con capacitaciones de guías idóneos para ofrecer turismo Rural Comunitario y Vivencial; nos interesa un turismo responsable. En este sentido, nuestra forma de trabajo busca apoyar el crecimiento de la puna en su conjunto.

El proceso de desarrollo se construye en el tiempo a través de reuniones, encuentros que permite plantearnos al interior de las familias cómo solucionar las diferentes problemáticas y necesidades vividas en nuestro territorio. Promovemos actividades que permiten el crecimiento social, cultural, económico familiar

y comunitario; a la vez que contagiamos los desafíos y nuestros sueños. El trabajo se hace familiarmente en cada casa, de forma libre, independiente y en el camino nos ayudándonos unos a otros, viviendo la reciprocidad.

Este modo de relación hace que las actividades se mantengan en el tiempo solo con las personas que quieren trabajar y comparten los objetivos, muchos desisten en el camino por diferentes factores, no es fácil, la vida occidental se encargó de individualizarnos, así para muchos es complejo el trabajo en comunidad, aunque en nuestro gen está intacta la vivencia comunitaria.

La metodología y la estrategia que aplicamos consiste en compartir experiencias, cada mujer tejedora aporta sus saberes, no solo de tejidos sino de diversas actividades que vamos realizando: ellas son las verdaderas guardianas de nuestra sabiduría. También organizamos cursos de capacitación como por ejemplo, teñido de las lanas, diseño textil, evaluación de la calidad textil, cultivos orgánicos, diversidad en los cultivos, turismo responsable.

La toma de decisiones se realiza en conjunto, se forman comisiones de personas responsables de cada actividad, que coordinan las diferentes actividades, sin marco legal, pero sí con el valor de la palabra dada.

Nosotros, como familia emprendedora trabajamos hace 16 años, nos mantenemos trabajando en el tiempo porque amamos lo que hacemos, tenemos claro que es necesario trabajar en equipo, fortaleciendo los objetivos deseados por el conjunto, sin perder los sueños, las metas individuales, pero apoyados en el acompañamiento. Tenemos nuestras diferencias, por eso consensuamos



Trabajo comunitario

pensamientos y actividades, valoramos mucho lo que cada uno aporta al emprendimiento de diferentes maneras, cada uno es una parte importante de nuestra identidad. El trabajo es libre, no hay jefes, sino coordinación de actividades, sosteniendo los principios de nuestra cultura.

En este camino, donde elegimos los aprendizajes, los resultados

fueron múltiples: valorar nuestra sabiduría, dar visibilidad a nuestras formas de trabajo y a nuestra identidad, apreciar nuestra materia prima disponible y darle valor agregado. Lograr la integración de las familias, evitando las migraciones a las urbes en busca de trabajo, ingreso económico, generar trabajo independiente, fomentar el arte logrando vincular diseño con artesanías y así lograr que nuestros productos se distingan. La agricultura familiar también permitió disponer de alimentos propios, sanos, variados, sin agro tóxicos, cuidando nuestras semillas con pertenencia cultural, contribuyendo a una alimentación saludable, nutrición adecuada y por consecuencia a una salud integral. El excedente se vende en mercados locales, regionales, permitiendo cubrir las necesidades básicas. Hemos tomado conciencia de la responsabilidad integral del uso de métodos de producción que conserven la salud ambiental y la relevancia que tienen en el mercado el consumo productos así obtenidos y comercializados a un precio justo.

Se fundaron nuevas perspectivas de pensamiento, con diseños innovadores, propios, a partir de la identidad local, como herramientas estratégicas del buen vivir SUMAY KAUSAY, el bien estar y crecimiento social. De la misma manera, consideramos que el Turismo Rural Comunitario será la llave que abrirá la mirada hacia el entorno de nuestros trabajos, permitiendo que vivencien y valoren otras personas nuestro trabajo, a la vez que se genera trabajo para otras personas de nuestra comunidad que quieran emprender este rubro. Soñamos con visibilizar Cieneguillas como un bello lugar en el mundo.

Las limitaciones que aún seguimos padeciendo son las de no asumir la organización formal del trabajo, que limita tener fondos del Estado y de este modo obtener recursos para seguir produciendo. No logramos obtener un buen mercado para vender nuestras prendas y así la labor no es continua sino que se intercala con otras actividades para solventar la situación económica. También cuesta salir afuera a seguir capacitándonos, compartir; cuesta romper las comodidades, el asistencialismo está muy arraigado en nuestra cultura. Impacta la falta de reconocimiento del comprador por todo el trabajo realizado para obtener finalmente el producto. Nuestros representantes gubernamentales no apoyan, no logran entender cómo mejorar la situación de los pueblos, entonces, cualquier iniciativa que intente romper esto, se vuelve más difícil. Queremos seguir trabajando, revolucionando, resistiendo, luchando, soñando, mejorando nuestros trabajos, viviendo con amor en este camino, vivir el ARTE, SEMBRANDO Y CUIDANDO NUESTRAS SEMILLAS dadoras de vida, protegiendo nuestro medio ambiente, nuestra Pachamama, nuestra economía justa, enseñando a las nuevas generaciones a que sean seres libres, creadores, instruidos, llenos de nuestros conocimientos y saberes, bien nutridos y así vivamos una VIDA plena como nos merecemos.

Acompañamiento al pueblo Wichi Tierra - Territorio - Recursos Naturales

Silvia Eugenia Molina, Eduardo Alejandro Bertea¹

Nuestra experiencia se trata del proceso de “Acompañamiento al Pueblo WICHI”, en el marco de nuestra pertenencia a la Pastoral Aborigen de la Diócesis de Orán (Salta) y del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA). Desde 1985, en que se organizó nuestro equipo, a iniciativa de Mons. GERARDO SUELDO, entonces Obispo de Orán, el tema Tierra – Territorio fue una prioridad, y lo sigue siendo actualmente, dada la importancia que el mismo tiene para el Pueblo Wichi y demás Pueblos Originarios. Esa relación es “VITAL”, ya que, como lo expresó San Juan Pablo II en México (1979), “el Indígena sin Tierra es un Indígena muerto”. Nuestra experiencia comprueba dicha afirmación, ya que, en todas las iniciativas organizativas, productivas, educativas, etc., surge el tema de la relación con su Tierra – Territorio, como referencia cosmológica en su visión propia. Este trabajo nos ha permitido lograr el reconocimiento del Estado provincial (titular registral de lotes fiscales donde habitan comunidades Wichi del noreste salteño) para titularizar dichos territorios a nombre de las respectivas organizaciones comunitarias, y entrar a ser “dueños” según el derecho indígena reconocido en la Constitución Nacional (art. 75, inc. 17). En esa situación están las comunidades Wichi de: Los Baldes (Wichi Lewetes KALEHI); La Cortada (Wichi Lewetes LA CORTADA); y El Chañar (Wichi Lewetes LETSENKWAJ), entre otras del municipio de Rivadavia Bda. Norte. Y, según nuestro criterio fundamental de “organización y participación”, están directamente involucrados los integrantes de dichas comunidades del Pueblo Wichi, a través de sus representantes, tanto autoridades de sus organizaciones ancestrales, como sus representantes legales actuales (comisiones jurídicamente reconocidas por la Inspección de Personas Jurídicas de la provincia de Salta. Y, en un ámbito de frecuente diálogo y mutuo aprendizaje, se ponen de manifiesto, los profundos saberes culturales de los miembros del Pueblo Wichi, a través de sus ancianos, varones y mujeres, quienes expresan, de múltiples formas, que son parte actual de un Pueblo milenario y mucho anterior a nuestra Argentina organizada, que ha reconocido la “Preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas”, en su ley fundamental (art. 75, inc. 17 de la Constitución Nacional).

Cómo trabajamos

El proceso se lleva adelante mediante un contacto muy frecuente (en algunos casos, de relacionamiento diario), entre miembros de las comunidades Wichi y de nuestro equipo de trabajo, por la proximidad de nuestra sede (en Cnel. Juan Solá –Estación Morillo) con algunas comunidades de los hermanos indígenas. Pero, más que una proximidad física, consideramos que se trata de un “acercamiento vivencial”, entre personas y comunidades (grupos humanos), que “buscan encontrarse”. A veces se da en forma espontánea, o a partir de iniciativas personales de algunos miembros de la comunidad y de nuestro equipo. Y otras, en forma planificada, por lo general por proyectos de investigación científica y de desarrollo comunitario que compartimos con las comunidades, el equipo de trabajo y otras organizaciones.

La toma de decisiones se realiza, a través de la creciente participación de mayores y jóvenes de las comunidades, en asambleas y



Trabajo con las comunidades

reuniones convocadas y organizadas por dirigentes de las comunidades, elegidos integrantes de comisiones representativas ante el estado provincial (personerías jurídicas).

En esta tarea resulta de vital importancia, la colaboración y el asesoramiento de instituciones estatales y privadas, que se solidari-

zan en esta lucha por sus derechos. Sostener esta cercanía, en el tiempo, va mucho más allá de un proyecto circunstancial o de una investigación organizada, y requiere de gente que haya descubierto que, su lugar en el mundo y su tarea de realización personal, es cerca de los destinatarios, inicialmente, de su tarea promotora y capacitadora. Es lo que ha sucedido con varios miembros de nuestro equipo TEPEYAC, en el cual somos varios los integrantes que, desde hace más de treinta años, acompañamos el caminar de comunidades del Pueblo WICHI, que van consolidando sus derechos, como habitantes preexistentes de nuestra Argentina

Resultados y reflexiones finales

Los resultados obtenidos son fácilmente comprobables, ya que, las comunidades van creciendo en la apropiación de sus derechos (propiedad de la Tierra ancestralmente ocupada, cuidado de sus recursos naturales, acceso a la educación y reclamo de que la misma sea cada vez más “intercultural” (y no solamente bilingüe, acceso al agua y a los servicios esenciales, ...) y, por sobre todas las cosas, ser “sujetos de derecho” y no solamente objeto de acciones de beneficencia cuando hay necesidades puntuales.

Lo anterior deja muchas lecciones que se van difundiendo en distintos ámbitos de la sociedad. Entre los desaciertos se anotan:

- No haber trabajado desde el inicio el tema de tierra-territorio desde la cosmovisión wichi, en la titularización de las tierras, urgidos por una oportunidad política.
- No conocer los ritmos que imponen los proyectos, que dificultan el diálogo y la transferencia de saberes.
- Escasez de recursos económicos y humanos para afrontar los crecientes desafíos que el mundo actual plantea a las comunidades indígenas (atropellos a sus derechos, tierra y territorio, los recursos naturales).
- Poco manejo de la lengua Wichi por parte de miembros de nuestro equipo de apoyo.

Por otro lado, queremos destacar los aprendizajes que configuran aciertos inobjetable:

- Organizaciones comunitaria y zonal.
- Profesionales de organismos del estado, estudiantes y docentes que se interesan por las comunidades originarias.
- Instituciones estatales y privadas que desarrollan proyectos y ejecutan programas orientados al desarrollo, lo cual va modificando la forma de proceder, pasando de un “asistencialismo piadoso” a una “acción conjunta entre personas, comunidades e institucio-

nes convencidas de que es posible enriquecerse mutuamente a partir de la valoración de saberes ancestrales y científicos, y con un diálogo sincero y profundo entre organizaciones indígenas y organismos estatales y privados.

- Titulación de miles de hectáreas ex - fiscales, a nombre de comunidades organizadas y reconocidas legalmente (personerías jurídicas), y la de vecinos criollos.
- Trabajo de articulación estratégica.
- Acceso a la educación formal de adultos y jóvenes (mujeres y varones) de distintos niveles y especialidades.
- Conformación del Consejo Wichi Lhomtes, formado por miembros de las tres provincias con presencia del Pueblo Wichi, y asesorados por UNSA, Iglesia Anglicana y Tepeyac.
- Capacitaciones en diversos temas que hacen al cuidado de sus recursos naturales (proyectos de desarrollo con creciente participación indígena), sobre Derecho Indígena.
- Acceso al agua, la vivienda y otros servicios básicos; familias indígenas que continúan transfiriendo saberes culturales a sus niños y jóvenes, valorando los mismos, etc.).
- Conformación de Mesa de Agua Local, con el apoyo de Instituto de Energía No Convencional, el Ministerio de Asuntos Indígenas y Tepeyac.



Tepeyac



Capacitaciones comunitarias

¹ Asociación Civil TEPEYAC. Email de contacto: tepeyac.m@gmail.com

Mapeo colectivo y saberes otros: Investigación participativa en la comunidad wichi de Misión Chaqueña, Salta

Martín Ezequiel Formía¹

Descripción de la experiencia

La experiencia de trabajo se enmarca en un proyecto de investigación en curso cuyo principal objetivo es conocer los usos, accesos y acciones de defensa de los bienes comunes en un marco de conflictividad territorial en comunidades del Pueblo Nación Wichi del municipio de Embarcación, Salta, en el periodo 2007-2018.

A modo de introducir el proceso con el que se llega al trabajo en el territorio, quisiera precisar tres aspectos en cuanto a la investigación: en primer lugar, el concepto de conflictividad hace referencia a que la disputa por la tierra es también una disputa por la imposición de modelos de desarrollo y, por lo tanto, por las formas en que se usan y acceden a los bienes tanto naturales como culturales.

En segundo lugar, la unidad de análisis geográfica-espacial pertenece a un sector del Chaco Americano denominado chaco semi-árido, con una gran diversidad de plantas, árboles y animales que las comunidades históricamente han utilizado con diversos fines: alimenticio, medicinal, artesanal, etc.

Dentro de esta eco-región, se tomó como base territorial la comunidad wichi de Misión Chaqueña, ya que, por su conformación histórica, allí confluyen familias que anteriormente habitaban en diferentes áreas dentro y fuera del municipio, por lo que sus conocimientos de la zona son de un alto potencial. La comunidad tiene aproximadamente 4 mil habitantes y se encuentra a 40km de la ciudad de embarcación. En tercer y último lugar, desde una posición epistemológica crítica y metodológicamente participativa, el proyecto se fue configurando a partir de la convivencia y acuerdos entre el investigador y algunos integrantes de la comunidad de Misión Chaqueña. Desde esta perspectiva, el disparador del trabajo en el territorio fue la utilización de la metodología del mapeo colectivo como herramienta transversal en todo el proceso investigativo.

A partir de entonces se pudo encausar la propuesta dentro de un proyecto que un grupo reducido de la comunidad venía realizando

como parte de un proceso organizativo. Se trata de la creación de la Universidad del Monte como un espacio no formal de enseñanza, aprendizaje y convivencia en torno al rescate y revalorización de los saberes populares. Dicho grupo está conformado por 4 personas de la comunidad que forman parte de una comisión de investigación del genocidio (en adelante “la comisión”) impulsada por la Fundación Deuda Interna hace ya una década.

El proyecto de la Universidad del Monte empezó a configurar el porqué del mapeo colectivo: ya no se trataba de un proyecto académico sino también de acompañar y fortalecer una causa comunitaria. He aquí la razón de ser del mapeo, ya que no debe considerarse un fin en sí mismo, mapear por mapear, sino un camino para: la defensa de la tierra, la gestión del territorio y los bienes comunes, entre otros.

En este sentido, el mapeo colectivo se transformó en una herramienta que está impulsando la recopilación y difusión de los saberes que diversos integrantes de la comunidad tienen de su territorio. Pero al mismo tiempo, una herramienta de análisis para la generación de estrategias de defensa territorial.

En definitiva, el trabajo en territorio tiene sus bases en un proyecto de investigación pero que, a partir de un enfoque epistemológico crítico y una metodología participativa, se complementó a un proyecto de base territorial comunitario que ya venía funcionando. Esto hizo que, más allá de la implementación del mapeo colectivo como metodología de trabajo, el propio proyecto académico se reconfigurara de acuerdo a la demanda de, al menos, el grupo con el que se está trabajando. De este modo, se busca promover otros pensamientos, relatos y miradas que por siglos fueron invisibilizados por la occidentalización del conocimiento. Como dice Porto Goncalves (2009), “problematizar la relación entre saberes y territorios es, ante todo, poner en cuestión la idea eurocéntrica de conocimiento universal” (p. 122).

En este diálogo academia-comunidad, y considerando un contexto socio-ambiental de acorralamiento territorial producto del avance de la frontera agropecuaria como parte de un modelo de desarrollo extractivista, se decidió trabajar el mapeo en base a tres objetivos:

- Localizar aquellos bienes naturales y culturales significativos para la comunidad y que actualmente son de difícil acceso a causa, principalmente, de la división cada vez mayor de las propiedades privadas;
- Conocer cuál es el uso que se le da a dichos bienes;

- Identificar a aquellos actores económicos de poder con presencia en la zona. Esto viene a razón de que muchas veces no se conoce con exactitud con quién se está negociando o reclamando.

Los actores que participan de la experiencia se agrupan en dos:

Comunidad originaria:

- Integrantes de la comisión: forman parte de la comunidad y participan en el diseño del mapeo decidiendo, en conjunto con los demás actores, sobre los elementos que deben mapearse y los recorridos a realizar. A su vez, participan en la organización de los talleres y relevamientos, aportando los saberes acerca del territorio. También, efectúan los análisis territoriales surgidos de los datos del mapeo y otros tales como imágenes satelitales, mapa catastral, ley de bosques, etc.

- Integrantes de la comunidad (grupo de abuelos, grupo de mujeres danzantes, otros): participan de los talleres de mapeo y relevamientos, aportando sus saberes acerca del territorio.

- Investigador: Martín Ezequiel Formía, becario CONICET, Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH-CONICET), Universidad Nacional de Salta: elaboró una propuesta inicial de mapeo a ser puesta en consideración por los integrantes de la comunidad. Aporta algunas herramientas de trabajo, tales como GPS, Sistema de Información Geográfica, notebook, cámara de foto, grabador, entre otras. Participa en la organización de los talleres y relevamientos.

Metodología

El proceso se lleva adelante a través de encuentros periódicos en la comunidad, procurando mantener un encuentro al mes de al menos 4-5 días y en época seca, permitiendo la realización de los recorridos al monte. Antes de cada actividad en la comunidad, hay una primera reunión con integrantes de la comisión donde se retoma la última actividad realizada y se planifica la siguiente. Dichas reuniones suelen combinarse con proyecciones de películas o documentales. Una vez decidida la actividad a realizar, se difunde a través de la radio de la comunidad para incrementar la participación.

En cuanto a la metodología del mapeo colectivo, los autores Risler y Ares (2013) conciben al mapeo como una práctica, una acción de reflexión en el cual el mapa es solo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos y geográficos. Según ellos, el mapeo surge como alternativa para la construcción de otros mapas cartográficos que permitan la relocalización de los sujetos frente a su pasado. La utilización crítica de mapas, apunta a generar instancias de intercambio colectivo para la elaboración de narraciones y representaciones que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas (Risler & Ares, 2013).

Desde esta perspectiva, el mapeo se lleva a cabo de acuerdo a los siguientes momentos:

Mapeo sobre papel

El primer momento del mapeo fue identificar aspectos naturales y culturales del territorio a partir de los relatos, historias y recuerdos de los integrantes de la comunidad. Sobre un papel en blanco se dibujó los límites de la comunidad y algunos elementos de referencia tales como caminos, rutas, ríos y otros centros poblados. En base a este mapa, elaborado por el grupo de la comisión, se fue



Mapeando junto al grupo de mujeres y la comisión, Misión Chaqueña, 2017

trabajando luego con otros integrantes: en primer lugar, con un grupo de abuelos. Ellos identificaron algunos lugares fuera de Misión Chaqueña donde vivían amigos, parientes o conocidos y que hoy forman parte de fincas privadas. También, marcaron lugares sagrados como enterratorios y espacios de danza y música. Por último, mapearon una zona donde hace décadas atrás buscaban arcilla negra y roja para la elaboración de vasijas recolectoras de agua. En segundo lugar, con un grupo de mujeres danzantes: con ellas se está trabajando en el relevamiento de usos de árboles y plantas en tres grandes grupos: medicinal, artesanal y alimenticio.

Recorridos al monte

Se realizan recorridos a los lugares señalados en el mapa anterior tomando puntos con GPS. La mayoría de los recorridos se realizaron junto al grupo de la comisión. Los medios de movilidad son la bicicleta, la motocicleta y la caminata. El recorrido se completa con el registro audio-visual.

Carga de datos a un SIG y reflexiones

Al regreso de cada recorrido se cargan los datos a un Sistema de Información Geográfica y se cruza la información con el mapa an-

¹ Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. Integrante del Proyecto Idea para unidades ejecutoras CONICET: “Territorialidad y poder. Conflictos, exclusión y resistencias en la construcción de la sociedad en Salta” (ICSOH/CONICET/UNSA). Email de contacto: martinformia@hotmail.com



Reflexiones sobre uno de los recorridos mapeados. Misión Chaqueña, 2017

terior, imágenes satelitales y otros datos geográficos. Esto abre un espacio de reflexión y debate acerca de lo que hay y está sucediendo en el territorio. En este espacio se toma la decisión de cómo seguir en el proceso: qué lugar falta recorrer, a quién hay que invitar/convencer para que participe, qué se debe difundir y que no, etc. Estos espacios no tienen días ni horarios, llegando muchas veces a estar debatiendo a altas horas de la noche y hasta la madrugada.

Difusión

Se prevé la difusión en distintos formatos: mapas, cartillas de usos de árboles y plantas y producciones audiovisuales.

Resultados

Si bien se espera que el mapeo esté en constante construcción y actualización, se prevé la difusión de algunos aspectos relacionados con la problemática de la tierra y el uso de plantas y árboles. En ese momento podrá haber una evaluación más acabada de la experiencia.

En cuanto al proceso que se ha venido mencionando, se resaltan las siguientes consideraciones:

Un gran acierto fue poder combinar el proyecto de investigación con un proceso organizativo que ya venía funcionando en la comunidad. En este caso, el mapeo colectivo viene a fortalecer dicho proceso. Llegar a este punto de encuentro/diálogo es un momento a considerar a la hora de poner en cuestión el conocimiento universal del que nos habla Porto Goncalves.

Otra consideración positiva es la combinación del mapeo colectivo con el SIG. Se encontró una potencialidad muy grande a la hora de reflexionar sobre lo que está sucediendo en el territorio. Además, facilita la toma de decisiones para continuar el trabajo.

En cuanto a la participación, hay puntos fuertes y débiles. Se está trabajando lentamente con la participación de grupos dentro de la comunidad: hasta el momento con abuelos y algunas mujeres. Pero no se ha podido ampliar la participación al resto de la comunidad, sobre todo jóvenes, mujeres y algunos abuelos y abuelas que conocen ampliamente su territorio.

La lengua: la lengua wichi está muy presente en la comunidad. Es una lengua viva, la gran mayoría la habla y hay abuelos y abuelas que es su única lengua, es decir, no hablan español. Esto, que podría considerarse una limitante, es todo lo contrario. En muchas de las reflexiones, narraciones y diálogos del mapeo se busca que se hable en wichi, de esta forma ellos se entienden y expresan de mejor manera, además de que recuperan muchos nombres de lugares que ya estaban en el olvido. El esfuerzo radica luego en el investigador en poder traducir lo dialogado.

Bibliografía

- Porto Goncalves, W. (2009). "De saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana".
- Polis, Revista de la Universidad Bolivariana (22), 121-136.
- Risler, J., y Ares, P. (2013). "Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa". Buenos Aires: Tinta Limón.



Diálogo de saberes entre la comunidad y la Madre Tierra en Jujuy (Arte textil Kippus)



DOS

PROCESOS COLABORATIVOS

Experiencias co-construidas de tecnología social

Producción social del hábitat.

Una experiencia territorial, multi-actoral sobre 'electricidad segura'

Buen vivir en Cerro Negro del Tiraó.

Experiencias de co-gestión de cuencas en la zona montañosa del centro de Veracruz, México

CAPÍTULO DOS

PROCESOS COLABORATIVOS

Experiencias co-construidas de tecnología social

Paula Peyloubet, Valeria Fenoglio, Santiago Ríos, Ana Laura Minari, Josefina Centeno, Rodrigo Fabre, Pilar Del Campillo¹

Somos parte de un equipo de investigación (Co-construcción del Conocimiento, CIECS-CONICET-UNC) que pretende llevar adelante experiencias de desarrollo de Tecnología Social, basadas en la posibilidad de refundar los modos productivos actuales superando la transferencia unidireccional para dar lugar a un nuevo desarrollo de Tecnología con un estilo social y asociativo, que propone una diversidad de saberes, todos incluidos en el acervo de resolución de problemas. Entendemos que nuestro proceso de investigación no es una construcción aislada, realizada desde un “laboratorio” a partir de la visión de un especialista; es una construcción colectiva, paulatina, que se funda en la relación de confianza y respeto entre los sujetos que la conforman. A través de este lazo, las personas van definiendo el objetivo y las acciones que dan sentido al proceso de desarrollo de tecnología social, en interacción constante con el contexto que lo determina. Cabe aclarar, entonces, que los equipos de trabajo quedan integrados por los compañeros “locales” de cada caso, junto al equipo “cordobés”.

Habiéndonos presentados, continuaremos por definir qué entendemos por Hábitat. Desde una concepción amplia, refiere a ser y estar en la tierra. Esto va más allá de usar, ocupar, radicarse en o protegerse debajo de, puesto que el proceso dinámico de habitar resulta de la confluencia de planos diferentes, analíticamente distinguibles entre: lo natural, lo social, lo económico, lo cultural, lo político, lo emocional, lo físico-espacial, lo tecnológico, entre otros (Chardon, 2010, p. 17). Presentar este concepto aquí tiene un doble propósito: en primer lugar, deconstruir la asimilación inmediata de Hábitat como objeto arquitectónico, ya que éste es únicamente la expresión material de un proceso multidimensional. En segundo lugar, discutir la idea de neutralidad de la tecnología, en cuanto herramienta fundamental para la construcción del Hábitat. La tecnología, como hacedora del asentamiento del hombre en la realidad (Queraltó, 1993), no es un proceso ni un producto vacío. Sin lugar a dudas, posee ideologías y metas que responden a determinadas maneras de pensar los modelos de desarrollo posibles. Las tecnologías convencionales, concebidas éstas en la coherencia de los valores y necesidades empresariales, responden a una ló-

gica mercantil en sintonía con el modelo de desarrollo mundial imperante, que no asegura la sustentabilidad ni la capacidad de subsistencia de muchos sectores. Se hace imprescindible el cambio de estrategias que operen las relaciones de poder y decisión para que la tecnología realmente pueda asentar en la realidad a todos los hombres.

Sobre las experiencias

En los casos que venimos llevando a cabo colectivamente, apalancamos una innovación que supone considerar tres componentes fundamentales de la tecnología: producto, proceso y gestión.

- Tecnología Producto, como el artefacto material resultante de la experiencia (utilizando el recurso renovable de la región, recursos forestales que no habían sido considerados en el elenco de materiales para la construcción) y la documentación técnica que éste suponga (es decir, es el objeto y sus representaciones gráficas).

- Tecnología Proceso, como las relaciones entre actores que se producen a partir de compartir diferentes conocimientos/saberes para desarrollar y materializar el producto. En este sentido quedan involucrados en la definición de proceso no solo el conocimiento que circula sino el modo en que circula y entre quienes circula, alcanzando no solo los aspectos cognitivos-racionales sino también los sensitivos- emocionales; es decir el poder en las relaciones, la percepción, las sensaciones, la empatía, etc.

- Tecnología Gestión, como las acciones que, pudiendo relacionar a los actores del proceso entre sí al igual que con otros actores fuera del proceso, derivan en toma de decisiones que intervienen (modifican) los procesos, ya sea desde el financiamiento, la promoción política, en síntesis, la existencia o no de dicho proceso.

Sobre los últimos dos puntos es donde hacemos mayor énfasis. En todas las experiencias, un aspecto primordial y común es la conformación de una red de actores como puntapié inicial en el proceso. Entre los presupuestos que dan sentido a la vinculación de los diversos actores, “lo local” aparece como premisa fuerte, reconocida como un aspecto que merece ser puesto en valor. Asimismo se identifica a “la participación efectiva” como otra lógica del proceso. Estos dos elementos, “lo local” y “la participación efectiva”, configuran los sentidos principales de las diversas intervenciones que desarrollamos a lo largo de las experiencias que se exponen.

El planteo general que reúne a los actores es el de aportar, desde los distintos saberes, a la configuración de un circuito productivo. En sus manifestaciones reconocemos la intención de ampliar el campo de experiencia particular, a través de esta práctica colec-

tiva, dialógica y de encuentro con otros. De esta manera, los funcionarios públicos asumen una participación que dista de prácticas asistencialistas; los actores productores asumen una dinámica participativa de definición de las posibilidades, alcances y acciones del circuito productivo de vivienda; los actores académicos asumen el reconocimiento y la participación en una práctica que dista de producir transferencias de tecnologías, abandonando la mirada artefactual-reductivista y proponiendo un acercamiento epistémico dialógico con los actores locales. Buscamos generar espacios en donde todos los aportes y saberes de los diferentes actores involucrados puedan contribuir de una manera participativa al desarrollo de la tecnología.

En cuanto a la gestión, las experiencias llevan en su génesis un posicionamiento político en relación a vincular el sector de Ciencia y Tecnología (CyT) con los Municipios (gobiernos locales) promoviendo la matriz productiva local. Este posicionamiento es impulsado por nuestro equipo de investigación (como actor estatal científico tecnológico) y puesto en funcionamiento en conjunto con el Municipio (en su dimensión de gestión) y el sector socio-productivo (aserraderos locales, productores forestales, carpinteros, etc.) a través de distintos instrumentos de financiamiento. De esta manera, se ha generado un espacio colectivo que engendra una toma de decisiones democráticas entre los actores participantes del proceso, interesados en apalancar economías vulnerables y velar por el bien común.

Expuesto esto, pasaremos a relatar las experiencias.

Experiencia co-construida de tecnología social en la región del litoral argentino²

En la región del Litoral argentino, específicamente en la Provincia de Entre Ríos, existe una importante producción forestal de Eucaliptus Grandis (norte-Concordia) y Salicáceas: álamo y sauce (sur-Villa Paranacito). Diversas políticas públicas apoyaron dicha producción logrando un desarrollo maduro para el sector. Sin embargo, durante ese exitoso ciclo productivo de materia prima no se consideraron mejoras en la cadena de valor de la producción forestal y el uso de este recurso ha sido subvalorado y no ha generado renta importante en la región como resultado de un mercado únicamente primario (venta de rollizos o madera aserrada por m³). En ese marco, es que se insertan dos de las experiencias en territo-

rio, a partir de una propuesta investigativa de acción particular en el campo del Hábitat.

La primera de éstas, se llevó a cabo en la localidad de Villa Paranacito, donde trabajamos desde el año 1999 hasta el 2010 y, hacia mediados de 2017, se retomaron contactos y comenzaron a pensarse nuevos proyectos. A raíz de las inundaciones ocurridas en el 1998 en la región del litoral argentino, el Estado Nacional, (precisamente el Ministerio de Desarrollo Social), realiza la primera demanda a nuestro equipo de investigación, para intervenir en dicha región, con el objetivo de llevar adelante el desarrollo tecnológico de una vivienda palafítica para la localidad. Se decidió transferir un sistema constructivo diseñado en el año 1992, por lo que debió ser adaptado a las condicionantes del lugar, dando como resultado el desarrollo de uno nuevo.

La transferencia de un sistema constructivo, considerado como singular y del tipo no tradicional, implicó acciones como: incorporación al proceso de dos mypes locales que fabricaron los distintos componentes del sistema, la capacitación de los técnicos a dichos actores locales acerca de la nueva tecnología incorporada y la participación directa de las familias beneficiarias en la construcción de las viviendas. Esta concepción en la construcción de la tecnología generó por un lado, que el proyecto centrara la solución al problema local a partir de la vivienda, es decir, del artefacto tecnológico, y por otro, que al transferir un sistema constructivo, el conocimiento utilizado fuera del tipo experto y al mismo tiempo exógeno a la localidad. De aquella primera fase de la experiencia, surge en el equipo de investigación una fuerte intuición impulsora para innovar en un proceso productivo interactoral colectivo y cooperativo. Como equipo reconocimos una serie de capacidades locales fuertemente instaladas: un saber técnico de la escuela y un saber constructivo de la comunidad en general; un trabajo artesanal y ancestral de la madera y una producción forestal de álamo que poseía un uso ineficiente. De esta manera, se fue generando una nueva trama interactoral socio-productiva y habitacional y solidaria, porque, como intención política, hubo una clara convicción de invitar a participar a aquellos sectores más vulnerables como mypes, aserraderos pequeños, etc.

En una segunda etapa, sacamos el foco del artefacto (vivienda) e incorporamos el aspecto socio-productivo, permitiendo una invitación a rastrear a otros actores que estaban siendo invisibilizados en el proceso de producción de Hábitat.

En el año 2006 formulamos un proyecto que promovía la puesta en marcha de un circuito Interactoral para dinamizar la economía

¹ Programa de Estudio: “Co-construcción del conocimiento”. Centro de Investigaciones y Estudio sobre Cultura y Sociedad - CIECS-CONICET-UNC. Valparaiso s/n°. Ciudad Universitaria - Córdoba. Argentina. 0351 5353769 (interno 77011) Email de contacto: paulapeyloubet@hotmail.com

² Formamos parte de las experiencias que aquí relatamos los siguientes actores: Asociación de Carpinteros (unidad productora de la Economía Social); Escuela Técnica N°1 A. Widman (sector educativo); aserraderos locales, Cooperativa Agrícola de Productores (sector productivo forestal); Municipalidad de Villa Paranacito, Municipalidad de Concordia; Instituto de Tierra y Vivienda, Secretaría de Producción y Trabajo (sector político); Familias con necesidad de vivienda, Comisión vecinal (sector de la población en general); Equipo Co-construcción del Conocimiento CIECS-CONICET-UNC, MINCYT, Universidad de Quilmes, UNER y UTN (sector de Ciencia y Tecnología).

de la localidad en base a un proceso endógeno con los recursos y saberes locales. De esta manera, buscamos utilizar expresamente los materiales de construcción disponibles: la madera de álamo que se utiliza habitualmente como insumo de la industria del papel. En base a una serie de premisas previas y de ensayos estructurales realizados en laboratorio se diseñó un tipo de sistema constructivo de vivienda íntegramente en madera de álamo.

Asimismo, se decide de manera conjunta solicitar un certificado de aptitud técnica (CAT) del sistema construido en madera, ante la Subsecretaría de Vivienda de la Nación, con el objetivo de obtener financiamiento con fondos públicos para construir viviendas con el recurso local.

A través de esta primera experiencia, como equipo de investigación, comenzamos a delinear nuestra perspectiva de pensamiento, al descubrir que a través de la transferencia de tecnología, se perdían e invisibilizaban una cantidad nada desdeñable de conocimientos locales, de potencial enriquecedor de la experiencia. De esta manera, optamos por hacer un viraje epistemológico y comenzar a desarrollar nuevas experiencias poniendo en valor las voces de todos los actores intervinientes en el proceso, no sólo

las cadenas productivas locales del ámbito forestal, la producción de vivienda y generación de trabajo para pequeños productores. De ese modo, es que dimos inicio a un trabajo en conjunto en el marco de dos proyectos con financiamiento público.

La red se fue conformando con la participación de la Asociación de Carpinteros de Concordia, invitados y propuestos por la Secretaría de Producción y Trabajo del municipio. Esta Asociación comparte tiempos, espacios y usos de manera solidaria. Otro actor relevante fue la Dirección de Vivienda del municipio, actor que manifestó gran interés por el desarrollo de un sistema constructivo en madera, como una opción nueva para dar respuesta al déficit habitacional de la localidad, como así también su interés en gestionar una certificación de aptitud técnica (CAT) del sistema para construir viviendas con fondos de Nación.

Así, se comenzó primero con el diseño de un salón de usos múltiples (SUM) posteriormente montado en una comunidad cercana a la ciudad de Concordia, llamada Magnasco. Los distintos elementos del sistema fueron producidos y evaluados en el taller de la Asociación de Carpinteros, mediante sucesivos encuentros donde se fueron complementando los saberes diversos, teóricos y prác-



Experiencia Villa Paranacito



Experiencia Concordia

los de la academia, sino también los saberes locales de sentido común.

Villa Paranacito nos llevó a Concordia. En el año 2010, en un encuentro de localidades entrerrianas, el proyecto de Villa Paranacito llamó la atención y el interés por parte de quien era el intendente en aquel momento de Concordia. Así es como, desde la Secretaría de Producción y Trabajo (dependencia gubernamental de escala municipal) se nos convocó con el objetivo de dinamizar

los de la academia, sino también los saberes locales de sentido común. ticos, propios del acervo de cada uno de los actores participantes, productores (constructores, carpinteros), académicos (CONICET y luego se sumó la Universidad Tecnológica) y funcionarios públicos (miembros de la Dirección de Vivienda).

Un nuevo proyecto de financiación permitió el desarrollo colectivo de una tipología constructiva de vivienda (a partir de la re-adaptación del sistema del SUM), el acompañamiento y gestión de la certificación de aptitud técnica y la construcción de tres viviendas en un barrio de Concordia (el municipio al ser adoptante

del proyecto financió los materiales para la construcción y pago de trabajo).

En abril de 2017, se firmó un convenio de cooperación para la constitución de un consorcio intermunicipal entre los intendentes de Puerto Yeruá, Colonia Ayuí, La Criolla, Los Charrúas y la Asociación de Carpinteros de Concordia. El objetivo principal era promover la articulación y la capacitación, de actores productivos del sector foresto-industrial. De esta manera, se realizó un encuentro productivo en la localidad de Puerto Yeruá, donde los carpinteros de la Asociación de Concordia brindaron su conocimiento, en torno a la construcción en madera, a los distintos participantes carpinteros de las cuatro localidades.

A fines de 2017, surge como propuesta llevar a cabo un Encuentro-Taller que permitiera vincular a la Asociación de Carpinteros de Concordia, a los Docentes de la Escuela Técnica de Villa Paranacito y al equipo de Córdoba Ciecs en un mismo espacio. La propuesta de este Encuentro-Taller tuvo por objetivo contribuir al fortalecimiento de procesos socio-productivos innovativos a partir del uso del recurso forestal (álamo) y del reconocimiento y valoración de saberes locales/regionales/globales.

Así, la confianza construida a lo largo de estos años con los distintos actores permitió, a comienzos de este año, la generación de nuevos proyectos de investigación: Un Proyecto Federal de Innovación Productiva (PFIP) cuyo objetivo es el de fortalecer la productividad mediante la organización de una línea de producción y comercialización de componentes de madera local (Eucaliptus Grandys) para vivienda, a partir del aprovechamiento y uso de la certificación de aptitud técnica (CAT); y un nuevo proyecto "testigo", junto a la Asociación de Carpinteros, en donde se propone la construcción de viviendas para la promoción del recurso forestal regional, a partir de la diversificación del uso de la producción actual de aserraderos, la calificación del trabajador del sector, a través de capacitación intensiva en taller y obra, y el apoyo a la inserción de emprendimientos productivos medianos y pequeños en el mercado de la vivienda local tanto pública como privada.

Experiencia co-construida de tecnología social en la región patagónica argentina³

El arribo a la ciudad de Bariloche se da cuando el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)- Estación Patagonia Norte, habiendo investigado sobre las experiencias anteriores del equipo

(Villa Paranacito - Concordia), nos contacta con el propósito de vincularnos con un grupo de personas (la Comisión Forestal y Maderera de Bariloche -CFMB) interesadas en trabajar sobre grandes hectáreas de pino ponderosa de la ciudad de Bariloche, que hasta el momento no habían sido tratadas.

En base a esto era posible que se intentara dar respuesta a ciertas problemáticas habitacionales, apalancar a pequeños grupos de trabajadores, fomentar a escuelas de oficio a trabajar en carpintería y que a su vez esto sirviera como experiencia de investigación para el sector científico-tecnológico. En principio, el poner de pie al sector forestal iba a estar dado por utilizar la materia prima de los bosques de pino ponderosa para hacer tecnología en madera. Para eso había que diseñar, producir y montar la tecnología. Así, se decidió que la mejor manera de poner en marcha este proceso, era armando una red de actores provenientes de diversos sectores, que pudieran conformar un escenario propicio para que el camino se pusiera a andar.

Desde el inicio, la experiencia estuvo habitada por ciertos actores (algunos ya mencionados), también participaban el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) y la Dirección Provincial de Bosques de la Provincia de Río Negro. Además, el sector científico-tecnológico no sólo estaba representado por INTA y CONICET, sino también por MinCyT a través del primer proyecto de financiamiento que nos permitió trabajar en Bariloche.

Una vez puesto en marcha el proceso, rápidamente se acudió al sector municipal, específicamente a través de la Intendencia, del Instituto Municipal de Tierra, Vivienda y Hábitat Social (IMTVHS), de la Subsecretaría de Economía Social y de la Secretaría de Desarrollo Humano. Esta búsqueda de vincularnos al Municipio nuevamente, viene dada por la apuesta del equipo a un Estado que debe traccionar y apoyar estos procesos y circuitos productivos.

Además, lanzamos la búsqueda de grupos productivos que pudieran y quisieran participar de este proceso. Una vez más, procurábamos encontrar grupos de economías pequeñas, que a través de esto, pudieran trabajar en condiciones favorables, dignas y autónomas. Así fue como, después de buscar y rastrear llegamos a la Cooperativa de Trabajo L.A.B.U.R.A.R., cuya trayectoria de trabajo es más cercana a la albañilería, pero interesados en el proyecto, se sumaron a participar. Luego, se visitó escuelas de oficio: la Escuela Angelelli, que más tarde se iba a convertir en uno de los grupos productivos más importantes y participativos del proyecto, y la escuela San José Obrero.

Luego de esbozar algunas opciones, tales como componentes de vivienda, o sistemas tecnológicos completos, acordamos que un

³ Formamos parte de esta experiencia los siguientes actores: Coop. LABURAR, Fundación San José Obrero, Coop. Casa Base (unidades productoras de la Economía Social); Aserraderos locales, Comisión forestal (sector productivo forestal); Municipalidad, Desarrollo Humano y Economía Social de Bariloche, Dirección General de Bosques, Ministerio de Desarrollo Social de Ushuaia (sector político); CIECS-CONICET-UNC, INTA, CCT PATAGONIA, MINCYT, Secretaría de Ciencia y Tecnología, UNTF, INVAP (sector de Ciencia y Tecnología); miembros de las Cooperativas de Vivienda Ikaukayen y Nuestro Techo, Junta vecinal 96 Viviendas (sector de la población en general).

buen comienzo sería el de un prototipo para Salón de Usos Múltiples. A partir de ello, comenzamos a trabajar en talleres productivos, con el objetivo de ensayar la tecnología. El resultado material de eso fue la construcción de un módulo itinerante, que consistió en un prototipo a escala de la tecnología.

A continuación se comenzó con la producción de componentes de cara a la construcción del SUM. La producción se desarrolló de manera colectiva y complementaria entre los tres grupos productivos nombrados con anterioridad.

Como se puede ver, la experiencia Bariloche está constituida por una gran red de actores que forma una trama de vínculos y relaciones que se van delineando con el tiempo y el pasar de la experiencia. De esta manera, algunas tienden a fortalecerse, otras a atea-

ca, se suma una falta de diseño en los actuales planes habitacionales y en las tecnologías constructivas seleccionadas para llevarlos a cabo, que no consideran las singularidades de la localidad. Hasta el momento, los materiales utilizados en la construcción de viviendas o equipamiento no son locales lo que trae aparejado altos costos de fletes que inciden en el precio de los mismos.

Actualmente, estamos estudiando la posibilidad de incorporar el uso de la madera de Lengua en algunos componentes constructivos para vivienda o escuela. Sin embargo, lo que diferencia a esta experiencia de las anteriores, radica en que este recurso forestal local, proviene de bosques nativos en donde su crecimiento es mucho más lento que otras especies madereras y de allí reside su valor y preservación



Experiencia Bariloche



Experiencia Ushuaia

nuarse y otras a modificarse. Lo cierto es que, una vez más y como sucedió y sucede en las otras experiencias la red interactoral es central del proceso y se persigue desde el inicio. Sería romántico relatar que esta red es perfecta, que los vínculos que entablamos son siempre armoniosos, por lo contrario, esta construcción es una negociación continua de relaciones de poder que intentamos consensuar colectivamente. Sin embargo, hay un rasgo que aparece como una constante del proceso: la intención de generar espacios que posibiliten vínculos y relaciones entre los actores; que constituyan intercambios diferentes a los vigentes y hegemónicos.

A comienzos de 2017, surge un nuevo desafío para nuestro equipo, al presentarse la oportunidad de una nueva experiencia cuyo desarrollo tiene lugar en la región más austral de nuestro país: Ushuaia. Esta ciudad ha crecido mucho en los últimos años, con una ocupación del territorio no planificada que viene destruyendo parte de su paisaje natural, lo que deriva en una situación caótica y preocupante en la actualidad y en el futuro inmediato. A esta problemáti-

Frente a esto, estamos trabajando con dos proyectos en dicho territorio, enfocados en el co-desarrollo de una tecnología constructiva para vivienda, de impacto ambiental mínimo, que promueva una producción con inclusión socio laboral, para lo cual en el mes de abril del presente año, llevamos a cabo un taller de diseño y desarrollo de componentes para techo de madera (vigas reticuladas), junto a las cooperativas de trabajo Casa Base, y las cooperativas de vivienda Nuestro Techo e Ikaukayen.

Paralelamente, en esta primera aproximación a la experiencia, trabajamos en un taller participativo ambiental, donde reflexionamos junto a las familias de las cooperativas, miembros del INTA y de la Dirección General de Bosques, sobre la conformación de una red ciudadana, para una propuesta de producción de hábitat que considere aspectos urbano ambientales y socio productivos en donde se incluyó el estudio de suelo de uno de los barrios destinados a viviendas de una de las cooperativas. Esperamos sea sólo el comienzo de un largo camino...

Producción social del hábitat. Una experiencia territorial, multi-actoral sobre 'electricidad segura'

Gustavo San Juan, Eduardo López, Florencia Tozzi¹

El problema

La problemática del suministro y distribución interna de energía eléctrica en las viviendas de sectores informales de nuestra sociedad, es uno de los principales temas en cuanto a la calidad de vida y seguridad. Estas se conforman a partir de una construcción precaria producto de procesos de auto-construcción familiar, donde en general la instalación eléctrica, no cuenta con los materiales, dispositivos de protección de corte automático y disposiciones apropiadas. Esta situación provoca en forma cotidiana, siniestros en la vivienda (incendios por corto-circuitos), accidentes personales y muertes por electrocución.

En el Gran La Plata (Municipios de Berisso, Ensenada y La Plata), existen una serie de villas y asentamientos precarios que involucran unas 29.420 familias y 27.340 viviendas (Prov. de Buenos Aires, 2016), correspondiendo al conurbano de la ciudad de La Plata el 85% de las carencias, las referidas al acceso a Servicios Públicos (Energía Eléctrica). De esta de forma, la temática de la instalación interna de la vivienda, aparece como uno de los aspectos más relevantes, lo que se constituye en una demanda social, acuciante.

En el marco del Consejo Social² de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), a solicitud de las organizaciones territoriales participantes, se acuerda con la necesidad de desarrollar e implementar un proyecto que tienda a disminuir la situación de vulnerabilidad de familias que se encuentran en riesgo a causa de la precariedad de las conexiones eléctricas. Es así, que a partir de un trabajo colectivo entre referentes sociales, y académicos, se formula el proyecto de "Electricidad Segura" en el Gran La Plata, para mejorar el sistema eléctrico de 1.000 viviendas, con ejecución entre los años 2017 y 2018. La UNLP en asociación con las organizaciones sociales, presentan una solicitud de financiamiento al área de aplicación de la Ley de Acceso justo al Hábitat en la Provincia de Bs As, área que acuerda un financiamiento por un monto de \$ 4.004.424.

Los objetivos

- Garantizar instalaciones seguras y regularizables, en los barrios involucrados.
- Generar prototipos de pilares de luz, tableros eléctricos y sistema de distribución, que puedan ser producidos por los propios beneficiarios y/o apoyar emprendimientos productivos.
- Capacitar en instalaciones a referentes de los barrios que participan del Proyecto, para que éstos transfieran saberes en su comunidad.
- Fortalecer, procesos organizativos y conocimientos técnicos, con lo cual permitir a los diferentes barrios la auto-gestión de los recursos y auto-construcción de la mejora de las viviendas.
- Fortalecer la políticas públicas en relación o articulación con las políticas sociales (San Juan, 2017).

Los actores

La naturaleza conflictiva del problema del hábitat popular en las áreas metropolitanas demanda la concurrencia de una amplia diversidad de actores de diferentes sectores. El proyecto involucra: desde el Sector Público (i) al Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos, Subsecretaría Social de Tierras, Urbanismo y Vivienda, Dirección de Acceso Justo al Hábitat, en el marco de la Ley Provincial N° 14.449, de "Acceso Justo al Hábitat", el cual ha financiado la implementación en territorio del proyecto y (ii) la Municipalidad de La Plata en actividad co-gestionaria, con el Consejo Social de la UNLP, el cual recibe el financiamiento y es responsable del proyecto. Desde el Sector Académico, oficiando de Unidad Ejecutora participan: (iii) La Facultad de Arquitectura y Urbanismo (Responsable del proyecto: Dr. Gustavo San Juan), la Facultad de Trabajo Social (Co-responsable: Dr. Eduardo López), Facultad de Ingeniería y Facultad de Ciencias Económicas. Desde la Comunidad Local (iii) las organizaciones participantes en el presente, son: Agrupación María Claudia Falcone. Movimiento Patria Grande (Central de Trabajadores Argentinos, CTA); Movimiento Evita; Movimiento Justicia y Libertad; Movimiento Anibal Verón (Coordinadora de Trabajadores Desocupados, CTD); Corriente Clasista y Combativa (CCC); JP La Cándida. Con acción territorial en 10 barrios del GLP. En la Gestión institucional participan (iv) el Consejo Social de la UNLP y como unidad administradora de los fondos, la Fundación de la Facultad de Ingeniería. Desde el ámbito

¹ Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Trabajo Social. Consejo Social. Universidad Nacional de La Plata. Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido (CONICET/UNLP) Calle 47 N° 162, CC 478. Tel/fax +54-0221-4236587/90 int 254. La Plata (1900). Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad (UNLP) Email de contacto: gustavosanjuan60@hotmail.com, elopez@trabajosocial.unlp.edu.ar, flortozzi@hotmail.com

² El Consejo Social de la UNLP es una institución nacida en la reforma de la extensión universitaria del año 2008. Se orienta a generar un espacio de construcción de agenda de investigación, docencia y extensión a partir de la demanda de organizaciones sociales tradicionalmente excluidas del debate universitario. En el Consejo participan representantes de las Unidades Académicas que conforman la UNLP, de organismos de Ciencia y Técnica, de los municipios de la región y las organizaciones sociales con acción territorial.

Empresarial, la Empresa distribuidora del servicio eléctrico EDELAP.



Localización de los diez barrios donde se desarrolla la intervención (La Plata). Fuente: Subsecretaría Social de Tierra Urbanismo y Vivienda. Prov. de Buenos Aires.

Link: www.sstuv.gba.gov.ar/idehab

Modelo de gestión

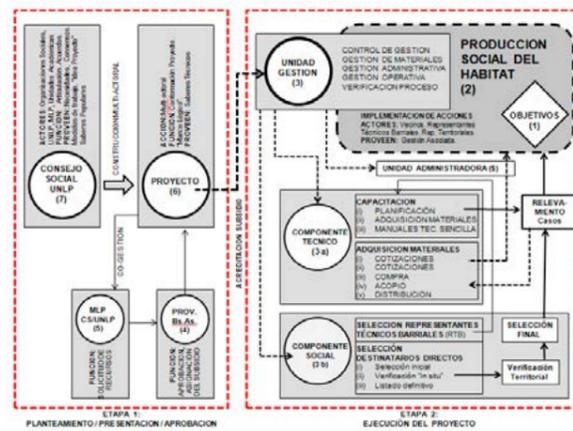
La propuesta metodológica, atiende a un proyecto para la inclusión social con las características de basarse en la auto-producción del hábitat con asistencia técnica transdisciplinaria y una dirección basada en la gestión asociada.

Para llevar adelante el proyecto se ha conformado una Unidad de Gestión (UG) la cual cuenta con una conformación mixta entre los diferentes actores, técnicos, institucionales, empresarios y de acción territorial. Su rol está basado en: la gestión de recursos técnicos, económicos y humanos; la organización territorial; la adquisición y gestión de los materiales; el seguimiento del Proyecto; la gestión de procesos; la evaluación continua; y la expansión del Proyecto piloto en las diferentes comunidades.

El Modelo de Gestión (MG) del proyecto, el cual se considera un proceso de construcción clave, es un producto esquemático, simple, dinámico, comunicable y perfectible y por lo tanto provisional, basado en la sistematización de la experiencia acumulada. Los objetivos planteados son los que guían la reflexión permanente, ¿Hacia dónde queremos ir? ¿Cómo? ¿Con Quiénes?, su cumplimiento, así como los resultados esperados, se consiguen en diferentes momentos del proceso de gestión al cual consideramos, en construcción permanente, y de manera flexible. Nos preguntamos ¿Hacia dónde queremos ir (todos)? y ¿Si queremos cumplir con los objetivos planteados?, entonces ¿Qué pasos dar / qué etapas o fases son las necesarias / qué acciones son las requeridas y posibles?, ¿Qué funciones, roles y responsabilidades, cumple cada actor? Por un lado, se puede plantear un modelo lineal, donde seguramente se pone en crisis a partir de la correlatividad de cada uno de los pasos o fases del proyecto o emprendimiento, entendiendo que hay un sólo fin a cumplir. Por otro, se puede abordar un modelo sistémico, heterogéneo y dinámico, donde cada fase puede adop-

tar -en el marco del accionar del propio proceso- un valor diferente al previsto y poseer interacciones (relaciones) dinámicas entre cada una de ellas (Valor = R, en el marco de sistemas complejos). En cada una de estas fases se puede obtener un resultado parcial. Además no hay una correlación lineal, determinista. Este último, es el modelo adoptado. El modelo de gestión se ejemplifica en la siguiente figura:

Teniendo como punto de partida la complejidad y conflictividad de la vida cotidiana, las diversas problemáticas por las que atraviesan los sectores populares en situaciones de alta vulnerabilidad social, el equipo de trabajo es encargado de implementar en campo un modelo de gestión conforme a una propuesta metodológica multi-actoral, de auto-producción con asistencia técnica transdisciplinaria, y modalidad de gestión participativa o de planificación / gestión asociada, que posibilite el desarrollo de proyectos integrados (Poggiese, 2000).



Modelo de gestión del Proyecto: "Electricidad Segura para la Plata"

Sobre una construcción epistemológica

Más que generar una fundamentación epistémica para fundamentar las metodologías o las teorías, desde el campo de las Ciencias Sociales, es necesario la producción de conocimiento (personal/colectivo) hacia una comprensión de los procesos actuantes con una posición crítica en cuanto a la construcción de sujetos sociales (en sus acciones materiales) transformadores de la realidad, con lo cual comprender y aportar al cambio social. Enrique de la Garza Toledo (2001) expone: "Definir en la coyuntura del tiempo presente el espacio de posibilidades para la acción viable".

La Producción social del hábitat (PSH) se entiende como la defensa del derecho popular con el objeto de satisfacer necesidades y derechos humanos de la población con dificultades de acceso a la vivienda, y otras necesidades, dentro de las reglas del mercado. Se define como "aquellos procesos generadores de espacios ha-

bitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de auto-productores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos" (Ortiz E. 2002) (Romero, G. et al, 2004). "Parte de la conceptualización de la vivienda y el hábitat como proceso y no como producto terminado, como producto social y cultural y no como mercancía, como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio" (Enet, M., et al., 2008). Implica una nueva forma de gestión y de acción que no responde al modelo dominante, sino a una cultura de la solidaridad y la comunidad que busca formas de complementariedad con otros actores sociales y entabla relaciones de reciprocidad con implicancias políticas, económicas y sociales de transformación de la situación material y de las relaciones de poder. Esta modalidad, en gran medida espontánea, necesita de la participación activa y consensuada de los habitantes, y es potenciada en su calidad por la asistencia técnica interdisciplinaria. Se produce en la propia y real transformación del territorio. Como hemos mencionado, la PSH, implica un modelo distinto de construcción de ciudad, a partir de una economía solidaria del hábitat, centrado en valores de uso que articula actores a partir de relaciones de reciprocidad y complementariedad con implicancias en el medio político local y con saldos organizativos que transforman esas relaciones de poder (San Juan, et al. 2017).

Las organizaciones territoriales que participan pueden ser categorizadas como movimientos urbanos complejos en tanto que sostienen "...prácticas sociales sistematizadas, capaces de crear mecanismos de decisión y de producción de consensos. En una simbiosis de identidad, conocimiento y método emergen movimientos sociales como actores sociales complejos en constante transformación y adaptación estratégica...". Estos movimientos están dotados de una práctica de sustentabilidad (económica) que no sólo los hace perdurables sino que los coloca -en el contexto socio político- como actores de mayor relevancia (Poggiese, 2000) (López, 2005).

La propuesta metodológica empleada no se construyó a priori, ni sobre un paño en blanco. Se fue desarrollando a partir de un determinado proceso de trabajo iniciado en el Consejo Social de la UNLP. La propuesta deriva del trabajo en conjunto entre la UNLP y las organizaciones sociales de la región en el Consejo Social en tanto espacio de encuentro y de articulación de actores que acuerdan anticipadamente los efectos de una acción política (Poggiese, 2000). Este espacio, percibe la demanda de organizaciones sociales y organiza diferentes trabajos tendientes al desarrollo de respuestas basadas en la articulación de actores.

El modo de gestión del programa "Electricidad Segura", reproduce los valores instituidos previamente encarnados en prácticas y saberes, conforme a lo que Poggiese denomina "gestión asociada" con movimientos urbanos complejos, donde se supera la mera ar-

ticulación de actores demandantes y se constituye un escenario multi-actoral de planificación/gestión hacia proyectos integrados (Poggiese, 2000). El Consejo Social opera como un dispositivo matricial construyendo un entramado singular que se refleja en las articulaciones de los proyectos a que da origen. Ese entramado matricial, es el resultado histórico del singular proceso de participación, el cual opera como matriz de formas de circulación de conocimientos, prácticas y legitimidades que se reproducen en los programas que implementa. En términos de saberes, la matriz del Consejo Social propone un "saber militante de traducción" que parte de reconocer la complementariedad de los saberes académico, territorial, político e institucional (Sposati, 2000), de libre apropiación y que circulan colectivamente avanzando hacia la construcción de inteligibilidad mutua entre entidades (Santos, 2005). En términos de prácticas políticas, la matriz propone una acción colectiva orientada a la resolución de problemas sociales que parte de reconocer los cambios en las estructuras de oportunidades políticas viables para la Universidad y aprovechables para las organizaciones sociales (Tarrow, 1994) y avanza hacia prácticas sociales y culturales en una hermenéutica de las emergencias, reconociendo la nueva politicidad de las prácticas de las organizaciones populares enmarcadas en valores ideológico-culturales consensuados (Calderón; 2011) (Santos, 2003).

El desarrollo del dispositivo no avanza sin conflictos, dado que las prácticas están atravesadas por la nueva politicidad de los jóvenes, lo que lleva a que lo social esté permanentemente atravesado por nuevas prácticas políticas y por la tensión instituyente / destituyente (Calderón, 2011). Dada la diversidad de movimientos participantes y la convivencia entre diferentes gramáticas políticas como la movimientista, la clasista y la autonomista, los debates sobre las prácticas reconocen una amplitud importante. A pesar de esta pluralidad, hegemonizan los discursos de características performativas propios de la gramática movimientista (Natalucci, 2011). Los debates, tensionados por lógicas destituyentes tienden a ser subsumidos en posturas de institucionalización, orientadas a la recuperación de accesos perdidos al ejercicio de derechos. Pero ésta recuperación no se restringe al campo del Estado sino que primando una idea de lo público por sobre lo estatal, los movimientos amplían su acción al campo de la sociedad civil (Natalucci, 2011). Recuperan así efectos de sinergia entre el accionar de algunas de las parcelas del Estado participantes y las organizaciones sociales (López, 2005).

El proceso está presidido por una serie de valores que, en la medida en que realimentan las prácticas, producen un "enmarcado de la acción colectiva". Debido a su capacidad de construir un contexto discursivo coherente, realimentan la participación (Natalucci, 2011). En dicho enmarcado, las ideas de lo público, el derecho al

hábitat, la participación y autonomía organizativa construyen un contexto discursivo convergente sosteniendo y realimentando las prácticas sociales de la auto-construcción y la gestión asociada (Vasilachis, 1997). La "...auto-construcción asistida, en su modalidad de autogestión del hábitat popular integralmente asistida, socialmente integrada y equitativamente concertada...", aparece como el conjunto de formas operativas y organizativas más compatible con un modelo de gestión asociada del hábitat (Pelli, 1994). Bajo este paraguas discursivo, y a medida en que avanza el proceso, los actores van asumiendo las prácticas pautadas y concertadas en la medida en que pueden ir haciéndolas compatibles con su situación concreta. El dispositivo de coordinación espera concertar las acciones de capacitar auto-construtores, definir los proyectos para cada vivienda, administrar y proveer los materiales y herramientas y conducir la obra coordinando tiempos y acciones en el terreno.

A parir del desarrollo de la experiencia, se prevé un paso gradual hacia un enfoque de cogestión, en la cual "...los agentes "externos" trabajan, en un caso en particular, con los habitantes, en paridad de poder de decisión, diferenciándose sólo por los roles, a los que se ha despojado de connotaciones de poder" (Pelli, 1994).

Aciertos

- La modalidad operativa del Consejo Social de la UNLP (en tanto acción política), ofrece el ámbito propicio (multi-actoral) para la detección, diagnóstico, crítica radical, visualización / comunicación de conflictos socio-territoriales, búsqueda de alternativas y estrategias resolutorias y conformación de acciones operativas concretas.
- La conformación de una Unidad de Gestión (UG) del Proyecto, donde participan los diferentes actores, y determinan hacia dónde quieren ir? Y ¿cómo?, en consenso y con actitud democrática.
- La adopción y conformación de un Modelo de Gestión (MG), participativo, no lineal, en co-construcción permanente, con objetivos por fase, bajo un fin común.
- Aprendizaje continuo, como proceso sistémico y multi-actoral, que permite apropiarse de la experiencia, y crecer en el proceso. Conflictos en pugna
- Los diferentes actores exponen y ponen en tensión los diferentes intereses sectoriales en los procesos de construcción y producción de la ciudad, en función de sus lógicas, ya sean (a) de obtención de ganancia en la producción de y en la ciudad; (b) política (sin tener que someterse a la obligación de obtener ganancia económica); (c) de necesidad (en general fuera del mercado y de las políticas públicas). Con carga ideológica y cultural. Coherente con toda acción política (Pirez, et al, 2003).

- La gestión institucional por parte del Estado, no reconoce la lógica de los sectores populares en cuanto a que "el territorio es el que manda", por sobre lógicas administrativas y burocráticas, desapegándose del "sentido común".
- La desarticulación entre los intereses y modalidades de la gestión estatal y la de los sectores populares vulnerables, donde el rol científico-técnico, tiende a actuar como articulador y moderador de conflictos. En el debate entre el accionar del Estado interventor, participe de los discursos críticos, distribuidor de los bienes sociales, frente a un Estado neoliberal (hegemónico) en cuanto al tipo de sociedad, de economía y de ciudad que plantea.
- En el mismo sentido, la acción empresarial (EDELAP, en este caso), se posiciona bajo la lógica de mercado, donde hay que "pagar el suministro de energía" como objetivo excluyente, sin tener en cuenta la realidad socio-económica de la población en estado de pobreza.
- La crisis socio-económica actual, frente al desplazamiento de los objetivos de la población participe del proyecto: de mejora de la calidad de vida (y del hábitat) a la necesidad de subsistencia.

Referencias bibliográficas

- Calderón Fernando (2011). "Movimientos culturales y la emergencia de una nueva politicidad". Revista Política & Sociedade N°18 abril de 2011. Santa Catarina. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/download/2175-7984.../17534>
- De la Garza Toledo, Enrique (2001). "La epistemología crítica y el concepto de configuración: alternativas a la estructura y función de estándar de la teoría". Revista Mexicana de Sociología, Vol. 63, No. 1. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Enet, Mariana; Romero Gustavo; Olivera Rosa. (2008). "Herramientas para pensar y crear en colectivo, en programas intersectoriales de hábitat". Ed. Cyted-Habyted-Red XIV.
- <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/articulos/configuraciones.pdf>.
- IDEHAB: Infraestructura de datos espaciales de hábitat. Provincia de Buenos Aires. Link: www.sstuv.gba.gov.ar/idehab
- López, Eduardo Daniel (2005). "La posible sinergia entre el Estado y las organizaciones populares contrahegemónicas en el proceso de globalización. Desafíos para la Argentina en el tercer milenio". <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/viewcat.php?cid=4&op=view&cmd=related&id=1563>
- Natalucci, Ana (2011). "Ente la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina 2001-2010)". Revista Latinoamericana Polis N°28. <https://polis.revues.org/1448>
- Ortiz, Enrique (2002). "Con los pies en la tierra". En *Vivitos y co-*

leando. México D.F: HIC-al y Universidad Autónoma Metropolitana.

- Pelli, Victor (1994). "Autoconstrucción: el camino hacia la gestión participativa y concertada del hábitat". <https://es.scribd.com/document/54970337/Victor-Pelli>
- Pirez, Pedro, Rosenfeld Elías, Karol, Jorge, San Juan Gustavo (2003). "El sistema urbano regional de redes de servicios e infraestructuras. Materiales para su estudio". EDULP, UNLP.
- Poggiese, Héctor Atilio (2000). "Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales para un nuevo "saber-hacer" en la gestión de la ciudad". Seminario Desarrollo Urbano: velho tema ou exigencia do presente. CLACSO- IPPUR-JFRJ. Río de Janeiro.
- Poggiese, Héctor Atilio (2011). "Planificación participativa y gestión asociada (PPGA): metodologías". Espacio Editorial. CABA.
- Romero, Gustavo; Mesias Rosendo, Enet Mariana (et al). (2004). "La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat". Ed. CYTED-HABYTED-RED XIV.
- San Juan, Gustavo (2017). "Políticas Públicas / Políticas Sociales. Desafíos, estrategias y propuestas para la mejora del hábitat popular". Revista 47 AL FONDO. Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNLP. Pp42 a pp 49. ISBN: 1667-1155.
- San Juan, Gustavo; López, Eduardo, Tozzi, Florencia (2017). "Modelo de Gestión participativa del proyecto electricidad segura, en el municipio de La Plata". IX Congreso Regional de Tecnología de la Arquitectura Creta. Santa Fe. Agosto de 2017.
- Santos, Boaventura de Souza (2005). "El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política". Ed. Trotta. Pp. 151-192. Madrid.
- Santos, Boaventura de Souza (2003). "Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista. Introducción: para ampliar el cánón de la producción". Pag. 23-77. Ed. Civilización Brasileira. Sao Paulo.
- Sposati, Aldaiza (2000). "Movimientos Utópicos de la Contemporaneidad: diálogo con Boaventura Souza Santos". Mimeo. Sao Paulo.
- Tarrow, Sidney (1994). "El poder en movimiento". Alianza Universidad. Madrid. <https://derechoalciudadflaco.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>
- Vasilachis De Gialdino, Irene (1997). "Discurso político y prensa escrita. La construcción de representaciones sociales. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico". Ed. Gedisa. Barcelona.



Barrio de "Los Hornos". Ciudad de La Plata

Buen vivir en Cerro Negro del Tirao.

Joaquín Sarmiento, Silvina Belmonte, María de los Ángeles García, Emilce López, Karla Pérez¹.

El lugar y su gente

Cerro Negro del Tirao está ubicado en el Municipio de Rosario de Lerma, a 3400 msnm, el paraje limita con el Parque Nacional Los Cardones, cuya belleza impresiona a nativos y visitantes. La región presenta, en efecto, una gran riqueza derivada de los distintos tonos que los minerales aportan al suelo, una flora escasa, en la que el cardón ocupa un lugar de excepción, y una fauna silvestre variada adaptada a la gran amplitud térmica de la región y la escasez de agua.

En el paraje habitan 10 familias que desarrollan actividades productivas de subsistencia, en estrecha relación con su entorno. Aunque legalmente enfrentan inseguridad respecto a la posesión de sus tierras, en la práctica los habitantes se sienten parte de este territorio.

¹ Grupo de Investigación Planificación Energética y Gestión Territorial (PEyGET); Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de Salta (INENCO/CONICET/UNSA). Email de contacto: joaquin-sarmiento@hotmail.com; silvina_belmonte@yahoo.com.ar; garciamariaangeles.07@gmail.com; emigemmy@yahoo.com.ar; skarlasha@hotmail.com

Las familias han habitado el paraje desde tiempos inmemoriales y presentan un patrón de poblamiento trashumante, desplazándose a parajes cercanos, según la época del año. En particular, en invierno muchos de los vecinos suelen instalarse en el paraje de El Manzano, una zona más baja y de temperaturas más templadas. En lo que refiere a las actividades de reproducción de la vida material, las familias desarrollan actividades de subsistencia. Sin dudas, una de las actividades más importantes es el cultivo de distintas variedades de papa andina, excepcionalmente sabrosas y ricas en nutrientes. Asimismo, se cultivan hortalizas para complementar la alimentación y forrajes para nutrir al ganado. En efecto, la cría de ganado menor también ocupa un lugar importante en el sostenimiento de las familias. Ovejas y cabras se crían para el consumo de carne y para la elaboración de quesos y artesanías en lana y cuero. Los pobladores se auto-identifican como “criollos”, esto es habitantes antiguos del territorio y legítimos ocupantes del mismo. Son “naturales” del lugar, en tanto sus familias llevan cientos de años en la región. Asimismo, se sienten identificados con los valores de la vida gaucha, el cultivo de la tierra, el orgullo de pertenecer al lugar, el cuidado de los animales y el amor a la patria. De hecho, muchos padres de familia se encuentran nucleados en el Fortín Gaucho “Martín Miguel de Güemes” desde organizan su participación en desfiles patrios.

La religiosidad cristiana ocupa también un lugar importante en su identificación cultural. Las fiestas religiosas se constituyen en un tiempo de encuentro entre los vecinos que forman parte de las peregrinaciones y reciben a los visitantes de los parajes vecinos. Además de su innegable valor para la religiosidad individual, las fiestas cristianas constituyen un motivo para afianzar los lazos sociales y consolidar su identidad común.

Un lugar importante en la vida de los vecinos desempeña la escuela que funciona en la zona. En la actualidad la escuela está dirigida por la maestra Celina Farfán y es exclusivamente primaria. Además de la directora que se desempeña como maestra de grado, los niños cuentan con una maestra de inglés, otra de actividades plásticas y otra de educación física.

La escuela funciona, también, como albergue para los niños. Estos se integran los lunes a la mañana, regresando los viernes a la tarde a su hogar. En la actualidad la matrícula es de 10 alumnos y según el testimonio del antiguo director, el maestro Jorge Chiliguay, la misma era de 40 alumnos hace 10 años. Dado que la escuela sólo brinda educación primaria, muchos alumnos se trasladan a la escuela de la Fundación Alfarcito, en la Quebrada del Toro, para cursar sus estudios secundarios.

Una consecuencia importante del régimen de escuela-albergue es su aporte a la integración comunitaria. A través de las muchas

horas y actividades compartidas, los niños despliegan un fuerte sentido de pertenencia con la escuela y de fraternidad con sus compañeros.

En lo que respecta al acceso a servicios de salud, los habitantes de Cerro Negro del Tirao cuentan con un puesto sanitario que fue inaugurado el 26 de agosto de 2011 y se encuentra colindante con la Escuela n° 4587. El puesto sanitario depende del Hospital “Joaquín Corbalán”, ubicado en la calle Mariano Moreno 19, de la ciudad de Rosario de Lerma, y está a cargo de un enfermero. Asimismo, un agente sanitario visita el paraje cada tres meses, realizando visitas a los puestos familiares.

Las personas y las instituciones: la puesta en marcha del proyecto colaborativo inter-institucional

El proyecto colaborativo inter-institucional se inició a finales de 2014, cuando miembros de la Fundación Somos Parte fueron convocados por el Municipio de Rosario de Lerma para conocer las condiciones de vida de los pobladores de las zonas altas que se sentían olvidados por las instituciones. Este relevamiento tuvo lugar en febrero de 2015, cuando personas de la fundación recorrieron el lugar, conversando con los pobladores de la zona.

En este relevamiento, se pudo lograr una primera aproximación a las condiciones de vida de sus pobladores y las necesidades más sentidas por los mismos. Sin embargo, aún más importante para el desarrollo posterior del proyecto, fue la gran sensibilidad que la belleza del paisaje y la generosidad de las personas despertaron. Desde entonces, la Fundación puso en marcha un proyecto de colaboración inter-institucional que buscaba, en primer lugar, revalorizar un hábitat que tiene mucho para enseñarnos. La piedra angular del proyecto ha sido establecer una dinámica colaborativa tanto entre las instituciones participantes como con la comunidad de Cerro Negro.

Lejos de una simple intervención externa para brindar una solución a una problemática concreta, se consideró que el proceso de colaboración puede brindar aprendizajes a todos los participantes. La máxima aspiración del proyecto es establecer un diálogo fluido entre cada una de las instituciones participantes y la comunidad, en la certidumbre que todos pueden extraer aprendizajes y brindar enseñanzas para enriquecer nuestra perspectiva.

Con esta perspectiva, a lo largo del año 2016 se realizaron una serie de talleres participativos en terreno con la intención de poner en marcha un proceso de consolidación comunitaria. La idea es que la puesta en marcha de un proyecto común podría servir de catalizador para afianzar los vínculos comunitarios y de disparador para otras actividades surgidas de la comunidad misma.

Al mismo tiempo, la Fundación buscó asociarse con otras institu-

ciones interesadas en el trabajo en territorio. La Secretaría de Recursos Hídricos, el Instituto de Energía No Convencional, el INTA, la ONG Cedrus, el Parque Nacional Los Cardones, el Municipio de



Taller comunitario en la escuela

Rosario de Lerma y la Escuela de Cerro Negro, representaban aliados naturales por las tareas que venían desempeñando. Más adelante se sumaron miembros de la Facultad de Ciencias Naturales de la UNSa, cuya aporte ha sido tan importante como el del resto de las instituciones.

Desde entonces se han puesto en marcha dos dinámicas de talleres como una estrategia para subsanar las dificultades de acceso y la escasez de recursos con los que se cuenta para trasladarse. Por un lado, las instituciones que participan del proyecto se reúnen en la ciudad de Rosario de Lerma. Por el otro, miembros de estas instituciones participan de los talleres comunitarios que se realizan en la Escuela de Cerro Negro.

El agua y la vida

De las observaciones en terreno y las conversaciones sostenidas con distintos miembros de la comunidad, se desprendió que los vecinos estaban atravesando una situación de gran vulnerabilidad referida, principalmente, a las dificultades para acceder al agua. En especial, un movimiento sísmico acontecido en 2012 había tapado el lecho del río que alimentaba los sembradíos de una parte de la población, haciendo disminuir radicalmente la capacidad productiva de los mismos.

La situación se volvió tan complicada que incluso algunas familias encontraron extremadamente difícil acceder al agua para consumo humano. Debían desplazarse cientos de kilómetros subiendo la quebrada para transportar manualmente el agua a sus hogares para consumirla familiarmente. Esto presionaba sobre las familias, alimentando la consideración de mudarse, abandonando el territorio ancestral a favor de precarios asentamientos urbanos.



Quebrada de Cerro Negro del Tirao. Se observa el río cubierto por sedimentos, producto de movimientos sísmicos en el año 2012.

Quebrada de Cerro Negro del Tirao. Se observa el río cubierto por sedimentos, producto de movimientos sísmicos en el año 2012.

Asimismo, antes de la puesta en marcha del proyecto, los habitantes señalaban la falta de asistencia sanitaria. Si bien contaban con un centro de salud en buenas condiciones, los agentes a cargo se presentaban de manera muy esporádica. Estas carencias se traducían en que los pobladores se sentían olvidados y dejados de lado por parte de las autoridades y funcionarios estatales.

Desafíos y aprendizajes: El proyecto inter-institucional en la actualidad

El proyecto colaborativo realizado en Cerro Negro busca, ante todo, desplegar una perspectiva holística y colaborativa para la mejora del hábitat de sus pobladores. Centralmente se entiende que un aspecto fundamental de la construcción de un hábitat apropiado es el despliegue de estrategias que permitan consolidar los vínculos comunitarios y afianzar la percepción subjetiva del bienestar por sus habitantes. En esta línea, el proyecto busca articular los procesos de mejora material de las condiciones de vida de sus vecinos con las dinámicas de articulación comunitaria y de revalorización subjetiva del territorio. Los proyectos de mejora infraestructural representa una oportunidad para el despliegue de estas dinámicas, siempre que se realicen de manera integral y participativa.

Aunque hemos encontrado múltiples limitaciones y dificultades, y el proyecto está lejos de haber concluido, existen muchos aspectos que nos permiten sentirnos orgullosos del mismo. A través de un financiamiento colaborativo se ha puesto en marcha la realiza-

ción de una primera obra de agua, según fue definida en prioridad por los pobladores. Esta obra se encuentra en ejecución en la actualidad y se espera que finalice en los próximos meses.

Por otro lado, en lo que hace a la salud de los pobladores, el entonces Secretario de Producción del Municipio, Martín Elías realizó una visita junto a su padre el Doctor Víctor Elías, médico de reconocida trayectoria en nuestra provincia, brindando consulta a los vecinos. A través del municipio, se consiguió asignar un enfermero que cumpla sus funciones de manera regular en el puesto sanitario. Finalmente, tanto en la comunidad como en las instituciones intervinientes existe una gran satisfacción por las actividades realizadas y se ha alcanzado un consenso importante respecto a la necesidad de implementar una metodología holista para el abordaje del hábitat rural. Es esperable que esta metodología sea replicada en otros procesos en los que intervengan las instituciones participantes.

Experiencias de co-gestión de cuencas en la zona montañosa del centro de Veracruz, México

Tajín Fuentes Pangtay¹

Introducción

La experiencia que presentamos es fruto del trabajo colaborativo realizado a lo largo de 13 años por un conjunto de colaboradores campesinos, investigadores de la Universidad Autónoma de México, de la Universidad Veracruzana, del Instituto de Ecología y de la asociación civil SENDAS. A su vez el equipo de SENDAS está integrado por colegas campesinos y profesionistas de disciplinas sociales, ambientales, agropecuarias y administrativas, quiénes entre otros asuntos en común, tenemos la vecindad, es decir somos habitantes del espacio rural y urbano donde se desarrolla esta historia.

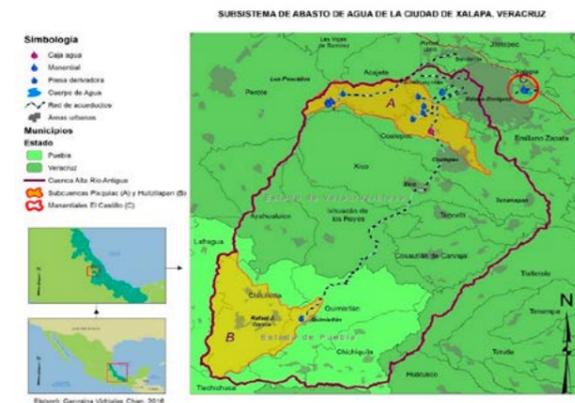
La tarea que nos fijamos es la de ponerse de acuerdo sobre cómo podemos co habitar un territorio sin que el bienestar general se logre a costa de restringir las posibilidades de uso del patrimonio natural de quienes viven y son dueños de las áreas donde se generan los servicios ambientales de los que depende la economía y por supuesto, la vida de todos los pobladores de la región. La gestión de un territorio vista desde esta perspectiva, plantea el reto de lograr diálogos entre puntos de vista, formas de entender las situaciones y sobre todo, las necesidades y expectativas futuras, de manera tal que se logren nuevos acuerdos sociales, que solo pueden concebirse desde perspectivas inter y transdisciplinarias: entre saberes y prácticas académicas, tradicionales y gubernamentales. La historia

de este empeño es la queremos contar.

Ubicación y contexto

Las subcuencas del río Pixquiac, Huehueyapan y Teoxolo en las que trabaja SENDAS forman parte de la cuenca del río La Antigua, la cual se localiza en el centro del estado de Veracruz, México. Esta cuenca discurre por la ladera barlovento de la montaña Naucampantepetl (4,282 m.s.n.m.)² -también conocido como el Cofre de Perote- hasta desembocar en el Golfo de México, esta ladera da la cara a vientos alisios que cargados de humedad llegan desde el mar, ubicado a 80 kilómetros en línea recta.

Ha sido en el Pixquiac donde se ha desarrollado durante más tiempo la iniciativa de co-gestión territorial, esta subcuenca tiene un rango altitudinal que va de los 1040 a los 3760 msnm y se localiza al Oeste de la Ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, e involucra parcialmente a los municipios de Perote, Las Vigas, Acajete, Tlalnelhuayocan y Coatepec. Tiene una superficie total de 10,727 ha y una población de 7,108 personas (Vidriales, 2016).



Ubicación de la sub cuenca del río Pixquiac (Vidriales, 2016)

Bases conceptuales: Sistema socio-ecológico, cuenca y territorio

Apenas inicia el siglo XXI y la manera producir y consumir de la que somos parte ha generado impactos tan graves en nuestro planeta, que se ya habla de una nueva era geológica llamada Antropoceno (Crutzen, 2002). Frente a esta situación uno de los mayores errores que se sigue repitiendo, es la idea de que los humanos y la naturaleza son mundos diferentes, que funcionan y pueden ser entendidos independientemente (Folke et al., 2002). Pero las evidencias acumuladas nos hacen ver que la degradación ambiental que está poniendo en riesgo la vida en nuestro planeta solo puede comprenderse si la vemos como parte de un todo. Por tanto para poder salirnos del camino que lleva a la autodestrucción debemos

abordar los problemas ambientales y sociales como una unidad integrada: como un sistema socioecológico (SSE)³ (Duarte, 2006; Leff, 1998).

Un SSE es un sistema en los que múltiples componentes culturales, políticos, sociales, económicos, ecológicos, tecnológicos, están íntimamente entre tejidos (Resilience Alliance, 2010). Este concepto aporta una visión integral que permite tender puentes entre las ciencias biogeofísicas, sociales y las tecnologías, generando un marco interdisciplinario gracias al cual ecólogos, economistas, sociólogos, antropólogos, administradores, ingenieros, etc., entienden el sistema de la misma manera, y además comparten un marco conceptual y metodológico. Parte de esto es entender que los límites de los SSE dependen de la escala a la que se quiera mirar o trabajar, ya que se trata de sistemas “anidados”: uno dentro de otro, por ejemplo una micro cuenca está dentro de una subcuenca y ésta a su vez dentro de una cuenca... como un juego de cajas chinas o muñecas rusas. Lo importante de esta idea es que deja claro que los SSE no existen como tales en la realidad, sino que los “construimos”, es decir, nosotros definimos sus límites a partir de lo que podemos ver (entender) y lo que deseamos hacer.

Cuando menos desde el 2010 SENDAS empezó a delimitar los sistemas socio ecológicos en los que trabaja a partir del enfoque de cuenca. Pero antes de adentrarnos en este tema, conviene detenerse un poco y preguntarse porqué se ha elegido este enfoque, qué aporta a la hora de entender el área de trabajo y diseñar estrategias para trabajar en ella. En otras palabras, antes de dar por sentado el criterio de cuenca, hay que preguntarse en qué contextos o situaciones es conveniente este enfoque. Por un lado, la geografía, el estado de Veracruz en general se compone de una llanura costera que se extiende de Norte a Sur a lo largo del Golfo de México y se extiende tierra adentro hasta encontrarse con las elevaciones montañosas formadas por la sierra maderera oriental y el eje Neovolcánico, del cual el Cofre Perote es parte (INEGI 2010). En lo alto de esta cadena de serranías se encuentran las cabeceras de cuencas, cuyos ríos -como el Antigua y el Pixquiac- discurren desde las montañas hacia la llanura costera y eventualmente hacia el mar. Crecientemente en México y en Veracruz se empieza a reconocer la importancia de las cuencas como espacios de planeación ecológica y territorial, sea por el aumento en la gravedad y frecuencia de los desastres llamados naturales, o por la cada vez mayor dificultad para abastecer de agua en cantidad y calidad a las ciudades que no dejan de expandirse. En otras palabras, en Veracruz el camino de la montaña al mar, las cuencas organizan el paisaje.

Por otra parte el enfoque de cuenca visibiliza con claridad la manera en que los procesos naturales y sociales están conectados y desde ahí encauzar acciones con visión de sustentabilidad. Tal perspectiva enfatiza la interdependencia: lo que cambia o alteramos en una parte afecta a todo lo demás, permite visibilizar las

relaciones entre “gallinas de arriba y gallinas de abajo”. Al definir nuestro universo trabajo -la cuenca o subcuenca- como un socio ecosistema buscamos superar las limitaciones conceptuales y prácticas del modelo que ha dominado en la gestión del agua (Paré L y Gerez P, 2012), y los territorios asociados a ella. El modelo que buscamos superar se caracteriza por fragmentar el estudio del contexto y trabajar sobre sus partes sin considerar que están interconectados dentro de un sistema. Por ejemplo, se trata de resolver el abasto de agua solamente construyendo obras de infraestructura (presas, acueductos), sin poner cuidado en los ecosistemas que generan desde las cuencas.

Por todo lo anterior SENDAS ha optado por delimitar los sistemas socio-ecológicos donde vive y trabaja a partir del criterio de cuenca, entendida en un primer momento como cuenca hidrográfica: El espacio geográfico que contiene los escurrimientos del agua y que la conducen hacia un punto de acumulación terminal. Incluye ecosistemas terrestres (selvas, bosques, matorrales, pastizales, manglares, entre otros) y ecosistemas acuáticos (ríos, lagos, humedales, etc.) y sus límites se establecen por el parteaguas desde donde escurre el agua que se precipita en el territorio delimitado por éste, en un punto de salida (Carabias y Landa, 2008).

Una cuenca o subcuenca es también un territorio humano donde las personas interactuamos con y sobre el medio “natural”, a través de procesos productivos, sociales, políticos y culturales. El concepto de cuenca social permite integrar la esfera natural y la humana, entendida como: “composición compleja que comprende la cuenca hidrográfica y sus zonas de influencia, determinadas por los usuarios del agua (y todos los recursos naturales, añadiríamos nosotros), puede implicar el traslape de varias cuencas hidrográficas entrelazadas por el tejido social (Yañez & Poats, 2007) en Paré & Gerez, 2012). Desde esta perspectiva la gestión de cuenca plantea retos mucho más complejos que la mera definición de lineamientos que pueden ser deseables o correctos desde punto de vista técnico. El reto principal es lograr que la población, organizaciones e instituciones presentes o que actúan sobre el territorio alcancen y lleven a cabo los acuerdos necesarios para el cuidado de ese espacio (Fuentes y Vidriales 2017).

El concepto de cuenca social resalta y analiza las relaciones entre los elementos naturales y sociales dentro del sistema cuenca, pero también permite hacer explícitas las relaciones entre este sistema y elementos que están “fuera” de él. Es el caso de las relaciones entre las áreas que proveen bienes y servicios ecosistémicos en las cuencas altas y la población que se beneficia de los mismos en las partes bajas, dentro o fuera de los límites de la cuenca hidrográfica. Por ejemplo, la delimitación de la subcuenca del Pixquiac desde punto de vista social incluye el área de la subcuenca hidrográfica, donde viven dueños y quienes trabajan en el medio rural, pero como cuenca social, también abarca las zonas hacia donde fluyen

¹ Integrante Asociación Civil SENDAS A.C. Email de contacto: murcilag@gmail.com

² Voz Náhuatl, que significa El Señor de los cuatro costados, en alusión a la forma cuadrada de la masa rocosa que corona esta montaña.

³ Sistema socioecológico, socioecosistema y sistema socio ambiental, son conceptos similares, que para efectos de este documento son considerados como sinónimos.

los productos y servicios ambientales; la conurbación de la ciudad de Xalapa, aunque su territorio se encuentre fuera de los límites de la sub cuenca hidrográfica (Ibid).

La cuenca social nos acerca a un modelo de gestión que busca ser más equitativo al resaltar la importancia de tomar en cuenta las necesidades y perspectivas de los múltiples habitantes, usuarios y usuarias de las cuencas, dentro y fuera de ellas. Sin embargo podría decirse que al usar palabras como cuencas, subcuencas y microcuencas estamos imponiendo conceptos que no existen o no tienen el mismo significado para personas y poblaciones que han ocupado desde hace cientos de años esos espacios. Puede ser cierto, pero si bien el concepto cuenca no se utiliza como tal en el lenguaje campesino, en la región de trabajo encontramos una idea afín en la medida en que la gente identifica su territorio dentro de los límites marcados por los filos de las montañas (parteaguas) y los arroyos, que incluso muchas veces constituyen las demarcaciones entre pueblos, ejidos y municipios (Paré y Gerez 2012).

Referirnos a la cuenca como un espacio social nos lleva a entenderla como algo más que una extensión de espacio o región natural (como puede ser una cuenca hidrográfica), en la que habitan poblaciones vegetales, animales y humanas. Cuando hablamos de cuenca social, hablamos de un territorio: aquella porción del espacio ocupado, organizado y gestionado por una comunidad, contiene la historia que lo cotiene, por lo tanto vinculado a relaciones de apropiación y de poder (Achkar y Domínguez 2008).

Considerar las cuencas como territorios nos hace preguntarnos si el trabajo de SENDAS se orienta hacia la gestión integral de cuencas o hacia la gestión integral del territorio con enfoque de cuenca. Lo que pareciera solo un juego de palabras, no es tal si ponemos atención a lo que realmente hace nuestra organización, donde las acciones no se centran solo en el manejo del agua, sino en el territorio asociado a ella (suelos, vegetación, fauna, actividades productivas que inciden sobre el mismo), y por supuesto, en la población que habita este territorio. Las actividades que desarrollamos abarca un abanico muy amplio de temas, mucho más allá de la gestión del agua: reorientación de actividades productivas y de aprovechamiento de los recursos naturales hacia esquemas sustentables en ganadería, agricultura, uso de la madera y plantas medicinales, conservación de bosques, meliponicultura, reforestación, promoción de ecotécnicas -en la construcción de viviendas, ahorro de leña y tratamiento de aguas residuales-, turismo rural y también la comercialización bajo el sello de bienes y servicios de la cuenca del río Pixquiac. También se trabaja en la organización a nivel familiar, multifamiliar, grupal y de alcance territorial de cuenca, aderezado todo lo anterior con la promoción de políticas públicas a favor del manejo integral del territorio. El vínculo entre territorio y cuenca está dado por la manera en que se contextualizan las acciones, respondiendo a una visión de la problemática y a un planteamiento de las alternativas para atenderlas, ubicándolas

como parte de un socio ecosistema, que es entendido y delimitado como cuenca social.

Así por ejemplo, se promueven sistemas agrosilvopastoriles que incorporan prácticas de conservación de suelos, reforestación y diversificación de la producción, con el objetivo de reorientar la ganadería tradicional -debido a que es uno de los usos del suelo más importantes en la subcuenca del Pixquiac- sea por su extensión, por los impactos negativos sobre los bosques y suelos y porque es una actividad relevante en la economía familiar campesina. En el mismo sentido se promueve la producción de alimentos con técnicas agroecológicas a fin de disminuir los impactos negativos debidos al uso de agrotóxicos que ponen en riesgo la salud de las personas, del suelo y del agua. Finalmente la línea de comercialización busca resolver el cuello de botella que representa la venta de los productos provenientes de las iniciativas mencionadas, posicionándolos en nichos de mercado locales que valoran el esfuerzo de quienes están cuidando la cuenca, privilegiando cadenas de valor cortas, bajo principios de economía solidaria entre los habitantes de la ciudad y el campo (Paré y Gerez, Op. Cit.).

De la intervención a la co-gestión: bases metodológicas para la gestión integral del territorio con enfoque de cuenca social

Aún con toda la riqueza interdisciplinaria aportada por los distintos colaboradores de la iniciativa en el Pixquiac, ésta mirada no dejaba de ser un ejercicio conceptual, compartido únicamente por un grupo investigadores, académicos, integrantes de organizaciones civiles y algunos funcionarios de gobierno. A lo largo de 13 años lograr que otros actores y sectores se sumen a esta iniciativa ha requerido de un esfuerzo permanente de apertura para plantear la propuesta de gestión territorial con enfoque de cuenca social en incontables reuniones, foros y espacios, en un ejercicio constante de escucha y retroalimentación para adecuar y construir juntos las propuestas y conceptos, empezando por el de cuenca.

La "apropiación" del concepto de cuenca social por parte de otros actores implica estar dispuestos a transitar hacia la transdisciplinariedad y llegar hibridaciones entre nuestra manera "científica" de concebir las cosas, en este caso el espacio de una cuenca, y las percepciones rurales o urbanas locales del territorio, con su bagaje cultural, sus relaciones, sus conflictos y sus alianzas tradicionales y potenciales (Paré y Gerez, Op. Cit.). Este ejercicio también ha involucrado a sectores y actores como son funcionarios de distintas dependencias de gobierno, académicos y otras organizaciones de la sociedad civil, como cuando se empezó a trabajar en otras subcuencas junto con la Coalición de organizaciones de bio-región Jámepa-antigua (COBIJA) en el 2015.

Aun partiendo de una base conceptual común se está lejos llegar a encauzar las deseadas acciones con visión incluyente y sustentable en el territorio. Para acercarnos a esa visión fue necesario encontrar y adecuar el instrumental metodológico que permitiera

pasar de los conceptos a la gestión. Este elemento se encontró en el concepto de Co gestión integral de cuenca⁴, a partir de cual se ha enmarcado los procesos de animar y propiciar la participación de los actores relevantes en los territorios de las cuencas en las que trabajamos, este concepto de acuerdo con Jiménez y Benegas (2008), se entiende como:

... La gestión conjunta, compartida y colaborativa, mediante la cual, diferentes actores locales como productores, grupos organizados, gobiernos locales, empresa privada, organizaciones no gubernamentales, instituciones nacionales, organismos donantes y cooperantes integran esfuerzos, recursos, experiencias y conocimientos para desarrollar procesos dirigidos a lograr impactos favorables y sostenibilidad en el manejo de los recursos naturales y del ambiente en las cuencas, en el corto, mediano y largo plazo.

La cogestión de cuenca implica la construcción de un espacio de participación y de planeación, es decir, va más allá de la definición de acciones técnicamente fundamentadas para el manejo de la cuenca (plan de manejo). La diferencia entre plan de manejo y plan de gestión estriba en que éste último abarca además de los aspectos técnicos, el desarrollo de la organización y los acuerdos sociales entre los involucrados, necesarios para llevar a cabo el plan de manejo. A su vez la diferencia entre plan de gestión y plan de co-gestión está dada por el mayor grado de participación en esta última, al grado de que la toma de decisiones sobre el territorio de la cuenca es resultado de un proceso colectivo. Una forma práctica de entender esta diferencia, es que las acciones (reforestación, conservación, proyectos productivos) se llevan a cabo en el espacio físico de la cuenca hidrográfica, y están contenidas en un documento eminentemente técnico: el plan de manejo integral de subcuencas. En cambio las gestiones orientadas a tejer lazos, concertación, acuerdos y la organización entre actores dentro y fuera de la subcuenca hidrográfica están contenidas en un documento más amplio -que engloba al plan de manejo-: el Plan de cogestión, el cual se desarrolla en el espacio de la cuenca social.

La metodología que ha servido de guía para desarrollar los trabajos y procesos encaminados hacia la definición de acciones y la construcción de acuerdos y espacios de participación ha sido la Investigación-Acción Participativa (IAP), considerada como:

Un proceso en el que la gente participa en diferentes espacios y momentos para definir sus necesidades y encontrarse con satisfactores. Este encuentro de satisfactores produce intercambio y construcción colectiva de conocimiento que puede provocar acciones de cambio. Por tanto para SENDAS la IAP es una metodología que puede ayudar no solo a la transformación de cosas materiales, sino también produce cambios colectivos (Encina, et al 2008.)

La co-gestión de una cuenca es el resultado de procesos de IAP en los que las personas construyen nuevos espacios -o redimensionan

los ya existentes- para participar en la planeación su territorio. Este proceso resulta de un aprendizaje colectivo en que las personas que participan entran en contacto con nueva información y conocen las perspectivas de otros involucrados y como resultado, amplían su comprensión de su sistema socioeconómico y natural. Este aprendizaje permite a los involucrados enfrentar los proble-

mas a una escala social y territorial más amplia (Hagmann y Guevara, 2004) por ejemplo comprender que los efectos de sus acciones rebasan el nivel de su propiedad y llegan a otros habitantes de la cuenca. En la historia que nos ocupa esta plataforma tomó el nombre de Comité de cuenca del río Pixquiac y como se verá más adelante, posteriormente en otras cuencas se conformaron otras plataformas, como el Consejo ciudadano de cuencas xiqueñas.

Estos procesos se plantean desde una perspectiva diferente a la convencional en el que los proyectos "intervienen" en un territorio o una situación a modificar, y en cambio se conciben como un trabajo colaborativo en el que el grupo que propone o facilita la iniciativa se ubica como parte del contexto y busca construir el proyecto junto con los otros actores.

Transformaciones de fondo

Las prácticas basadas en el clientelismo, paternalismo y el asistencialismo representan el principal obstáculo para el desarrollo de iniciativas como la de Cogestión de sub cuencas. Estas inercias están tan profundamente arraigadas entre la población y en las instituciones mexicanas, que constituyen un verdadero estilo o cultura política que permea las relaciones sociales e institucionales, al grado de bloquear las posibilidades para tomar de decisiones y organizarse para resolver los más apremiantes problemas que se están presentando, sean sociales, económicos o ambientales.

En pocas palabras la cultura política dominante no solo debilita la organización social, si no que desmoviliza a la gente. A estas dificultades se suman otros dos obstáculos no menos abrumantes; la corrupción generalizada en el ámbito gubernamental y compartida por la población rural y urbana por igual, y la penetración del crimen organizado en amplios sectores de la sociedad y las instituciones públicas. En este contexto, modificar el tipo de relaciones entre la población rural/urbana y entre ésta y el gobierno representa el principal reto para un proyecto como el que nos he-

⁴ Otros conceptos similares son Gestión participativa, gestión mixta, gestión multilateral, gestión conjunta y gestión compartida, que para efectos de este documento se consideran como sinónimos.

mos planteado. De esta manera la IAP y la creación de espacios para la participación tienen un sentido mucho más profundo que el meramente instrumental (reorientar las actividades productivas, o acuerdos para gestionar recursos, por ejemplo), ya que la intención final de todo esto es “crear ciudadanía”, transformarnos como personas, transformar las relaciones entre las personas y entre estas con la naturaleza.

Una historia: 13 años de co-gestión territorial con enfoque de cuenca

A lo largo de estos trece años el marco conceptual, los enfoques metodológicos y las soluciones técnicas no han sido estáticas. Más bien se han ido transformando para responder a los aprendizajes constantes, enriquecedores y duros que no ha brindado la experiencia de aventurarnos a llevar a la práctica nuestros planteamientos teóricos. En sus orígenes esta iniciativa no se planteó desde el enfoque de cuenca, sino de en torno a la protección del bosque mesófilo de montaña, de la misma manera que la defensa del agua representó la bandera que articuló la movilización ciudadana a partir de la que se originó esta iniciativa. Los conceptos de cuenca hidrográfica, cuenca social, territorio, sustentabilidad, buen vivir y bio región se han ido sumando y articulando a medida que se desarrolla la experiencia y se construye el modelo de referencia, como es el de Co gestión territorial con enfoque de cuenca. En cambio, otros elementos han estado ahí desde el inicio; la idea de la integralidad socioambiental, los principios de la IAP, la búsqueda del empoderamiento de la ciudadanía como fundamento del manejo sustentable y de la gestión en manos de la población local, frente a iniciativas verticales que responden a otros intereses, lejanos a los de la gente.

Origen de la iniciativa, ir allá de la defensa y proponer lo que queremos para el territorio

Las primeras iniciativas ciudadanas encaminadas a proteger zonas de bosques de niebla en el río Pixquiac, empezaron en la década de 1990 con la oposición a la construcción de un libramiento carretero que evitaría el paso por Xalapa del tráfico pesado entre el puerto de Veracruz y las ciudades del altiplano mexicano. Después de más de una década de lucha el movimiento ciudadano logró que la carretera se construyera al norte de la ciudad de Xalapa, evitando así que fuera afectada el área del Pixquiac que abastece de agua a la ciudad.

Una vez alejada la amenaza del libramiento, algunos campesinos compañeros de la lucha nos preguntaron ¿qué podemos hacer para seguir protegiendo los bosques y el agua, cómo podemos vivir mejor sin destruirlos? Fue así como nació la propuesta de investigación-acción que ahora nos ocupa, impulsada por algunas de las

personas que habíamos participado en el movimiento. Después de la defensa, la etapa propositiva inició con un proyecto⁵ de investigación financiado por el Fondo mixto del gobierno de Veracruz y el CONACYT. A partir de la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria -propiciada ésta última a través del enfoque de I.A.P.- se elaboró un “diagnóstico de la sub cuenca y su problemática.

Primer ciclo: diagnóstico y planeación participativa

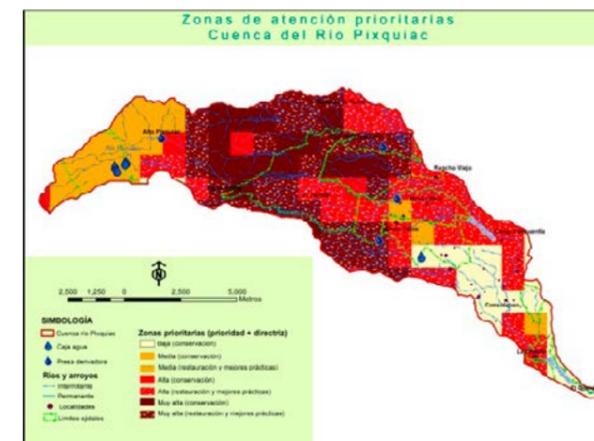
A lo largo del 2006 y 2007 siguiendo el enfoque de IAP nos involucramos con comunidades rurales en procesos encaminados a fortalecer los lazos de confianza, identificar las necesidades y generar propuestas para atenderlas. Paralelamente, realizamos diversos estudios técnicos, como la delimitación de cuenca, identificación de los usuarios del bosque y tipo de uso que le dan, análisis de conflictos, elaboración de una cartografía básica y un balance hídrico, entre otros. En este andar se fomentó el trabajo de equipos mixtos formados por técnicos y campesinos, así como la retroalimentación entre los conocimientos locales y los científicos a través de diversos espacios de reunión para analizar los problemas y propuestas.

Tanto la investigación técnico-científica, como los saberes locales recogidos a través de recorridos y reuniones con pobladores locales, coincidieron en que las características y problemática de este territorio se entiende mejor si se consideran los distintos pisos altitudinales que se suceden a lo largo de la subcuenca. En esta subcuenca se presenta también una gran diversidad de condiciones socioeconómicas contrastantes, y encontramos localidades aisladas, con alto grado de marginación, caracterizadas en muchos casos por el uso destructivo de sus recursos naturales y por la falta de opciones productivas sustentables. Éstas conviven con zonas de rápido desarrollo urbano favorecidas por los bienes y servicios ambientales que aportan las zonas rurales (como es el abastecimiento de agua y el paisaje) y que generan importantes impactos al medio ambiente, entre los que destacan la contaminación del agua que se vierte cuenca abajo y la extracción de agua para la ciudad.

A pesar de su cercanía con la capital del estado, la subcuenca es una región de alta marginación, de población mestiza. Los ejidos -una forma de propiedad colectiva de la tierra- son la principal base organizativa, pero están sumamente debilitados y tienen poca capacidad de autorregulación. La participación de las instituciones que han intervenido en la región en los años pasados ha sido de carácter asistencialista, principalmente, y pocas veces los proyectos productivos apoyados toman en cuenta la dimensión ambiental. Además es común que los apoyos del gobierno se concentren en manos de los líderes locales. Hay, en otras palabras, un capital social escaso y prácticas clientelares que se prestan a

la simulación.

El trabajo de 2007 y 2008 fue de construcción de un entendimiento compartido sobre la cuenca y los problemas que más lastiman a las personas y la naturaleza dentro de ella. Fue un periodo activo de mucha y amplia participación montada sobre los ánimos de una ciudadanía que había logrado hacerse oír y detener un proyecto no deseado del gobierno federal. El empuje de esta experiencia llevó el proceso más allá de un “diagnóstico socioambiental” y alcanzó para generar acuerdos sobre las acciones a llevar a cabo para cuidar el territorio poniendo a su gente en primer plano, lo cual tomó la forma de un Plan de manejo integral de la subcuenca. En este periodo también se definió un modelo, identificando los “ingredientes” para llevar a la práctica las propuestas: un modelo para la Co gestión del territorio con enfoque de cuenca, el cual consta de: 1) Una plataforma de participación: el Comité de cuenca del río Pixquiac (COCUPIX) dentro del cual se validan las propuestas y se toman las decisiones relacionadas con lo que el grupo desea para su territorio. 2) Un plan integral de manejo de cuenca:



Mapas de zonificación y de zonas atención prioritaria por servicios ambientales hidrológicos.

el instrumento técnico construido y consensado entre los actores participantes en el Comité de cuenca. 3) Un instrumento de financiamiento para llevar a cabo las acciones del plan de manejo: el programa el Agua viene de Nuestras Cuencas (ANA) de compensación por servicios ambientales de la Cuenca del río Pixquiac, en el que los beneficiarios de los Servicios Ambientales (por ejemplo los usuarios del agua en la ciudad de Xalapa) apoyan a la población que viven en la cuenca para realizar las acciones de conservación, restauración o reorientación de sus actividades productivas hacia esquemas compatibles con el cuidado de la cuenca.

Segundo ciclo: acuerdos y organización para llevar a cabo la Co gestión

A fines del 2007 el grupo promotor de la iniciativa de Cogestión integral de la subcuenca del río Pixquiac propiciamos la conformación del Comité de cuenca del río Pixquiac (COCUPIX), la intención fue abrir un espacio de participación para compartir con otros actores este proceso, y también para involucrar a las instituciones de gobierno con interés o competencia en los temas de bosques, agua y desarrollo rural.

El Comité se formó por representantes de ejidos y propietarios particulares en la cuenca, profesionistas y académicos que participaban a título personal y también por sus instituciones. Inicialmente el gobierno participó activamente a través de varias instituciones federales, estatales y del municipio de Xalapa, posteriormente esta representación ha sido intermitente. Al año siguiente el COCUPIX gestionó su reconocimiento dentro de la estructura de la Comisión nacional del agua.

Interesaba participar y tratar de incidir en las estructuras de toma de decisiones del gobierno, pero no era el único objetivo, en realidad lo que se buscaba era crear una plataforma social que permitiera orientar la acción conjunta de los actores sociales. Una de las primeras tareas del Comité fue participar y validar el diagnóstico participativo de la problemática de la cuenca y su resultado principal: un bosquejo de un plan de manejo de cuenca, que posteriormente fue complementado con información generada en varios estudios técnicos mencionados en la sección anterior.

Sobre la base de información técnica y local el COCUPIX ha orientado hasta la fecha sus decisiones, sobre todo en las relacionadas con la definición de la zonificación del plan de manejo y el tipo de acciones que se financian con los recursos que el propio Comité gestiona. Vigilar el uso honesto de los recursos públicos y privados que se consiguen es otra de las funciones sustantivas del Comité, para ello se ha desarrollado de manera participativa dentro de la mesa directiva criterios técnicos y sociales para seleccionar el tipo de inversiones y a las personas o grupos que mediante convocatoria abierta, proponen proyectos enmarcados en los lineamientos del plan de manejo.

⁵ Proyecto de Gestión comunitaria y ciudadana y redes de aprendizaje en la zona de recarga que abastece de agua a la ciudad de Xalapa, en las microcuencas de los ríos Pixquiac y Xocoyolapan.

Por reglamento interno, la directiva del Comité tiene que ser elegida entre representantes de la sociedad civil, descartando a los funcionarios de gobierno para evitar discontinuidades con el cambio de administraciones. Inicialmente la mesa directiva del COCUPIX fue desempeñada por participantes académicos y de SENDAS, pero desde el 2012 estos puestos son ocupados por representantes de dos de los cuatro ejidos que participan más activamente en el Comité.

Acuerdos por Nuestra Agua (ANA): de iniciativa ciudadana a política pública

Una vez definido lo que se quería hacer en la subcuenca (plan de manejo) y desarrollada la plataforma social el reto principal fue conseguir recursos para llevar a cabo las acciones. La atención se centró en el gobierno municipal de Xalapa, ya que esta ciudad depende del Pixquiac para satisfacer poco más del 38% de sus necesidades de agua. Se propuso al gobierno de la capital una relación de corresponsabilidad para el beneficio mutuo de los habitantes urbanos y rurales de la cuenca social. Se planteó diseñar y poner en marcha un programa local de compensación por servicios ambientales, para apoyar a los pobladores rurales involucrados en el manejo integral de la subcuenca. Así nació desde la sociedad civil lo que originalmente se llamó el Programa de Compensación por Servicios Ambientales del Pixquiac (PROSAPIX). Este programa se concibió como un instrumento para financiar las actividades del plan manejo integral de la subcuenca, su diseño y operación se basa en tres premisas: 1) La capacidad de la subcuenca para seguir brindando servicios ambientales (agua entre otros) depende del mantenimiento de las funciones de los ecosistemas dentro de este territorio, y esto solo se logrará si se desarrollan formas de producir y aprovechar los recursos naturales compatibles el cuidado de los ecosistemas y que a la vez generen mejoras en las condiciones de vida de la población rural. 2) La corresponsabilidad entre campesinos, instituciones gubernamentales, sociedad civil, academia, empresarios y usuarios del agua en la ciudad es imprescindible para avanzar hacia un tipo de desarrollo regional compatible con la gestión integral de la subcuenca. 3) Las distintas características en cuanto al tamaño y condiciones ambientales de las propiedades y las diferentes necesidades de sus dueños, requieren de estrategias diferenciadas.

Estos principios establecen una diferencia sustancial respecto a los programas convencionales de Pago por Servicios Ambientales (PSA), como el de Coatepec (fidecoagua) y el de la CONAFOR (Comisión Nacional Forestal). El PROSAPIX fue concebido como un programa de gestión integral de cuenca, donde se incluye una estrategia diversificada que responde a las condiciones particulares del terreno y a las principales actividades de sus dueños. De estos tres principios derivan las líneas de acción en las que se invierten

los recursos del PROSAPIX: A) Conservación de áreas de bosque -lo que convencionalmente se considera mecanismo de pago por servicios ambientales- con la diferencia de que el aprovechamiento sustentable de recursos maderables y no maderables son parte de las estrategias de conservación. B) Reforestación, privilegiando el uso de especies locales cuando se trata de restaurar y de especies de valor comercial, si el objetivo es cosechar eventualmente la madera. C) Reorientación de las actividades productivas de mayores impactos negativos sobre la subcuenca (tala sin regulaciones, ganadería extensiva, cultivos con alto uso de agrotóxicos y mal manejo de suelos) hacia modelos sustentables, y también apoyando nuevas actividades aliadas del manejo integral de la subcuenca: turismo campesino en los bosques bajo conservación, elaboración de productos herbolarios, etc. D) Sensibilización y comunicación ambiental con acciones dirigidas a la población del campo y la ciudad. E) Apoyo a la comercialización de bienes y servicios del Pixquiac, para apoyar a los campesinos comprometidos con el cambio hacia esquemas sustentables.

A lo largo de su existencia el instrumento de compensación am-



Proyectos productivos en el Pixquiac

biental se ha ido modificando para responder mejor a los cambios en el contexto sociopolítico y ambiental. Incluso ha cambiado de nombre y actualmente es conocido como Acuerdos por Nuestra Agua (ANA). Para financiar el ANA, SENDAS y el Comité de Cuenca del río Pixquiac (COCUPIX) gestionan recursos en diversas fuentes, principalmente del Ayuntamiento de Xalapa a través de la CMAS-Xalapa, Gobierno Federal, a través de la CONAFOR, y el Gobierno de Veracruz y recientemente mediante incipientes aportaciones de empresas privadas locales.

Tercer ciclo, ampliación de la cuenca social

Desde los tiempos de la lucha contra el libramiento carretero (1990- 2004) la mirada de los actores involucrados siempre ha abarcado la región oriental del Cofre de Perote. Esta montaña es el referente geográfico y también de la memoria, en esta ladera se encontraron los grupos étnicos de la costa y del altiplano, por aquí entró la conquista española, la invasión estadounidense y varias más durante el siglo XIX. También se desarrollaron estructuras sociales y económicas a partir de actividades productivas como la cafecultura y el aprovechamiento forestal, es en ese sentido una unidad territorial. Para actores como SENDAS la claridad de las conexiones naturales y sociales nos ha llevado a pensar en este territorio como una biorregión, donde la base natural está dada por la Cuenca alta del río la Antigua (CARA).

A partir del 2015 el trabajo de SENDAS empezó a extenderse hacia otras subcuencas de la CARA, primero a través de un proyecto en las subcuencas Teoxolo y Huehueyapan, donde el proceso iniciado por la propia SENDAS se planteó a partir de los aprendizajes en el Pixquiac. La “nuevas” subcuencas se ubican muy cerca de esta última, tienen los mismos ecosistemas y discurren montaña abajo por la misma ladera del Cofre de Perote, separadas del Pixquiac apenas por otra subcuenca -la del río Gavilanes- que abastece de agua la ciudad de Coatepec.

Del Teoxolo y el Huehueyapan se surte de agua a la cabecera municipal de Xico y otras importantes poblaciones, por lo que el enfoque campo-ciudad desarrollado en el Pixquiac resultó también pertinente. Sin embargo a pesar de la cercanía geográfica, el contexto social y político tiene peculiaridades muy significativas, por ejemplo, a diferencia de Xalapa, en Xico no existe un organismo operador del agua local, sino que esta función es desempeñada por una dependencia del gobierno del estado de Veracruz. Esta variación ha significado una enorme diferencia a la hora de buscar desarrollar un esquema de financiamiento similar al ANA, establecido con la ciudad de Xalapa, ya que el interlocutor urbano para el cuidado de las subcuencas que le dan agua, no se encuentra en el municipio. Este hecho ha sido determinante para que después de cuatro años no se haya logrado generar en Xico un instrumento de financiamiento local para la gestión integral de estas subcuen-

cas, pues sin un aportante local es más difícil atraer inversiones de otras fuentes.

Con una mirada adaptativa al contexto social y ambiental local SENDAS ha desarrollado en estos cuatro años un trabajo similar al de la experiencia piloto del Pixquiac. A grandes rasgos el camino ha sido parecido: vivir en el territorio, trabajar y convivir de cerca con las comunidades rurales y con sectores urbanos que se han interesado en la propuesta, conformar el Consejo ciudadano cuencas xiqueñas (CCCX), aportar al proceso información técnica interdisciplinaria, y desarrollar líneas de acción en conservación de bosques restauración y reorientación productivas sustentable.

La experiencia en las subcuencas del municipio de Xico es en muchas formas distinta y sumamente enriquecedora. En los aspectos técnicos se han desarrollado trabajos nuevos para SENDAS en temas como la revalorización e innovación en el agrosistema tradicional de la milpa (policultivos asociados al maíz), uso de técnicas agroecológicas no probadas antes, y la promoción de áreas privadas de conservación en un territorio donde la superficie en manos privadas es mucho mayor a la del Pixquiac. Otra innovación para SENDAS ha sido el desarrollo de una estrategia de comunicación y sensibilización orientada a fortalecer una identidad local en las subcuencas donde se trabaja.

Quizá la aportación fundamental del proceso en Xico ha sido el trabajo en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil, reconociendo la experiencia y las diferentes “especialidades” de organizaciones en las que se confluye en el territorio. Este acercamiento, no solo ha robustecido la participación multiactoral en el Consejo ciudadano, sino que llevó a ser parte del proceso de creación de la Coalición de organizaciones de las biocuenas Jamapa-Antigua (COBIJA).

La COBIJA se conformó en 2016 con siete organizaciones civiles: INANA, Conecta tierra, Global Water Watch, Consejo regional del Café, ERA, VIDA y SENDAS, todas con presencia en la cuenca del Antigua y la vecina cuenca del río Jamapa. Cada una de las integrantes de la coalición tiene perfiles distintos: de bases campesinas cafetaleras, especialización en el trabajo con abejas silvestres, monitoreo comunitario del agua y enfoques de trabajo comunitario integral. Las siete organizaciones tienen en común su participación en el proyecto de Conservación de cuencas costeras en el contexto de cambio climático (C-6), financiado por el Global environmental facility (GEF), pero más allá de eso, los lazos se establecieron a partir de visiones y principios compartidos en torno al cuidado del medio ambiente como elemento básico de un desarrollo humano en manos de la población local, entre otros. El que las organizaciones de la COBIJA participaran en el proyecto C-6 no significaba que compartieran un enfoque conceptual y metodológico general de gestión territorial, ni mucho menos desde la óptica de las cuencas. Por eso una de las líneas de trabajo centrales

de la Coalición durante 2016 y 2017 fue el construir un lenguaje y una visión común a partir del entendimiento del territorio. SENDAS aportó en este camino su base conceptual y metodológica, así como su experiencia animando procesos participativos de gestión territorial con enfoque de cuenca. Como era de esperarse en una Coalición con integrantes de largas trayectorias de trabajo rural y sólidas bases teóricas y metodológicas, la aportación de SENDAS fue retomada, resignificada y apropiada para dar lugar a una nueva cosa.

En el primer semestre del 2018 las organizaciones de la COBIJA facilitamos juntos dos procesos de gestión participativa en dos grupos de subcuencas, uno en la cuenca del río La Antigua y otro en el Jamapa. Estos procesos se orientaron a partir de una ruta metodológica propuesta por SENDAS, pero adecuada y enriquecida junto con las demás organizaciones de la Coalición. La ruta es un plan de trabajo para operativizar un proceso participativo de diagnóstico socioambiental que tiene como resultado intermedio un Plan de manejo integral del territorio con enfoque de cuenca social. La ruta también abarca la facilitación para la toma de acuerdos para construir los espacios de participación necesarios para llevar a cabo el Plan de manejo, desembocando en un Plan participativo de gestión integral del territorio con enfoque de cuenca social. Esta ruta consta de tres momentos o etapas:

Etapas I “Encontrarnos”. Empieza invitando a un grupo de actores locales estratégicos a conformar el grupo promotor del proceso de diagnóstico y planeación participativo. Otras tareas de la primera etapa en las que se establece el marco de referencia del trabajo a realizar son: Elaborar un mapeo participativo de actores sociales. Delimitar en junto con el grupo promotor el territorio en que se centrará el proceso. Analizar la pertinencia del enfoque de cuenca social y proponer su adopción como eje articular del proceso.

Etapas II “Ponernos de acuerdo”. La etapa comienza con la socialización de los estudios disponibles sobre el territorio delimitado en la etapa anterior (diagnóstico técnico socioambiental, cartografía, datos y tendencias sociodemográficas, ecológicas, edafológicas, etc., generados a partir de fuentes secundarias). Se hace énfasis “traducir” la información técnico-científica para hacerla accesible al público participante en el proceso, a fin de que la comprenda, se apropie de ella. Otras tareas que se desarrollan en esta etapa son: Facilitar un proceso de diagnóstico socioambiental participativo a partir de los conocimientos locales de los participantes, enriquecidos con la información técnico-científica puesta al alcance como parte del proceso. Resultado de esta etapa es elaborar un Plan de manejo integral del territorio con enfoque de cuenca social.

Etapas III, “Organizarnos para gestionar el plan de manejo.” En esta se facilita que el grupo promotor tome acuerdos respecto a

cómo se llevará a la práctica el Plan de manejo a fin de evitar que el ejercicio participativo que lo originó quede solamente en un buen documento técnico lleno de buenos deseos. Los acuerdos a facilitar en esta etapa son del tipo siguiente: Identificar tareas a desarrollar para impulsar y concretar los acuerdos y regulaciones en el territorio. Identificar tareas a desarrollar para gestionar y concretar los proyectos que requieren financiamiento. Establecer una distribución de tareas, responsabilidades y compromisos entre los participantes. Definir una forma de organización y canales de comunicación/distribución de información para el grupo promotor, valorando la pertinencia de adoptar una estructura y figura formal, buscar acreditación gubernamental. El resultado de esta etapa es un plan de co gestión integral/sustentable del territorio que contiene los acuerdos para generar la estructura y procesos organizativos para operativizar el plan de manejo.

Enmarcados en esta ruta metodológica, se hizo una primera delimitación del área a trabajar como Coalición. Se seleccionaron subcuencas hidrográficas, concentrándose en las aquellas en las que coincidían mayormente las áreas de trabajo de la COBIJA: la franja cafetalera de ambas cuencas (enfaticando las interacciones sociales y económicas que actúan sobre las cuencas), donde también se encuentra el bosque mesófilo de montaña, identificado como un objeto de conservación de alto interés para la COBIJA.

Una vez delimitado el territorio inicial se invitó a un primer grupo de actores estratégicos y junto con ellos se convocó a otros actores locales; organizaciones cafetaleras, autoridades comunitarias y municipales, agrupaciones ambientalistas, etc. La participación de más actores locales llevó a re delimitar el área de trabajo en función de los intereses y relaciones sociales de los participantes, al final del ciclo de planeación se delinearón los componentes centrales de planes de manejo y se generaron los acuerdos y bases organizativas para llevarlos a la práctica al conformarse colectivos integrados por grupos, organizaciones y comunidades rurales. En las subcuencas del río Jamapa se formó el grupo promotor Asociaciones Defensoras de la Naturaleza y el campesinado (ADN Campesino), mientras que en las de la cuenca del río La Antigua formó el colectivo Agua, Vida y Territorio.

El colectivo ADN campesino inició acciones incluso desde antes de formular sus lineamientos de plan de manejo, cuando todavía se identificaba como el grupo promotor de la iniciativa de planeación y gestión participativa. Estas acciones fueron respuesta a amenazas sobre bosques y ríos locales. En cambio el colectivo Agua, Vida y Territorio cayó en un impasse en los meses siguientes a su conformación, sin sumarse como colectivo a la movilización ciudadana originada por reformas al marco legal de otorgamiento de concesiones de uso de agua que afectó a la cuenca del río La Antigua en fechas coincidentes con el cierre del ciclo de planeación participativa. En ambos casos la historia es muy joven y es aún

muy pronto para vislumbrar cuál será el futuro de ambos colectivos, todo es posible, que permanezcan articulados como vía para frenar amenazas sobre sus territorios o para ir más allá y generar procesos propositivos de gestión de los mismos. También podrían ser muy efímeros y desaparecer junto con las condiciones coyunturales que los originaron, solo el tiempo tiene la respuesta.

Fuentes consultadas

- Achkar, M., y Domínguez A. (2008) “Gestión del agua desde la geopolítica transnacional y desde los territorios de la integración”. En La gestión de los recursos hídricos: realidades y perspectivas. Tomo I. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua; Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Aguilar, G. y A. Iza. (2009). “La gobernanza del agua en Mesoamérica”. UICN, Serie de Política y Derecho Ambiental 63. Gland, Suiza. Disponible en: <http://data.iucn.org/dbtwwpd/edocs/EPLP-063.pdf>
- Berkes, F., Colding, J., Folke, C., (2003). “Introduction”. En Berkes, F., Colding, J., Folke, C. (Eds.). *Navigating Social-Ecological Systems: building resilience for complexity and change* (págs 1-30), Cambridge University Press, New York.
- Crutzen, P. J. (2002). “Geology of Mankind”. *Nature* 415: 23.
- Deutsch G., W., Omar, R. & Ruiz-Córdova, S., (2010). “Monitoreo comunitario del Agua: monitoreo bacteriológico y físico-químico”. - Versión en español revisada por M. Ramos-Escobedo, A. Flores-Díaz y E. Aranda D.; ed. Auburn (Alabama): Centro Internacional de Acuicultura y Ambientes Acuáticos, Global Water Watch Program, Universidad de Auburn.
- Encina, J., M. Domínguez, M. A. Avila y R. Alcón (2008). “Investigación-acción participativa e ilusionismo social: entre la seguridad de lo posible y la esperanza de lo imposible”. Consultado el 1º dic. de 2010. Disponible en: www.mosaicoweb.com/unilco/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=742.
- Faustino, J., F. Jiménez y J. J. Campos (2006) “Bases conceptuales de la cogestión adaptativa de cuencas hidrográficas”. CATIE, Programa Focuentas, CATIE-ASDI, Costa Rica. 20 pp. Global Water Partnership, 2000. Manejo Integrado de Recursos Hídricos. Estocolmo (Suecia): Asociación Mundial para el Agua (GWP) y Comité de Consejo Técnico (TAC).
- Fuentes, T., Vidriales, G., Paré, L. (2017). “Servicios ambientales y desarrollo local: nueva ruralidad o viejas contradicciones campo-ciudad”. En Clavijes, Revista de ciencias sociales. Instituto de investigaciones histórico sociales de la Universidad Veracruzana. ISSN: 2395-9495, Año IV, Núm. 8, julio-diciembre 2017.
- Fundación Presencia. (2013). “Elementos para el mapeo de actores sociales y el diseño de estrategias para el desarrollo del plan de acción en Proyecto Ciudadano”. Recuperado de (<http://www.fundacionpresencia.com.co/media/Mapeo%20de%20actores%20sociales.pdf>)
- HABITAT-ONU (2001). “Tools to Support Participatory Urban De-

cision Making Process: Stakeholder Analysis”, de la serie Urban Governance Toolkit. Disponible en el sitio web: <http://www.unhabitat.org/cdrom/governance/start.htm>

- Hagmann, J. y F. Guevara H. (2004). “Aprendiendo juntos para el cambio: la facilitación de innovaciones para el manejo sustentable de recursos naturales y el desarrollo rural a través de procesos participativos”. Serie estudios de caso, Red de Estudios para el Desarrollo Rural A. C. y Fundación Rockefeller, Oaxaca de Juárez, México. 153 pp.
- Ostrom, E., (2009). “A general framework for analyzing sustainability in socialecological systems”. *Science* 325: 419-422.
- Paré, L. y Fuentes T. (2006). “Gobernanza ambiental y políticas públicas en áreas naturales protegidas: lecciones desde los Tuxtles”. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Paré, L. y P. Gerez (coords.). (2012). “Al Filo del Agua: cogestión de la subcuenca del río Pixquiac, Veracruz”. UNAM, SENDAS, A. C., Universidad Veracruzana, SEMARNAT, INE, U. Iberoamericana-Puebla, Juan Pablos Editores. 344 pp.
- Park, R.E., (1936). “Human ecology”. *American Journal of Sociology* 42: 1-15.
- Pozo S. (2007). “Mapeo de actores sociales, documento de trabajo”. Lima, Perú, documento de trabajo, inédito. Elaborado para el taller de desarrollo de proyectos de investigación participativa para los equipos de Cochabamba y Lima.
- Pretty, J. N. (1995). “Regenerating agriculture”. Earthscan, London, U.K. Red de estudios para el desarrollo rural a.c. (2002). “Orientaciones generales para la realización de un diagnóstico rural participativo con enfoque de sistemas”.
- Resilience Alliance., (2010). “Assessing resilience in social-ecological systems: workbook for practitioners. Version 2.0”. [Online] www.resalliance.org/3871.php
- Roling N.G. (1994). “Creating platforms to manage natural resources; first results of research program, in Systems-oriented research in agriculture and rural development”, international Symposium held in Montpellier 21-25, November 1994 pp. paper published by CIRAD-SAR, Montpellier, Francia 391-395.
- Sancho T. y S. Parrado (2004). “Los organismos de cuenca de España y los Consejos de Cuenca mexicanos: Análisis comparativo y reflexiones”. *Revista de Obras Públicas*, N° 3444, pp.17-34.
- Saravia, A. (1985). “Un enfoque de sistemas para el desarrollo agrícola”. IICA. San José de Costa Rica.
- Soares, D., et. al. (2008) “La gestión de los recursos hídricos: realidades y perspectivas”. Tomo I: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua; Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Walker, B., Carpenter, S., Anderies, J., Abel, N., Cumming, G., Janssen, M., Lebel, L., Norberg, J., Peterson, G., Pritchard, R., (2002). “Resilience management in social-ecological systems: a working hypothesis for a participatory approach”. *Conservation Ecology* 6(1):14. [Online]: www.consecol.org/vol6/iss1/art14.



TRES

PRODUCCIÓN LOCAL

La mujer rural del Valle de los Pericos, Pujanza y crisol de saberes hacia el desarrollo territorial

Abriendo puertas al mundo del trabajo:
Los jóvenes de Coronel Moldes, provincia de Salta

La organización de productores, una forma de trabajar

Articulación interinstitucional para la formación de promotores en salud animal

CAPÍTULO TRES

PRODUCCIÓN LOCAL

La mujer rural del Valle de los Pericos, Pujanza crisol de saberes hacia el desarrollo territorial

Timotea Alcoba¹, Gabriela S. Fernández², Laura Diez Yarade²

La experiencia se trata del trabajo digno e incansable de las mujeres rurales de Finca El Pongo, Perico – Jujuy. Ello se visibiliza en los campos que cultivan, en los lugares donde comercializan, en las ferias y en otros espacios donde articulan y comparten sus experiencias con diferentes instituciones y organizaciones.

Finca El Pongo es propiedad del estado provincial, ya que su último dueño, el Señor Plinio Zabala, antes de fallecer, deja la Finca al Estado Provincial, con el objeto de transferir todo lo producido al Hospital “Arturo Zabala” de Ciudad Perico. La superficie total de la Finca es de 11.524 ha, de las cuales 6.039 ha son aptas y aprovechadas para la producción agrícola, y dentro de las aptas sólo cuentan con riego unas 2.720 ha. En la superficie que cuenta con riego hay arrendatarios que producen tabaco y otros que realizan cultivos de hortalizas, flores, frutales y frutilla. En esta segundo tipo (horti-fruti-floricultor) es que se enmarcan las producciones familiares. Se destaca que en el Pongo, existen alrededor de 300 arrendatarios, siendo la mayoría productores familiares. En estos campos, como su nombre lo indica, la mano de obra es netamente familiar, sólo contratan jornaleros en períodos críticos como ser plantación y cosecha de cultivos intensivos.

La superficie promedio que trabaja cada familia es de 2,5 ha. La orientación productiva hortícola predominante se compone de cultivos tales como: frutilla, lechuga, acelga, zanahoria, maíz para choclo, tomate, pimiento, zapallo, zapallito, papa, arveja, haba, flores y actualmente se está ampliando la superficie con frutales de carozo. En el caso de las flores las principales son: crisantemo, statice, siempre viva, lisianthus, ghisophylla, rosas y godhesia.

Las mujeres no sólo trabajan en los cultivos de sol a sol, a la par de los hombres, sino que también realizan las poco valoradas tareas de ama de casa, dedicando atención a sus hijos con mucho esfuerzo y cariño. Es así que promueven el estudio formal como una manera de asegurar un futuro mejor. Además de todo esto, muchas mujeres se encargan de salir de los predios productivos para “tejer redes”, es así que se relacionan con otros actores de los territorios para comercializar los productos, integrarse a organizaciones de productores, vincularse con instituciones del estado, participar de proyectos comunes, articular, solicitar, demandar bienes y servicios al estado, como por ejemplo el acceso a agua

potable, electricidad y puestos de salud en parajes cercanos a los arriendos, todo lo que conlleva a una mejora en la calidad de vida. Con respecto al origen, hay mujeres criollas, nacidas y criadas en El Pongo o en Perico, también hay bolivianas nacionalizadas. El nivel de educación en general es común al nivel primario, mientras que algunas pudieron estudiar el nivel secundario.

Desde INTA, se comenzó a trabajar en el año 2000 con todos los productores, por medio de talleres de diagnósticos participativos, y herramientas metodológicas RAAKS³. Estas propiciaron el inicio de reflexiones y análisis crítico para una mejor manera de trabajar con los actores del medio rural. Se continuó el trabajo con lo cotidiano y asistencia técnica. En ese entonces las mujeres ya intervenían, pero al transcurrir el tiempo, se notó un incremento de su participación, la cual aumentó aún más con algunas crisis que se presentaron para el sector de la agricultura familiar, sobre todo en la comercialización, ya que se les obstaculizó el ingreso a la Feria Mayorista de Ciudad Perico, principal lugar de venta de las producciones.

Cabe destacar que desde el inicio del trabajo conjunto, los extensionistas efectúan el acompañamiento y asesoramiento en lo que se requiere (por demandas o por contextos emergentes), se apoya y facilita la realización de gestiones y ejecución de los proyectos. El rol que se toma es el de colaborador y no de promotor principal del desarrollo, ya que se tiene certeza que las mujeres poseen grandes aptitudes y capacidades para realizar las gestiones e innovaciones en el territorio.

En el presente trabajo se hace referencia a las mujeres líderes de la zona, que tomaron la iniciativa y generaron organizaciones, sin importar si siguieron, se dividieron o se reorganizaron, todas aun hoy continúan el trabajo tanto dentro como fuera de sus campos, buscando el bien para sus familias y compañeros productores, por medio del trabajo intra predial y la gestión extra predial.

La participación de las mujeres es variable y cíclica, depende de los recursos de que dispongan y de las actividades que realicen. Diariamente desempeñan actividades tales como trabajar en el campo y comercializar sus productos en ferias, con intermediarios o distribuirlos en comercios. Además participan de las actividades de las organizaciones a las que pertenecen, en las que poseen roles diversos. Cuando se requiere, toman mayor participación para realizar la convocatoria de productores a reuniones y capacitaciones, realizar proyectos para adquirir bienes o servicios, realizar las gestiones ante autoridades, ejecutar financiamientos, etc.

La confianza generada, es el resultado de la presencia permanente en el territorio, el vínculo creado y la seguridad adquirida son

importantes a la hora de emprender nuevos proyectos de trabajo conjunto.

Con respecto a lo mencionado en el párrafo anterior, ha habido proyectos que no tuvieron continuidad por diversos motivos, sin embargo, el trabajo conjunto no se vio perjudicado, ya que el vínculo establecido trascendía lo coyuntural y los lazos generados fueron lo suficientemente fuertes, como para que no se vieran debilitadas las relaciones organizacionales, institucionales y personales generadas a lo largo de los años de trabajo. Como acierto se puede mencionar la promoción de procesos endógenos de innovación y gestión en el territorio como una forma de desarrollo local genuino.

Como conclusión del presente trabajo, se puede decir que en el proceso de desarrollo de la comunidad de productores familiares del Valle de Los Pericos tienen especial relevancia las mujeres, con su carácter emprendedor, empuje, capacidad de generar empatía y traspasar lo cotidiano creando nuevos vínculos, ideas y proyectos, y que sin ellas y su presencia y esencia el mencionado proceso no avanzaría.



Productora trabajando en el campo, Finca El Pongo, Perico.



Inauguración de la Casa Campesina de la Cooperativa de productores El Pongo LTDA. Espacio de encuentro y comercialización en San Salvador de Jujuy, 2017.

Abriendo puertas al mundo del trabajo: Los jóvenes de Coronel Moldes, provincia de Salta

Hugo Yanse¹, Javier Ortega¹, Fernanda Bernal Gouane², Hilda Rivero³

Introducción

El municipio de Coronel Moldes se encuentra a 60 km de la ciudad de Salta, su población ronda en 4880 habitantes (Segunda Ronda 2014 Equipos de APS), distribuida en 1260 familias. Es un municipio rural, caracterizado por la producción agropecuaria y el turismo basado en la presencia del ponderado Dique Cabra Corral ubicado solo a 4 km del pueblo.

La producción tabacalera es una de las principales fuentes de trabajo para la población. Sin embargo, el empleo está disminuyendo, no sólo por la mecanización y tecnificación de la actividad, sino también por la disminución de las superficies cultivadas. Los productores suelen contratar personal entre dos y ocho meses. En las campañas 2013-2014 se dejó de cultivar el tabaco criollo, lo que llevó a algunos productores a no continuar con esta producción o bien a cambiar el tipo de tabaco como el Virginia. La segunda actividad productiva es la ganadería (bovinos, algo de equinos, ovinos y caprinos) que se aprovecha para la producción de carne. Contando con alrededor de 200 productores de subsistencia y unos pocos emprendimientos ganaderos comerciales; existiría demanda de la población local en productos de granja.

De acuerdo al relevamiento realizado por la Oficina de Información Técnica de Coronel Moldes en 2014 (Análisis preliminar del relevamiento de la demanda de actividades agropecuarias, necesidades e interés para el desarrollo local de Coronel Moldes, provincia de Salta) en una muestra poblacional, el 60 % tiene familia numerosa (3 a 8 integrantes) con un único ingreso familiar y la desocupación llega a un 15% con tendencia a aumentar. Esto se corresponde con los datos del relevamiento realizado por el “Plan de desarrollo sustentable y sostenido de pequeños municipios y comunas de la provincia de Salta” donde se afirma que el municipio en cuestión es el principal empleador con una tasa de 1 empleado público por 1,28 trabajador y que los empleos rurales están disminuyendo, no sólo por la mecanización y tecnificación de la actividad, sino también por la disminución de las áreas sembradas

¹ Productora familiar, ex presidente y miembro del Consejo Directivo de la Cooperativa de Productores El Pongo LTDA.

² Extensionistas de INTA

Email de contacto: fernandez.gabriela@inta.gov.ar; diezyarade.laura@inta.gov.ar

³ Metodología de investigación-acción participativa para facilitar el aprendizaje social para el desarrollo sustentable.

¹ Oficina de Información Técnica (OIT) INTA Coronel Moldes Salta. Email de contacto: yanse.hugo@inta.gov.ar

² Grupo Floricultura EEA Salta

³ Colegio Secundario N° 5148 Puerta de Díaz

por la situación antes expuesta. En dicho relevamiento también quedó evidenciado que el 45 % de los encuestados manifestaron el interés de profundizar en capacitaciones en la temática granja para autoconsumo y comercial, huerta agroecológica, producción y reproducción de plantines de ornamentales y cultivos de hortalizas.

En los últimos años (2015- 2017) desde INTA (Oficina de Información Técnica Coronel Moldes y el Programa PROHUERTA) se promovió la inserción laboral de los jóvenes estudiantes desde las aulas del Colegio Puerta de Díaz, espacio curricular Gestión de Proyectos (5° año), donde junto a los estudiantes se visualizaron alternativas de procesos productivos cortos con pequeños capitales, que promuevan fuentes de trabajo para mejorar la calidad de vida del estudiante y su familia. Una realidad presente es que muchos estudiantes no pueden acceder a educación superior, por lo cual practicar un oficio potencia su emprendedurismo y repercute positivamente en la comunidad.

Objetivo de la Intervención

Fortalecer valores y capacidades en jóvenes estudiantes secundarios a través de la capacitación y el fomento de iniciativas que provean fuente de trabajo futuro.

Metodología y resultados

1. Reconocimiento del ámbito laboral y económico de Coronel Moldes

En esta etapa los jóvenes junto a la docente realizaron entrevistas al comienzo de cada ciclo lectivo a referentes de estamentos como Oficina de Empleo del Municipio de Coronel Moldes, Cámara del Tabaco, Delegación Coronel Moldes, INTA delegación local. De dicha información concluyeron que:

- Los oficios tradicionales de mayor oferta son albañilería, carpintería y electricidad.
- Los oficios rurales (peón de campo, tractorista), están medianamente especializados y con cupo "cubierto", en el caso de la producción tabacalera para el productor tipo de la zona solo puede contar con 2 empleados permanentes y contratar esporádicamente o solo para algunas tareas como trasplante y cosecha mano de obra temporaria.
- Se requieren de más capacitaciones a las nuevas generaciones para desarrollar emprendimientos productivos.
- Hay diversas líneas de proyectos pero que requieren de antecedentes en la temática y personal capacitado.

2. Desarrollo de capacitaciones para los estudiantes

En esta etapa, previa a reuniones de los técnicos involucrados con la docente y los estudiantes, se establecieron en forma participativa los posibles proyectos a desarrollar durante el ciclo lectivo y

las necesidades de capacitación que acompañen el desarrollo de los mismos. La finalidad fue transmitir en forma clara y concisa los conocimientos. Para ello se pautaron las capacitaciones jueves de por medio en las aulas del establecimiento y fuera de horario de clase las capacitaciones prácticas y asesoramiento in situ. Los principales temas de capacitación fueron: granja (aves y conejos), huerta agroecológica y plantinería.

3. Proyectos productivos

Cada emprendimiento productivo grupal, se desarrolló durante el año escolar y sus resultados se presentaron en la Feria Escolar de Proyectos a fin de año. Los técnicos facilitadores efectuaron un plan de capacitaciones teóricas en aula, prácticas, visitas y asesoramiento técnico en los lugares donde se desarrolló cada proyecto, enfatizando en las prácticas agroecológicas para la producción en huertas, granjas familiares de gallinas ponedoras, pollos camperos y conejos; plantinería y viverismo. Durante el proceso participaron 205 estudiantes (2015 a 2018) que ejecutaron 38 proyectos de granja a pequeña escala, 14 de huertas agroecológicas y 6 proyectos de plantinería. El mayor número de proyectos corresponde a Granja, ya que involucró a diferentes producciones como gallinas ponedoras, pollos camperos, pollos parrilleros y conejos. También es importante destacar que se llevaron a cabo otros proyectos de turismo, serigrafía, panadería, confitería, elaboración de comidas y diferentes tipos de artesanías. Las capacitaciones fueron cortas, concisas y claras, permitiendo afianzar el proceso productivo. Participaron la totalidad de los 5° años del Colegio.

Los proyectos consisten en el documento formulado por los propios estudiantes y visados por la docente y los técnicos, en los mismos se detalla: Finalidad, objetivos, integrantes del proyecto, hipótesis, Cronograma de actividades, fundamentos conceptuales, análisis económico financiero, producto y comercialización. Además reúne planillas de registros de datos productivos. Cada proyecto se solventa con el esfuerzo propio de cada estudiante tanto para la compra de insumos como para acondicionar sus propias instalaciones y aportando su propio trabajo.

4. Exposición de proyectos:

A fin del año lectivo los estudiantes exponen y comercializan sus producciones a la comunidad, acompañados de material gráfico como folletería, cartelera explicativa del proceso productivo. En este evento es notorio el intercambio entre estudiantes y visitantes, que con entusiasmo transmiten la experiencia a quienes se interesan por conocerla.

Sostenibilidad

Es importante destacar el entusiasmo de los jóvenes en la práctica donde se vieron fortalecidos sus saberes previos y la adopción de

conocimientos que permitieron la sostenibilidad del 32% de los proyectos llevados a cabo más allá del cursado en el secundario. De esta manera continúan proyectos de granja que autoabastecen a las familias de los estudiantes.

Conclusiones

A lo largo de este proceso se afianzaron los vínculos entre las instituciones Colegio Puerta de Díaz e INTA, que mediante el programa PROHUERTA a través de sus componentes huerta y granja pudieron facilitar que los estudiantes se capaciten e innoven productivamente. Los jóvenes se empoderaron mediante la adquisición de conocimientos, aptitudes y hábitos que los afianzaron en la búsqueda de un proyecto de vida donde el trabajo y el estudio son pilares ineludibles en una comunidad que promueve el desarrollo de sus pobladores. Los proyectos les permitieron organizar actividades en el tiempo y llevarlas a la práctica con los recursos que contaban, integrando conocimientos e intercambiando espacios comunes de trabajo. La sostenibilidad de algunos proyectos prueba el esfuerzo emprendedor de los estudiantes y la demanda local de los productos derivados de la granja.



Capacitaciones y desarrollo de proyectos



Exposiciones y ferias escolares

La organización de productores, una forma de trabajar

Rafael Bernardino Saldaño¹, Fernanda Ríos¹, Hugo Yanse¹, Miguel Gómez²

Introducción

El municipio de Coronel Moldes se encuentra a 60 km de la ciudad de Salta, del total de su superficie solo el 1% se encuentra urbanizado, un 2,3 % se dedica a cultivos intensivos bajo riego (aproximadamente 2000 has), el 73% corresponde a monte o es destinado a la ganadería extensiva, un 15% corresponde a selva y el 10% restante a alta montaña.

La principal actividad económica de Coronel Moldes es la producción tabacalera que se vio afectada por el cese de la producción de tabaco criollo, cultivo tradicional en la zona que generaba importante empleo rural.

El pequeño productor tipo de la región también complementa la actividad principal (tabaco) con otros cultivos como maíz, ají, pimiento para pimentón, anís, comino, alfalfa y avena. Las explotaciones rondan las 0,5 a 10 ha con riego. Son en su mayoría arrendatarios, la mano de obra es familiar pudiendo acceder a mano de obra transitoria en la época de cosecha de tabaco; la mayoría contrata los servicios de maquinaria o poseen también tracción a sangre. A nivel de producción ganadera la segunda actividad productiva es la ganadería (bovinos, algo de equinos, ovinos y caprinos) existen alrededor de 200 productores de subsistencia y unos pocos emprendimientos ganaderos comerciales.

Asociación de pequeños productores agroganaderos de Coronel Moldes

La Asociación de Pequeños Productores de Coronel Moldes surge por la necesidad de mejorar la calidad de vida de sus integrantes, desde el año 2015 se reúnen regularmente e implementan el ejercicio de la participación, la gestión y la búsqueda de mejores oportunidades para sus asociados. Actualmente está conformada por 110 integrantes, pequeños productores de ganado bovino, forrajes, hortalizas y especies.

Los productores tienen diversas edades, con alta vulnerabilidad social, el 60 % tiene familia numerosa (5 a 8 integrantes) con un único ingreso familiar que es complementado con los excedentes de la ganadería ya que primero se abastece la familia tanto con los animales como de las huertas (70 %). Cultivan de a 1 a 3 ha de pasturas, manejan los animales bovinos desde enero a junio en se-

¹ Oficina de Información Técnica OIT INTA - Coronel Moldes. Email de contacto: yanse.hugo@inta.gov.ar; rios.fernanda@inta.gov.ar

² Asociación de Pequeños Productores de Coronel Moldes

rranías y desde agosto en el puesto donde suplementan alimento. Los terneros se venden al destete a feedlot del Valle de Lerma, por lo que organizan ventas y compras comunitarias de insumos. La ganadería es una actividad importante desarrollada por más de 100 productores de subsistencia y unos pocos emprendimientos ganaderos comerciales. Las existencias ganaderas son alrededor de 2000 bovinos, 100 rumiantes menores, 100 porcinos, 90 equinos y más de 200 aves de granja. El ganado mayor se desarrolla desde enero a junio en las serranías cercanas a Potrero de Díaz y en perillago del dique Cabra Corral, y desde agosto en el puesto donde suplementan alimento. Los terneros se venden al destete a feedlot del Valle de Lerma, por lo que organizan ventas y compras comunitarias de insumos. Respecto a producción de forrajes, cuentan con 150 ha de pasturas distribuidas en diferentes predios arrendados o propios. Es importante destacar que el 45 % de los productores cuentan con menos de 10 bovinos en producción, 25 % con 20 a 30 bovinos y el 30 % con más de 40 bovinos. El ganado menor es específicamente para el autoconsumo.

Antecedentes de trabajo y gestión comunitaria

Entre sus antecedentes más relevantes se destaca el acceso a un tractor, utilizado en forma comunitaria con la municipalidad de Coronel Moldes, para ello cuentan con un calendario de uso y tres tractoristas miembros de la asociación que lo administran. En cuanto actividades de gestión realizan compras comunitarias de insumos como semillas, alimentos balanceados y ventas de terneros. Actualmente la comisión directiva se encuentra relevando información socio – productiva de cada socio, para poder establecer estrategias concretas de trabajo por grupo de producción similar (Capacitaciones y gestión de recursos)

Proyectos Presentados:

- PE Producción pecuaria para la inclusión comercial: “Mejorando la producción agropecuaria de los productores de Coronel Moldes, provincia de Salta.” Con la Asociación de Pequeños Productores Agroganaderos de Coronel Moldes.
- Formularios PERMER: de kits de boyeros eléctricos y bombas de agua solares para integrantes con esos requerimientos.
- Presentación de carpetas con necesidades ante autoridades de la Dirección de Ganadería de la Provincia de Salta.

Un hito importante a nivel socio – organizativo ocurrió en el mes de marzo de 2018, desarrollando junto a instituciones como la municipalidad local, INTA y SENASA, la Primera Muestra Agroganadera de Coronel Moldes.

Primera Muestra Agroganadera de Coronel Moldes

Este evento surgió como iniciativa de los integrantes de la asociación con la finalidad de que los productores pudieron exponer

sus mejores animales, intercambiar experiencias con pares de la región y sobre todo posicionar en el medio la organización que integran. Hasta el momento no se había realizado eventos similares en la región, por lo cual innovaron y fomentaron la participación de instituciones locales tecnológicas, educativas, sociales, de salud y organizaciones no gubernamentales.

Para llevar a cabo este evento se realizaron reuniones semanales durante el mes de febrero de 2018, que permitieron fortalecer roles, establecer acuerdos de trabajo, tomar decisiones siempre promoviendo la participación de los socios que con mucha expectativa querían exhibir lo que producen y darse a conocer a la comunidad como institución local que trabaja con y para los pequeños productores agroganaderos. Las instituciones que se sumaron a la experiencia fueron Municipalidad de Coronel Moldes, Municipalidad de La Viña, Esc. Agrot. Soberanía Nacional Guachipas, Terciario en Producción Agropecuaria (Sede Dinámica de Coronel Moldes extensión La Viña), Subsecretaría de Agricultura Familiar Salta, INTA – PROHUERTA.

Algunos números de la feria: Participaron 40 expositores de animales (bovinos, equinos, porcinos, caprinos, ovinos, aves y conejos), 50 artesanos (cuero, tejidos, calzados, madera, cerámica, cestería, cuchillería, bebidas y comidas regionales, entre otros), 6 stands institucionales (municipalidades, escuelas, organismos nacionales) y se entregaron 400 calendarios y publicaciones de Prohuerta.

Evaluación del evento: En la reunión se realizó un análisis FODA junto a los integrantes de la organización y se entregó una encuesta a los productores para completar. De los datos relevados, se concluye que la mayoría de los asistentes participó de la feria en alguna actividad (exponiendo, trasladando materiales, armando corrales, difundiendo, elaborando comidas, etc). Entre los ítem a corregir reconocieron la animación del evento, mejora de las instalaciones o corrales colocando sombráculo, optimizando la alimentación y bebida de los animales. A nivel organizativo reconocen que es importante aumentar la información de razas, categorías y razas de los animales expuestos, empezar antes el armado de los corrales fomento de la participación del resto de los socios, ajustar la planificación de las acciones y gestionar recursos para una mejor organización.

Conclusiones

La organización de productores es un motor de trabajo participativo, en un medio rural con inmensas incertidumbres con alta vulnerabilidad socio – económica. Desde el estado se fomenta el asociativismo como valor relevante para mejorar la calidad de vida de los integrantes.

El acompañamiento de las instituciones tecnológicas como INTA, INTI, Subsecretaría de Agricultura Familiar, SENASA, a las organizaciones de productores facilita la concreción de iniciativas que los

fortalece como actor social parte de la comunidad. En este sentido un actor relevante es el municipio local ya que cuenta con recursos humanos y materiales, y es el principal interesado en que estas instituciones fomenten el desarrollo de sus integrantes.

Es fundamental el ejercicio comunitario en cualquier acción, gestión, ya que en este caso la mayoría de las políticas estatales atiende a personas agrupadas formalmente con un objetivo común y una visión conjunta sin perder la individualidad de las realidades que la conforman.

En este sentido el fortalecimiento del capital humano en conocimientos debe acompañar al proceso organizativo, pues colaborará a mejorar la situación inicial, el ejercicio de la comunicación y la interacción en espacios como las reuniones, los talleres de capacitación, las giras técnicas promueven el afianzamiento de los vínculos de los integrantes de la asociación, más allá de los lazos previos de la cotidianeidad.



Reuniones de planificación



Muestra agroganadera

Articulación interinstitucional para la formación de promotores en salud animal

Fernanda Rios¹, Rafael Bernardino Saldaño¹⁰, Fabian Carlos Martínez Almudévar²

Introducción

El Departamento de Guachipas está constituido por un valle o zona baja y una zona de serranías donde encontramos a los parajes Las Juntas, Acosta, Vaquería, Pampa Grande, Los Sauces, La Bodeguita y en la Quebrada de Las Conchas Alemania y Santa Bárbara. Económicamente y por las características mencionadas, en los parajes se desarrolla la actividad ganadera en forma extensiva mientras que la actividad agrícola se desarrolla en la zona baja. La actividad ganadera en la mayoría de los casos está en manos de pequeños productores con hasta 50 animales por establecimiento, el resto ya son medianos a grandes productores. Los principales problemas identificados de esta producción tienen que ver con las condiciones geográficas del territorio que potencian el aislamiento geográfico de los productores, la ausencia de profesionales del sector, la intransitabilidad de caminos en épocas de lluvias; y a nivel sanitario, los productores desconocían las causas integrales por las que aparecen las enfermedades del ganado, como por ejemplo las zoonosis para las que no contaban con planes preventivos y de control.

Considerando estas problemáticas, la Municipalidad de Guachipas convocó en el año 2012, al INTA Coronel Moldes, a la Subsecretaría de Agricultura Familiar y al SENASA, quienes en forma participativa desarrollaron acciones de fortalecimiento del capital humano local a través de la formación de promotores de Sanidad Animal. El objetivo que se persiguió fue el de fortalecer las capacidades locales en cuanto a la producción y la sanidad animal a través de la formación de Agentes de Producción Animal y Zoonosis y promover su trabajo con los productores.

Metodología de trabajo

Convocatoria de actores locales y diagnóstico participativo con visión de prospectiva:

Luego de la convocatoria del municipio, se realizó un Diagnóstico Participativo de la sanidad de los rodeos de los parajes, detectando las inquietudes de los productores por las enfermedades más comunes e importantes de los rodeos, enfatizando principalmente en acciones preventivas.

¹ Oficina de Información Técnica INTA Coronel Moldes. Email de contacto: rios.fernanda@inta.gob.ar

² Programa Ganadero Guachipas

Relevamiento de información:

Se realizaron relevamientos de información en distintos niveles con posterior sistematización.

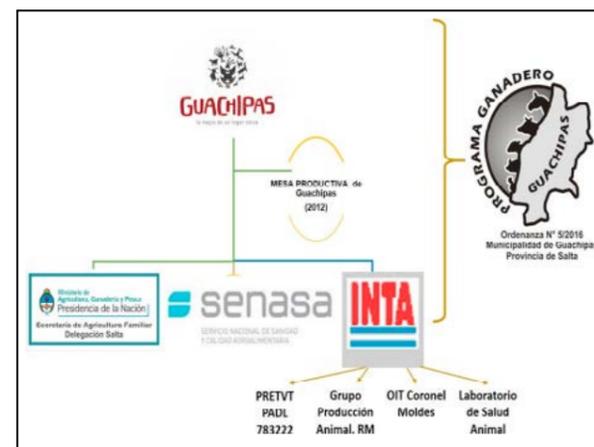
• **Social:** Para Evaluar los avances del Programa Ganadero mediante entrevistas en profundidad a los productores participantes del mismo. Los resultados se publicaron en un trabajo en AADER XVIII Jornadas Nacionales de Ext. Rural y X del Mercosur. 2016.

• **Productiva:** Se cuenta con información de productores, manejo productivo de rodeos de ganado mayor y menor. También se relevaron prácticas sanitarias y de manejo a nivel de muestras por parajes descriptas en publicaciones. Los resultados se publicaron en el trabajo Prácticas de manejo y de producción bovina en el departamento de Guachipas, Salta. 2018.

• **Sistematización de la información socio - productiva:** Se encuentra en plena sistematización un Relevamiento de Productores de la Asociación Agroganadera Guachipas con información detallada del sistema productivo de cada productor.

Formulación de un programa ganadero local:

Instrumento programático local formulado por las instituciones, en función de las necesidades de los productores ganaderos locales, y promovido por Ordenanza 5/2016 del Concejo Deliberante de Guachipas. En el documento del Programa Ganadero se especifican metas, objetivos, estrategias (coordinación, gestión, articulación, promoción, organización, planificación, ejecución de



actividades, monitoreo y reformulación) y responsabilidades de los actores intervinientes.

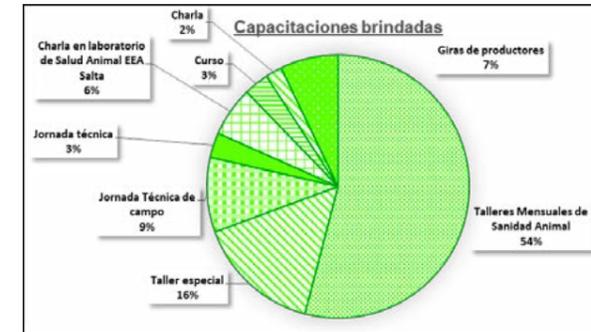
Implementación de un plan de formación de promotores APAZ (Agentes de Producción Animal y Zoonosis)

Se planteó un plan de capacitaciones con fecha fija (los terceros jueves de cada mes) para contar con un grupo estable de productores y prever los recursos necesarios para el dictado, también

se desarrollaron talleres especiales de otras temáticas. Al final de cada año se realizaron talleres de reflexión logrando que los productores analicen las acciones realizadas y el alcance de lo planificado y la pertinencia de las capacitaciones para mejorar la realidad. Otra forma de facilitar la integración de productores fueron las reuniones en los parajes, ya que muchos de ellos no podían asistir a los talleres mensuales en el pueblo, es así que se planteaban necesidades y se difundía la intervención conjunta.

Junto al equipo de Salud Animal se pudieron concretar charlas en el Laboratorio de Salud Animal que permitieron a los productores informarse de los estudios que se realizan a partir de muestras tomadas de animales que padecían trastornos comunes en la zona. Esto se profundizó a través de los estudios sanitarios de rodeos bovinos y de ganado menor, realizados en distintos parajes de Guachipas para tomar una fotografía sanitaria y contar con información que antes no se tenía. La alimentación del ganado es un factor importante y limitante de la producción ganadera, para ello junto al equipo de Producción Animal de la EEA Salta, se desarrollaron parcelas demostrativas de pasturas tropicales y ensayos de materiales graníferos y sileros de sorgo, todos en fincas de productores y además se efectuaron numerosas capacitaciones de ensilado a pequeña escala.

De esta manera el municipio a través de su Dirección de la Producción proporcionó las instalaciones para el desarrollo de talleres; el traslado de productores hacia los lugares de realización de las prácticas y al laboratorio de Salud Animal, organizó los desayunos y almuerzos, y convocó a los productores a las capacitaciones. También apoyó a la implementación del botiquín veterinario local. Los Organismos Nacionales (Subsecretaría de Agricultura Familiar de Salta, OIT INTA Coronel Moldes, SENASA), a través de los técnicos extensionistas, conformaron un equipo de intervención interinstitucional organizaron y dictaron capacitaciones, aportando material didáctico, elementos y materiales para las prácticas. Desde INTA la intervención estuvo enmarcada en un Proyecto con Enfoque de desarrollo Territorial de los Valles Templados de Salta y Jujuy (PRETVT) línea innovación Ganadería de Monte y desde el 2015 al Proyecto de Apoyo al Desarrollo Local (PADL) "Apoyo al Desarrollo Rural de las comunidades ganaderas Guachipas, Las Juntas y Los Sauces, Departamento Guachipas, provincia de Salta". Puede observarse que el 54% de las capacitaciones fueron los talleres mensuales, seguidos por los talleres especiales en temáticas relevantes como Rabia y Tristeza Bovina, los cuales por su gran importancia se replicaron en los diferentes parajes del departamento para llegar a la mayoría de los productores; al igual que las Jornadas técnicas de campo con numerosa asistencia y participación de productores locales y regionales como de estudiantes secundarios, terciarios y universitarios. Las charlas en laboratorio también fueron importantes ya que los productores y estudiantes



Diferentes tipos de capacitaciones llevadas a cabo durante el proceso de formación de promotores en Salud Animal.

podieron conocer el ámbito de trabajo de los profesionales que investigan sobre problemáticas sanitarias, pudiendo observar protocolos de trabajos y de generación de conocimientos.

La participación de productores y estudiantes fue amplia. A lo largo del proceso se suman 176 eventos con un total de asistencia de 5223 personas.

Acompañamiento a jóvenes, futuros técnicos agropecuarios

Una vez iniciado el proceso se sumó otro actor importante: Escuela Agrotécnica Soberanía Nacional. Estudiantes avanzados y docentes que dictan materias afines a la producción animal participaron de los talleres de capacitación. Con ellos se desarrollaron otras acciones como:

- Acompañamiento a los proyectos "Seguimiento de reproductores ovinos machos" y "Análisis parasitario en materia fecal de animales" implementados por la escuela.

- Ferias Escolares 2015 y 2016. Encuentro de Escuelas Agrotécnicas de la provincia de Salta realizado en Guachipas denominado "Saberes de campo 2015". Visitas y stand institucional en la Exposición Rural 2016 y 2017.

Resultados de la articulación interinstitucional**El Programa Ganadero del Departamento Guachipas**

Simultáneamente y como resultado de la articulación interinstitucional surgió el Programa Ganadero del Departamento Guachipas, que enmarcó a todas las actividades de capacitación y promoción con el fin de fomentar el desarrollo de la ganadería departamental. Es una herramienta municipal avalada por la Ordenanza municipal 5/2016, para organizar, enmarcar y desarrollar hacia el futuro acciones tendientes a fortalecer el desarrollo ganadero guachipeño. Como mencionamos anteriormente la base fue la capacitación y formación de promotores denominados APAZ y de productores, respetando los saberes y costumbres de los ganaderos y su arraigo cultural. Los beneficios para los productores adheridos voluntaria-

mente al programa son el acceso a las capacitaciones mensuales sin costo, asesoramiento técnico a través de la promoción, asistencia en emergencias y acceso a medicamentos a precios más razonables y bajo supervisión de la coordinación técnica del programa.

APAZ: El rol del promotor

Los APAZ son promotores en sanidad y producción animal, con previos conocimientos y saberes ya que la mayoría de ellos se desempeña como vacunadores de la Comisión Zonal de vacunación anti-aftosa del Valle Lerma Sur – Plan N° 611, por ello están en contacto con todos los productores ganaderos del departamento. Constituyen la base del Programa Ganadero, ya que su rol principal es acompañar y asesorar a los productores buscando la mejora productiva de los rodeos. Si bien son técnicos idóneos, trabajan en conjunción con el coordinador del programa que es un profesional veterinario. Mientras se capacitaban, los APAZ asistieron a productores sin remuneración alguna, es por eso que la municipalidad de Guachipas presentó un proyecto al Consejo Federal de Inversiones para el financiamiento del trabajo de promoción de los APAZ que está próximo a ejecutarse. Esto permitirá que el APAZ llegue efectivamente a los productores, sobre todo aquellos que están más alejados (parajes El Cebilar, Las Juntas, Acosta, Vaquería, Los Sauces), recabar información cuali y cuantitativa de los rodeos, promover prácticas sanitarias de manejo acorde a la realidad, colaborar con el productor en prácticas como vacunaciones, castraciones, administración de medicamentos, tomas de muestras, y permanente comunicación con la coordinación del programa ganadero y las instituciones que lo conforman.

La organización: Asociación Agroganadera Guachipas.

Es uno de los logros más recientes ya que se creó en octubre de 2016 y nuclea a más de 30 pequeños productores (entre ellos los 8 APAZ) de diferentes parajes. Está en vías de obtener su personería jurídica, aunque ya viene trabajando en la gestión de financiamiento y de políticas que contemplen las necesidades de los asociados y la continuidad de la puesta en marcha del Programa Ganadero. Uno de los gestiones que realizó es la petición ante la Comisión de Vacunación Valle Lerma Sur para la coordinación de la vacunación anti-aftosa y anti-brucélica, como así también de todas las campañas de prevención de enfermedades del ganado como Rabia y Tristeza.

La participación de los jóvenes

Es importante destacar la participación constante de la Escuela Agrotécnica N° 3158, ubicada en el pueblo de Guachipas, cuyos estudiantes avanzados y docentes que dictan materias afines a la producción animal, participan de los talleres de capacitación y desarrollan proyectos educativos referidos a relevamientos sanitarios en reproductores ovinos y a estudios coprológicos realizados

en su laboratorio acompañados por INTA. De esta manera se buscó fortalecer los conocimientos de los jóvenes, integrarlos con los productores locales y promover el arraigo a su territorio.

Reflexiones

A modo de análisis se identificaron elementos facilitadores que permitieron llegar a los resultados antes mencionados y elementos obstaculizadores que dificultaron algunas etapas del proceso pero que se supieron reconocer y sortear.

Elementos facilitadores del proceso:

- Vínculos y motivación de los actores institucionales involucrados: permitiendo el trabajo mancomunado, afianzando las capacidades locales destinadas a fortalecer la economía local y considerando las características históricas, culturales y sociales del territorio.
- Cooperación de la municipalidad como gestora de la propuesta de intervención y el acompañamiento permanente.
- Programa Ganadero que engloba todo lo referido a la ganadería del departamento.
- Participación constante de los productores en las capacitaciones y eventos relacionados.
- Planificación a partir de diagnósticos participativos donde se definen problemas comunes y cómo podemos solucionarlos.
- APAZ: con importantes saberes, conocimientos, experiencia laboral en ganadería en fincas locales y con su propia hacienda.
- Jóvenes interesados en seguir promoviendo lo productivo y a los que se debe impulsar en su inserción laboral local.
- Participación del laboratorio de Salud Animal de la EEA INTA Salta, en el que los productores se capacitaron, conocieron la forma de trabajo y procesamiento de muestras, y se sumaron especialistas para realizar muestreos de patologías en los parajes, incorporando el reconocimiento y estudio de las plantas tóxicas.
- Participación del grupo de Producción Animal de la EEA Salta, aportando a la investigación participativa en producción forrajera, dictado de capacitaciones y asistencia técnica en producción de rumiantes menores.
- Aporte mancomunado de las instituciones para el desarrollo de la experiencia, permitieron sostener el trabajo continuo de cinco años en la formación de los promotores.

Elementos obstaculizadores:

- Difícil accesibilidad a los distintos parajes en visitas técnicas, no pudiendo abordar a todos los productores.
- Burocracia institucional para algunas de las instituciones, ya que esta actividad de extensión agropecuaria no está reconocida ni financiada, por lo cual depende de la voluntad de los técnicos.
- Escasez de registros socio-productivos locales de la producción ganadera.

- Dificultades para asumir el rol de APAZ y confusión inicial de los productores.

- Hasta el momento, informalidad laboral de los APAZ.

Resultados finales

El proceso de intervención interinstitucional participativa y consensuada arribó en numerosos eventos organizados en forma conjunta entre los actores involucrados.

La continuidad fue otro valor producto de la articulación que promovió la revalorización de los recursos humanos locales a través de la capacitación principalmente, donde se respetaron conocimientos, saberes, experiencia cotidiana y costumbres del productor guachipeño.

“Hay que desaprender lo aprendido, capacitarse facilitando el encuentro”, esta fue una premisa que guio los pasos de este proceso, el cual debe seguir creciendo y afianzándose en el capital humano local, que es el verdadero protagonista del desarrollo de Guachipas a través de su ganadería.



Jornadas de campo con productores



Talleres de intercambio entre productores y estudiantes de la Escuela Agrotécnica Local



Diálogo de saberes entre productores e instituciones de Coronel Moldes



CUATRO

HÁBITAT Y ENERGÍA

Crónicas del territorio

Alternativas socio-tecnológicas de sustitución de fuentes energéticas ante la crisis socio-económica y la no gestión del territorio: el caso de los calefones solares por auto-construcción

Una faceta del desarrollo territorial.

Promoción de energía solar en unidades doméstico-productivas

Termotanques solares en viviendas sociales en el marco de las políticas públicas de la provincia de Jujuy

El secado solar del pimiento para pimentón en Cachi: experiencias, percepciones y aprendizajes

CAPÍTULO CUATRO

HÁBITAT Y ENERGÍA

Crónicas del territorio Alternativas socio-tecnológicas de sustitución de fuentes energéticas ante la crisis socio-económica y la no gestión del territorio: el caso de los calefones solares por auto-construcción

Carlos Discoli, Graciela Viegas, Victoria Barros, Gustavo San Juan¹

Enfoque y orígenes de la experiencia.

Las dificultades socio-económicas de América Latina no son ajenas a la República Argentina, ya que con ciertos sincronismos se replican en nuestra región. Si bien su origen en general responde a intereses externos de grandes poderes económicos en convivencia con actores locales, sus síntomas en general se advierten inicialmente en los procesos políticos de la región. Las consecuencias se traducen en el achicamiento del Estado, minimizando su presencia, y la baja injerencia de sus regulaciones sobre el territorio a través de la “no gestión” intencional.

En las décadas del '90 y '00 la Argentina fue sometida a un proceso de globalización, con fuertes consecuencias productivas y laborales generando extrema pobreza y abandono del Estado a nivel social y también territorial. Se generaron y/o profundizaron los problemas de gestión orientada a los servicios básicos de infraestructura en diferentes comunidades, y en particular en nuestra área de incumbencia, la provincia de Buenos Aires. Se advirtieron niveles de habitabilidad en viviendas extremadamente precarias, agudizados por la pérdida de los servicios básicos que ya no se encontraban al alcance de sus economías, entre ellos los combustibles básicos relacionados por ejemplo con el uso del agua caliente. Estas circunstancias advertían significativas falencias en cuanto a la gestión territorial relacionada con la inaccesibilidad a los servicios elementales. Esto llevó a la necesidad de suplir algunos de ellos, brindando alternativas motorizadas por la “autogestión” de diferentes actores que permitieran viabilizar soluciones tecnológicas sustitutas acordes a los atributos climáticos del territorio y a las demandas mismas. Eso sí, asegurando accesibilidad, viabilidad tecnológica, y sencillez instrumental a través de la utilización de herramientas y materiales amigables con las comunidades y con la cotidianeidad desarrollada en el ámbito laboral de la región. Y al mismo tiempo brindando la independencia del usuario para utilizar sin costo el servicio, así como modificarlo, repararlo y ade-

cuarlo a sus necesidades reales.

Metodológicamente la propuesta debió responder un proceso mixto de gestión que articuló inicialmente antecedentes y desarrollos tecnológicos del sistema científico, con experiencias en curso de carácter participativo con comunidades de productores sobre el territorio del Gran La Plata. La tecnología propuesta en un principio por los investigadores del IIPAC se supeditó a los atributos del lugar y su gente, sin dejar de lado las múltiples instancias que intervienen en dicho proceso. Sabemos que el desarrollo tecnológico-social concebido como tal, enmarcado en un proceso mixto que articula propuestas con transferencia participativa y mejoras durante el intercambio de saberes, necesariamente involucra múltiples dimensiones relacionadas con interactuar con las demandas socio-territoriales, focalizar el problema, la génesis de una idea, la gestión para investigarla y financiarla, su desarrollo, sus ensayos, su transferencia, su adopción y su apropiación definitiva. Aunque sus pasos no necesariamente responden a la cronología descrita, dado que su génesis puede surgir de diferentes instancias, por ejemplo de una idea misma o de una necesidad/requerimiento concreto, o de algún atributo superlativo del territorio, o de todas a la vez. Luego, el proceso puede realizarse linealmente o no, pero siempre con una meta posible.

Esta cadena compleja de quehaceres, no siempre es clara en su desarrollo y en su trayectoria, presentando generalmente dificultades relacionadas con la temporalidad, las oportunidades, la madurez de los procesos, la economía, y la armonía entre los recursos humanos y las instituciones/organizaciones involucradas. Y es claro que parte de estas dimensiones no siempre están en sincronía entre los actores y los aspectos intervinientes. Es decir que desde la génesis del asunto abordado, hasta su destino final, por ejemplo su verdadera apropiación, la cadena de circunstancias en nuestros contextos en general cuenta con un grado muy significativo de aleatoriedad. Esto genera incertidumbres y hasta fracasos en el desarrollo científico tecnológico; pero también en muchos casos agudiza fuertemente el ingenio. También es cierto que dichos fracasos tienen un grado de parcialidad, o sea, que forman parte de algunas etapas de proceso, pero otras también son aciertos significativos, y en definitiva, se transforman en experiencia y avances en la frontera del conocimiento (de esto se trata el aprendizaje de nuestra humanidad). Sin embargo esta diversidad entre logros y fracasos en la cadena del desarrollo, si bien genera atrasos en el mismo, desdibujando momentáneamente las metas, debe servir para identificar la vulnerabilidad de aquellas etapas y articulaciones que no funcionaron.

Esta construcción, difícil y larga, responde a lo que denominaría-

mos una “construcción socio-tecnológica”, que se expresa en un contexto y lugar determinado. El proceso, el contexto y el lugar requieren de un estado de completitud que asegure esa cadena interactiva de aspectos y dimensiones, a los efectos de alcanzar las metas. Es verdad que la experiencia nos ha permitido en el tiempo identificar desajustes, que en general no son los técnicos, o sea los aparatos o métodos en sí, sino aquellos que tienen que ver con la interacción de los actores y roles en cada una de las etapas del desarrollo, y que en general fracasan en la comunión del “lenguaje”, la “comunicación”, y el “involucramiento”.

Ante esta situación, relataremos algunas crónicas que ejemplifican la experiencia relacionada con la detección de un problema estructural que relaciona al desarrollo tecnológico, el hábitat y el territorio. Abordaremos un caso que ha permitido experimentar las diferentes vicisitudes del proceso de saberes en el marco de un contexto y su territorio, nos referimos a:

El caso de los calefones solares por auto-construcción

En este ejemplo podemos empezar diciendo que “parece que todo empieza en un garaje”, pero luego de meditar un poco podemos afirmar que, “Si ya sé, no es 🍎, pero...”. La imagen ilustra el comienzo de una idea:



Donde nació la idea

Se trata de una idea que se inició en un garaje y surgió de la adversidad socio-económica vivida en la región en las décadas descriptas, signada por la desregulación del Estado y su consecuente crisis laboral y pobreza extrema. La falta de gestión territorial y la liberalización de los servicios públicos, en el marco de un concepto en el que el habitante pasó de ser un “ciudadano” a un “cliente”, afectó seriamente los niveles de accesibilidad a los servicios básicos, en este caso los relacionados con la energía, reduciéndose sustantivamente la habitabilidad de los hogares.

Estas circunstancias se trasladan al territorio a través de falencias en el suministro y en los costos de los servicios elementales. Esto llevó a la necesidad de suplir algunos de ellos, brindando alter-

nativas que permitan viabilizar soluciones que sustituyan la “no gestión” por la “autogestión participativa” para desarrollar e implementar tecnologías que sustituyan servicios acordes a los atributos climáticos del territorio y a las demandas mismas. Como hemos mencionado en la introducción, debimos responder con una tecnología accesible de alta simplicidad desarrollada en el IIPAC; con una instrumentación asociada a la cotidianeidad y con materiales amigables de uso frecuente en las comunidades y en el ámbito laboral de la región. De ahí luego surgió la idea de continuar desarrollando “calefones solares por auto-construcción con materiales no habituales,” diferentes a los productos comerciales vigentes, irrumpiendo en un nicho tecnológico inexistente para esta franja social.

Los calefones comerciales no eran accesibles desde lo económico, en consecuencia había que desarrollar tecnología acorde a sus capacidades de intervención y armónica con sus herramientas y materiales de labranza. Su desarrollo implicó explorar diversos diseños y materiales de uso cotidiano, que permitieran sintetizar una tecnología elaborable por auto construcción, fiable técnicamente y factible económicamente. Se trabajó en varios modelos y diferentes materializaciones, debiendo necesariamente establecer protocolos de diseño, armado y ensayos que hicieran viable el producto final, con la incertidumbre de su transferencia y verdadera apropiación. Para ello se trabajó en campo, en una primera etapa con agricultores familiares hortícolas del anillo productivo del Gran La Plata, advirtiendo las potencialidades y vulnerabilidades que brindaba el territorio, el contexto socio-cultural, así como tecnológico en cuanto a disponibilidad de saberes, herramientas y materiales. Dicha aproximación nos llevó a definir y establecer tecnologías posibles para cumplir con las expectativas mínimas en cuanto a la habitabilidad relacionada con la cocción, el lavado de utensilios y aseo personal.

Finalmente se definió un prototipo de calefón, se trabajó en la fase de ensayos de aptitud a los efectos de establecer eficiencias y viabilidad termo-mecánica. Completada esta etapa, se inició una documentación a través de la edición de un manual didáctico para las etapas de capacitación, transferencia y apropiación involucrando a las comunidades hortícolas, y alternando las sedes de actuación. Este aspecto fue clave en la posterior apropiación por parte de las comunidades. Algunas capacitaciones se realizaron en la Universidad, invitando a los productores a ser parte del proceso, compartiendo un ámbito académico, situación que resultó muy positiva y alentadora. Otras se realizaron en territorio, implementándose en ámbitos colectivos como la escuela, permitiendo capacitar y a la vez resolver una demanda requerida por estos ámbitos. Siempre con la idea de establecer capacidades para resolver colectivamente sus demandas individuales. Esto es capacitar a capacitadores

¹ Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido. CONICET/FAU-UNLP. Calle 47 N° 162, CC 478. Tel/fax +54-0221-4236587/90 int 254. La Plata (1900). Email de contacto: discoli@rocketmail.com

para que luego colaboren en las resoluciones y demandas individuales. Dicho proceso permitió un alto grado de “aceptación social de la tecnología”, entendida como “el comportamiento de los individuos ante el proceso de gestación y transferencia de las mismas y su grado de conformidad en el marco de sus posibilidades socio-económicas”. De la experiencia, también resultó interesante el fluir de los saberes indistintamente del rol que ocuparon los actores (académicos, investigadores y productores); y su complementariedad permitió mejorar sustantivamente las etapas tecnológicas, así como el producto final.

Concluidas estas experiencias, la incertidumbre se presentaba en cuanto a la continuidad en el tiempo de la misma, ya que nuestro grupo de trabajo del IIPAC, si bien realizó un sinnúmero de experiencias similares en diferentes localizaciones que sufrían ausencias significativas en cuanto a la gestión del territorio, tales como el Parque Pereyra Iraola (Berazategui), Los Hornos y Abasto (La Plata) Las Flores y Cañuelas, la transferencia sostenida resultaba un problema para nuestra organización como instituto de investigación. Sin embargo, dicha tecnología fue adoptada posteriormente por otros organismos con injerencias en la gestión del territorio, permitiendo replicar la experiencia en diversas regiones del país. En todos los casos, la iniciativa surgió a partir de la interacción que mantienen otras instituciones con el IIPAC, permitiendo continuar la experiencia de colectores y dar así respuestas a las demandas prioritarias de los agricultores familiares. La metodología de trabajo fue similar: realizando capacitaciones grupales donde se construye un calefón solar y se deja instalado en una vivienda o en un ámbito comunitario. En los distintos casos, la tecnología “calefón solar” se convertía en el motor de la acción, que permitía, además de resolver una demanda concreta, trabajar el tema de las energías renovables (ER) en el territorio.

Entre las instituciones que dieron continuidad podemos mencionar:

- **Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF Pampeana- INTA):** Esta organización inicialmente actuó como vínculo entre los grupos de agricultores y el IIPAC. Luego actuó como equipo técnico que ejecutó cursos e instalación de equipos en diferentes puntos de la región centro. La demanda concreta surgió de la interacción de los técnicos del INTA y sus agencias de extensión rural. Coincidió el inicio de una etapa de trabajo en territorio del IPAF, con actividades concretas. El INTA tiene un funcionamiento fluido dentro de su red de vinculación entre los productores agropecuarios y los centros de investigación y técnicos extensionistas, lo que permite detectar la demanda o el interés, como así también hacer un seguimiento de la tecnología ya instalada y sus posibles dificultades. El IPAF brinda la capacitación y luego los productores junto a su técnico local

continúan el proceso, quienes ya están organizados y se han encargado de los preparativos previos a la capacitación. El IPAF destaca la virtud del sistema tecnológico en cuanto a formación sobre ER y disparador de nuevos emprendimientos y proyectos.

- **Centro Ecueménico de Educación Popular (CEDEPO):** El IIPAC brindó una primera capacitación a la organización, la cual posteriormente actuó como equipo técnico que ejecutó cursos e instalación de equipos en diferentes puntos de la zona de La Carolina y Florencio Varela. Iniciaron una rutina de trabajo con un equipo técnico-promotor, en el cual fueron construyendo entre todos los colectores para auto-instalarse. La familia que quisiera un colector, contaba con un espacio de trabajo equipado y un grupo humano que lo asistiera. En ese momento, CEDEPO iniciaba una línea de trabajo para construcción y aplicación de tecnologías apropiadas. Los motivos que guiaron la elección de esta tecnología fueron: que fueran auto-construibles y amigables con el medioambiente, cada usuario aprende sobre el equipo, los saberes adquiridos quedan en la comunidad y pueden transmitirse. No querían, por el contrario, una tecnología que genere dependencia de un agente externo por ser un paquete tecnológico cerrado.

- **Observatorio de Energía y Sustentabilidad OES-UTN-FRR:** Este equipo conoció la experiencia de los calefones solares de auto-construcción a través de artículos en revistas científicas. Por propia decisión realizó cursos e instalación de equipos en escuelas de Santa Fe. IIPAC no participó de ninguna instancia, supo de la experiencia luego de realizada.

- **Instituto de Investigación en Energías No Convencionales (INENCO - UNSa):** Por vinculación entre el IIPAC y el INENCO, se realizó la construcción e instalación de un equipo en la comunidad de Cabrerías, Salta. Para las consultas se mantuvo contacto no presencial con el IIPAC.

Durante el año 2017 se realizó un curso de colectores solares en la ONG “La Casita de los pibes” en Villa Elvira en la periferia de La Plata, organización que trabaja con niños, adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad social, con lo cual ofrecerles un ámbito de estudio, de aprendizaje de diferentes prácticas artísticas y productivas, en la obtención de saberes que estimulen objetivos en su vida e inclusión social. Durante el año 2018, se prevé la prosecución de la experiencia exitosa realizada, con el objetivo de conformar un emprendimiento productivo.

En cuanto a la difusión e impacto, también surgieron otras actividades impulsadas por el IPAF. Por ejemplo en la zona noroeste de Córdoba, debido al entusiasmo del grupo que participó en las capacitaciones, se generó un emprendimiento de constructores e instaladores de calefones solares, autodenominado “Los Calefones”. En San Vicente (Prov. Buenos Aires), se configuró un fondo rotatorio entre vecinos para la construcción de varios calefones

solares. Conjuntamente con el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios (RENATEA) se está desarrollando una propuesta de formación de oficios relacionados con la temática, con el fin de capacitar y generar posibilidades de trabajo a personas que realizan actividades “golondrina” en el sector rural.

Desde CEDEPO se han dictado talleres en otras comunidades, entre ellas: Villa Elisa, Morón, grupo Chovita. Además algunos calefones fueron colocados en un lugar demostrativo para que la gente pueda conocerlo y dimensionar cuánto funciona tocando el agua caliente. CEDEPO hizo una adaptación-síntesis del manual y la presentó en una publicación periódica propia.

No existe un registro de cuántos calefones más se hicieron de manera independiente. Los usuarios que construyeron sus propios calefones han asesorado a otros vecinos y han prestado su manual de armado (disponible en: <http://iipacfaa.wixsite.com/unlp>).

Metas esperadas

Entre las metas esperadas, podemos decir que se obtuvieron significativos resultados en cuanto a los aspectos técnicos y formativos. Por ejemplo, algunos productores utilizan el calefón solar con fines productivos y un calefón convencional para uso doméstico. Otros, lo utilizan sólo para uso doméstico y lo complementan con el convencional. Se desconoce de casos que estén en desuso, más que momentáneamente por tormentas o alguna eventualidad que pudo resolverse.

Respecto a la tecnología en sí, los usuarios están conformes con el rendimiento y con el bajo mantenimiento que requirieron los equipos a varios años de estar instalados y en funcionamiento. Con respecto al mantenimiento, expresan que fue mínimo y los usuarios han podido resolver las reparaciones. En algunos casos los usuarios han hecho modificaciones, sobre todo en la estructura de soporte dependiendo de cada instalación. El IPAF tomó como estrategia convocar a plomeros y gasistas de la zona a participar, con muy buena repercusión. Esto aporta a la formación de futuros replicadores de la tecnología y encargados de su mantenimiento. Más allá del resultado operativo de los equipos, los técnicos destacaron como aspecto principal “la instancia formativa”. Tanto IPAF como CEDEPO, coincidieron en que las principales ventajas de la tecnología radican en: 1. Facilidad constructiva/accesibilidad a herramientas y materiales; 2. Saberes instalados en la comunidad que pueden replicarse; 3. Conformar un disparador de otras experiencias; 4. El manual cumple su función para permitir la auto-construcción. En los casos de CEDEPO e IIPAC, la existencia del proyecto dio un impulso para mantener activo al grupo. En este sentido, se mencionó la importancia de financiar recursos humanos y no sólo materiales para dar continuidad en el terreno a las experiencias.

Entre los aspectos que favorecieron la apropiación y replicación, podemos mencionar a la tecnología ya que se ideó para zonas rurales (acorde a la demanda de agua caliente y de adecuación socio-técnica); y a la existencia de vínculos previos entre los actores, facilitando el proceso, “todos hablábamos el mismo idioma”.

Últimamente también podemos mencionar nuevas iniciativas llevadas a cabo por el INTA AER Hornillos, en Maimará, Jujuy donde se seleccionó dicha tecnología para construir y capacitar a 30 familias de la localidad.



Reuniones con los productores



Etapas de autoconstrucción

Como temas pendientes a resolver podemos mencionar el monitoreo de los equipos instalados, y continuidad una vez finalizados los proyectos; el interés potencial por la comercialización de estos equipos cubriendo un nicho comercial poco explorado; y regularidad en las capacitaciones.



Aplicaciones en viviendas de productores

Video de una experiencia:

<https://www.youtube.com/watch?v=NmOGLEIYhqs>

Manual de construcción

http://docs.wixstatic.com/ugd/370f10_cdb6a8e5af4a4e-369889d80aflc5e6a0.pdf

Referencias

PICT 13 12601 2004/06. (2006) Proyecto de investigación: Sistemas alternativos de bajo costo para el saneamiento ambiental y la producción energética, aplicado a sectores de escasos recursos. IIPAC. Proyecto acreditado por la UNLP, código N° 11/U085. (2004) Aspectos proyectuales y tecnológicos en la mejora del hábitat de sectores sociales de recursos escasos. IIPAC. Proyecto de Extensión de la UNLP. (2009) "Transferencia-difusión para la realización de colectores solares. Sistema de calentamiento de agua para sectores sociales de bajos recursos". Facultad de Arquitectura y Urbanismo. FAU-UNLP. IIPAC. Proyecto de extensión de la UNLP (2009) "Transferencia tecnológica para la realización de colectores solares para calentamiento de agua, utilizando tecnología sencilla". Ministerio de Desarrollo Social de la nación. Instituto Nacional de Asuntos Indígenas-INAI. Facultad de Arquitectura y Urbanismo – UNLP. IIPAC. Proyecto de extensión de la UNLP (2007) "Transferencia tecnológica a partir de técnicas de registro, transmisión y divulgación de la experiencia. Incorporación de sistemas solares pasivos para calentamiento de agua". Facultad de Arquitectura y Urbanismo. FAU-UNLP.

Facultad de Bellas Artes, FBA-UNLP. IIPAC. Proyecto de extensión de la UNLP (2007) "Transferencia tecnológica a partir de técnicas de registro, transmisión y divulgación de la experiencia. Incorporación de sistemas solares pasivos para calentamiento de agua". Facultad de Arquitectura y Urbanismo. FAU-UNLP. Facultad de Bellas Artes, FBA-UNLP. IIPAC. Proyecto de extensión de la UNLP (2006) "Transferencia tecnológica para la mejora de la vivienda de interés social con conciencia ambiental e incorporación de tecnología solar, en una comunidad productora rural". Facultad de Arquitectura y Urbanismo. FAU-UNLP. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. FCNyM- UNLP. IIPAC.

Una faceta del desarrollo territorial.
Promoción de energía solar en unidades doméstico-productivas

Daniela Moneta¹, Agustín Hoyos², Alfredo Vorano¹ y Aldo Sarapura²

Introducción

Ubicados en el departamento La Caldera y distribuidos espacialmente en los cerros, quebradas y zonas de valle del mismo departamento nos encontramos con pequeños productores pecuarios, diversificados con agricultura, todos ellos caracterizados dentro de la agricultura familiar. Algunos, en carácter de pastaje y otros en su carácter de propietarios de predio productivo. Estos productores habitan unidades tanto domésticas como productivas denominadas "puestos ganaderos". De mínima infraestructura habitacional, el puesto ganadero no posee instalación de servicios básicos (electricidad, agua, cloacas), sobre todo por la lejanía a los ámbitos urbanos. Se destaca que, más allá de la emigración de niños al ámbito poblado para servicio de educación y salud y otros tipos de asistencia, se mantiene en los puestos un núcleo familiar, de allí que se denominen unidades doméstico-productivas y el ámbito es considerado un espacio de vida y vivido por y para el productor y su familia. El aspecto social, familiar y productivo, tanto ganadero como agrícola, se ve impactado por situaciones que afectan la estadia del grupo en el puesto...el desarraigo del productor y/o su familia (en forma parcial o total). La ausencia de servicios básicos como

electricidad y red de agua, la educación para niños y jóvenes, y la ausencia de un servicio de salud son las principales causas del desarraigo.

Como equipo de extensión de INTA- AER VALLE DE LERMA, de acción integrada interinstitucional a otros ámbitos, sobre todo con la Secretaria de Producción del Municipio La Caldera y la Intendencia, no se es indiferente a la situación. El aspecto territorial de desarrollo y productivo es abordado en forma integral y se inician las gestiones y acompañamiento técnico pertinente desde el momento que se abre la posibilidad de trabajar en pos de la adquisición y colocación de pantallas/paneles solares móviles en el ámbito rural.

Objetivos

1. Promover el arraigo y permanencia del productor y su familia en la unidad domestico-productiva, en espacios y territorios alejados del ámbito urbanizado.
2. Mejorar la calidad de vida del productor agropecuario y su familia.
3. Afianzar la integración y el trabajo interinstitucional de INTA en territorio.

Trabajo Integrado de todos los actores sociales en territorio

Las tareas y acciones se desarrollan con cierto orden, se destaca la integración de INTA con la Secretaria de Producción, Intendencia, Comunicaciones del ámbito Municipal; asimismo desde los actores sociales en territorio se actúa con Asociación de productores de Potrero de Castilla, Centros gauchos, Iglesia, Escuela, y los mismos productores.

Las tareas realizadas se pueden resumir de la siguiente manera:

- 1- Relevamiento de productores: nómina de productores que habitan en los puestos ganaderos. Se releva toda la documentación pertinente y solicitada por el Ente Regulador (para gestión de licitación, compra y colocación de paneles solares), además se releva toda la información pertinente a ubicación, producción, grupo familiar presente, distancias al punto poblado más cercano, accesibilidad y caminos de acceso (ruta, camino vecinal, sendero, camino de herradura).
- 2- Solicitud de documentación.
- 3- Reuniones informativas con todos los productores a beneficiar. Reunión con las diversas áreas de Intendencia.
- 4- Acción y gestión de ejecución integrada con los actores sociales e instituciones del territorio.
- 5- Seguimiento de acciones de licitación y compra de paneles so-



Trabajo y gestión integrada



Trabajo integrado con los productores en puesto ganadero

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Email de contacto: moneta.daniela@inta.gov.ar

²Secretaría de la Producción. Municipalidad de La Caldera.



Unidad doméstica y productiva

lares.

6- Gestión de participación de técnicos de todos los ámbitos. Gestión de organización de productores para ser guías de técnicos colocadores, gestión de traslado, gestión de alojamiento y de alimentos para que el equipo se ubique en los puestos durante los meses de noviembre y diciembre.

7- Seguimiento constante del movimiento tanto de los productores a cargo y con responsabilidad como del equipo de técnicos instaladores. Gestión de acompañamiento desde equipo técnico de tractorista, automotores y todo lo inherente al correcto desempeño del equipo. Apoyo logístico tanto en Salta como en La Caldera.

Resultados

Instalación de sistemas eléctricos alimentados con pantalla solar para 30 familias en sus puestos agrícolas ganaderos e instituciones del ámbito de Potrero de Castilla, Wierna, El Nogalar, Campo de La Cruz, Potrero de Valencia, Yacones, San Alejo, Aserradero.

Importante avance a nivel Departamental que implica arraigo del productor en el espacio de vida y genera antecedentes de trabajo articulado de todas las instituciones en el medio.

Unidad doméstica y productiva

Gran avance territorial contando con que la familia, las instituciones se constituyen en aglutinadores del espacio y son los actores que promueven la vida en esos ámbitos. El territorio es iluminado para ser integral espacio de vida y espacio vivido.

Termotanques solares en viviendas sociales en el marco de las políticas públicas de la provincia de Jujuy

Verónica Mercedes Javi¹ y Rocío Rodríguez Soler²

Introducción

Desde finales de enero de 2016, de acuerdo con la Ley 5.904 (Pcia.

de Jujuy), las casas otorgadas por el Instituto de la Vivienda de Jujuy se entregan a sus propietarios con un termotanque solar instalado (Fig.1). Esta medida supone una innovación en las políticas de Energías Renovables en el NOA.

Además, el termotanque solar tiene la particularidad de ser un dispositivo creado y mejorado en la Fundación jujeña Ecoandina (Fundación Ecoandina, 2017). Originalmente, dicho termotanque se ideó para dar servicio a hogares rurales de la puna jujeña donde el acceso a la electricidad era limitado o nulo.

De este modo, una tecnología local se profesionaliza y se expande en los hogares urbanos a través de la empresa público-privada Ju-



Vivienda con termotanque solar instalado

juj Solar y las políticas provinciales de Jujuy.

La experiencia que se describe consiste en el estudio del impacto de la instalación los termotanques mencionados. A través de encuestas realizadas en 3 zonas de Jujuy con diferente valor en el Indicador de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas), se pretende evaluar el impacto de esta tecnología en el ámbito socioeconómico y ambiental.

Lugar donde se desarrolló la experiencia y participantes

El estudio se aplica en seis zonas, tres de ellas son barrios en los cuales hay termotanques solares instalados y las otras tres pertenecen a barrios similares (por NBI y situación geográfica) donde no hay termotanques instalados. Las seis zonas están situadas en el barrio Alto Comedero (San Salvador de Jujuy) y en un barrio de Perico.

Investigadores de la Universidad de Almería (España) y de la Universidad Nacional de Salta han diseñado este estudio con la colaboración local de la fundación EcoAndina, quien, mediante su vínculo con algunos institutos terciarios de Jujuy, contactó a estudiantes voluntarios que participaron en la realización de las encuestas.

Además, se destaca la participación voluntaria de un investigador de la Universidad Nacional de Jujuy, por tanto, se trata de un estudio internacional desarrollado por un equipo multidisciplinar.

De los saberes y sentires...

Los saberes y sentires que están presentes en este estudio son el respeto por el conocimiento endógeno, la problemática de acceso a la energía y, específicamente, la transferencia de equipos solares. El sentir fundamental es identificar si esta tecnología se naturaliza, si cubre las necesidades y cuál es la percepción de los propios usuarios. Todo esto tendiente a lograr un uso efectivo de la energía solar térmica y la difusión de las energías limpias.

Además, involucrar a actores locales tiene como objetivo el actuar desde el conocimiento local y la comunicación horizontal, se pretende que tanto los encuestados como los voluntarios se sientan cómodos en el proceso y lo vean como algo que puede ser positivo para ellos.

La vinculación entre un centro científico tecnológico como el INENCO (Instituto de Energías No Convencionales) y la Fundación Eco Andina, ambos arraigados en la misma región, pero con escasa interacción es también uno de los sentires más significativos.

Del proceso y la metodología...

El proceso consta de diferentes fases:

- Fase 1: Identificación de los barrios y realidad a estudiar. Búsqueda de información. Identificación de agentes implicados.
- Fase 2: Diseño del cuestionario
- Fase 3: Aplicación del cuestionario
- Fase 4: Tratamiento y análisis de datos
- Fase 5: Entrevistas y cuestionarios a agentes implicados: personal del instituto de la vivienda, dirección de la empresa y dirigentes políticos.
- Fase 6: Contrastación de las fases 1, 4 y 5.
- Fase 7: Elaboración de informes del estudio
- Fase 8: Análisis de Conclusiones y propuestas de mejora.

En la actualidad el estudio se encuentra en la fase número 4. La metodología básica que se usa es, por una parte, el estudio de caso (Leda, 2014) y, por otra, diferentes técnicas estadísticas. Estas últimas no se precisan porque el estudio se encuentra en la fase de identificación de las técnicas estadísticas más propicias para trabajar con los datos. Existe, por otra parte, un intercambio permanente entre la Fundación Eco Andina, la empresa Jujuy Solar y las instituciones educativas.



Aplicación del cuestionario en campo

De la sostenibilidad en el tiempo...

Este estudio pretende ser la fase inicial de análisis de las nuevas políticas sobre renovables en el NOA. La intención de los agentes implicados es que este trabajo sea la base para evaluaciones posteriores. De hecho, para garantizar la sostenibilidad de las investigaciones se está trabajando en la apertura de convenios entre la Fundación Ecoandina y las Universidades implicadas. A su vez, la primera está gestionando acuerdos con los institutos terciarios de Jujuy. Estos nexos tienen como objetivo generar una base institucional donde desarrollar la presente investigación y los pasos futuros. Se entiende que partiendo de esta base será más fácil a acceder a ayudas financieras que puedan generar investigaciones futuras de alto nivel social, económico y medioambiental.

Primeros resultados

Al tratarse de una experiencia que se encuentra en fase intermedia, no existen aún resultados concluyentes. Sin embargo, en un primer



Resultados preliminares

¹Doctora en Ciencias – Área Energías Renovables. Profesora Adjunta Simple Regular. JTP Exclusiva Regular. Facultad/Sede. Ciencias Exactas, Sede Central de la Universidad Nacional de Salta. Email de contacto: veroja@gmail.com

²Estudiante de doctorado en ciencias económicas- Áreas de desarrollo sostenible, Universidad de Almería. Becaria doctoral Sustain T (Erasmus Mundus) en la Universidad Nacional de Salta. Email de contacto: rocio.rsoler@gmail.com

análisis se observa que las personas encuestadas (las que tienen termostato solar) perciben esta tecnología como una mejora.

De las lecciones aprendidas, aciertos y desaciertos...

Como lecciones aprendidas en este proceso se destacan:

- Hay que intentar dedicar un tiempo a los encuestadores, donde se los forme y demuestren su destreza
- Las personas encuestadas son desconfiadas y ayuda el llevar alguna insignia común
- Es muy importante tener en cuenta los agentes implicados y su experiencia previa

Aciertos

- Elección de los barrios
- Dedicar tres días completos a la realización de las encuestas
- Trabajar con estudiantes locales

Desaciertos

- No dedicar el tiempo suficiente a la formación de los encuestadores
- No realizar re-preguntas.
- No contar con encuestadores pagos o con mayor motivación y experiencia.

Bibliografía

- Fundación EcoAndina (2017) Fundación EcoAndina, recuperado el 20 de mayo de 2018, de <https://www.ecoandina.org/>
 - Leda, S. (2014). "Metodología para el desarrollo de Estudio de Caso". Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano, 35. Retrieved from http://www.itd.upm.es/wp-content/uploads/2014/06/metodologia_estudios_de_caso.pdf
 - Ley 5.904 (2016) (Pcia. de Jujuy) (p.p.), Provincia de Jujuy. Promoción y desarrollo de la energía solar. Impuestos sobre los ingresos brutos y de sellos. Exenciones. Ley nacional 26.190. Adhesión de la provincia. San Salvador de Jujuy, 25 de enero de 2016.

El secado solar del pimiento para pimentón en Cachi: experiencias, percepciones y aprendizajes

Mayra Halusch Escribas¹, Silvina Belmonte²

La experiencia que se presenta a continuación, surge a partir de

un trabajo de investigación de tesina de grado, en el que se busca conocer el contexto socio-económico del sistema productivo del pimiento para pimentón y relevar las distintas experiencias de secado solar de la zona, haciendo uso de herramientas metodológicas participativas. De esta manera, poder conocer las percepciones de los actores sociales que representan la realidad en estudio e intentar obtener aprendizajes sobre la forma de abordar los proyectos tecnológicos en general y el modo de hacer frente a problemáticas sistémicas.

Se busca además a través del trabajo, poder cuestionar desde el punto de vista conceptual, la idea de "transferencia" de un artefacto a través del que se espera que su desempeño se replique sea cual fuera el escenario (Garrido y Lalouf, 2011). Considerando por el contrario, que su utilidad y funcionamiento son construcciones sociales dadas por los diferentes actores, en un momento social e histórico determinado (Thomas, 2012), por lo que es importante entender la particularidad de cada escenario en la búsqueda de soluciones.

Lugar donde se desarrolló la experiencia

El Departamento de Cachi se ubica al oeste de la parte central de la Provincia de Salta, a 167 km de distancia del Departamento Capital, en el sector norte de los Valles Calchaquíes.

Aquí se encuentra un cultivo típico de la región, el pimiento para pimentón, con las condiciones ideales para realizar su secado solar, tales como una alta radiación y una baja humedad del aire, lo que permite que se obtenga un producto agrícola de características distinguidas.

Metodología

Se empleó una metodología cualitativa intentando encontrar sentido a los fenómenos según los significados de las personas implicadas y las complejas interrelaciones (Rodríguez Gómez et al, 1996). Se eligió estudiar el caso del secado solar en el Departamento de Cachi, delimitando un sistema en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales (Neiman y Quaranta, 2006, en Escalante 2011), identificando las siguientes experiencias: el secadero de la cooperativa del año 83', el secadero de la cooperativa apícola-agrícola-ganadera, el secadero estatal de fuerte alto, el secadero tipo invernadero del hospital, experiencias particulares y adaptaciones de productores, experiencia comunidad diaguíta, como así también la tecnología tradicional de secado en cancha. Se realizaron dos instancias, una de recolección de datos y otra de análisis de los mismos en gabinete.

Se contactó a 62 personas pertenecientes a dos grandes grupos: familias productoras que tengan o hayan tenido vinculación con el cultivo de pimiento y su secado pertenecientes a los parajes de Las Pailas, La Aguada, Las Trancas, Las Arcas, El Algarrobal, San Miguel y San Gabriel; y los distintos referentes de las instituciones intervinientes en la zona de estudio, entre ellas el Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO), la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Secretaría de Asuntos Agrarios de la Provincia y el Municipio de Cachi.

Además del recorrido por la zona realizando el relevamiento territorial, se eligieron emplear herramientas de tipo participativas como la observación participante, con la cual se intentó un acercamiento a la realidad de la zona en interacción con los actores locales. También se empleó la entrevista semi-estructurada, con preguntas disparadoras para indagar acerca de las características socio-económicas de los campesinos, la forma de producción y secado del pimiento, las distintas experiencias de secado en la zona y el rol que cumplen las instituciones en el área. Asimismo, se realizó un taller participativo en una escuela local para acceder de manera directa a la percepción de los niños, considerado un grupo de interés que aporta elementos valorables para el análisis del sistema.

Finalmente en gabinete, a través de una triangulación de datos de campo y documentales, se pudo caracterizar el sistema en estudio y comparar las distintas experiencias, identificando los actores involucrados, la ubicación espacio-temporal, la forma en que surgieron y la situación actual de cada una, esperando extraer aprendizajes del análisis realizado. Como así también aspectos que pudieran tenerse en cuenta para extrapolar a proyectos tecnológicos en general.

Resultados

El pimiento para pimentón y su secado

El pimiento para pimentón (*Capsicum annuum*), es una planta herbácea perteneciente a la familia Solanáceas, originaria del continente americano, empleada principalmente como condimento en su estado impalpable luego de su molienda. Antes de llegar a ésta, los frutos deben perder la humedad a través de un proceso de secado, siendo Cachi un lugar ideal para utilizar la energía solar a tal fin. Existen distintas tecnologías de secado, por un lado se encuentra la forma tradicional conocida como "secado en cancha", en la que se disponen los pimientos a secar al sol sobre el suelo, representando una práctica casi artesanal con un gran arraigo cultural. Por otro lado, los secaderos solares que constan de un sector colector, donde la radiación solar calienta el aire, y una cámara de



Secado en cancha del pimiento y su labor manual.



Distintas experiencias de secaderos solares en la zona.

secado, donde el producto es deshidratado por el aire que pasa (Saravia y Horn, 1996). A través de estos proyectos, se ha buscado desde el Estado y particulares, mejorar el producto final, evitando el contacto con la tierra y posibles contaminantes del ambiente. Las experiencias han dado resultados diversos en cuanto al "éxito" o "fracaso" de las mismas.

Percepciones de los actores

A través del análisis de las distintas fuentes de información, se pudieron obtener las percepciones de los actores sociales, los cuales identificaron características del sistema tecnológico del pimiento para pimentón:

¹ Estudiante Ingeniería en Recursos Naturales y Medio Ambiente, Universidad Nacional de Salta. Tesina titulada: "Adecuación socio-técnica del secado solar del pimiento para pimentón, en el Departamento de Cachi, Provincia de Salta". Email de contacto: mayrahescribas@gmail.com
² Instituto de Investigaciones en Energías No Convencionales (INENCO). CONICET - Universidad Nacional de Salta. Email de contacto: silvina_belmonte@yahoo.com.ar

Principales problemáticas o limitaciones: Disminución de la superficie para cultivar y secar por cambios en el uso del suelo. Precio del producto muy bajo que requiere dedicación anual y costos que no están reconocidos. Mercado de tipo oligopólico, con compradores intermediarios que ejercen un dominio sobre los campesinos. Muchos y pequeños productores no organizados, generan una dispersión de la oferta. Adulteración del pimentón en los molinos. Escasez de mano de obra por migración. Turnos de riego muy espaciados. Rivalidades entre campesinos. Secado tradicional no brinda producto que cumple con parámetros de calidad pero permite secar grandes cantidades de pimiento. Experiencias de secaderos solares no funcionales.

Principales fortalezas y oportunidades: Producto agrícola favorecido por condiciones naturales del lugar. Requerimiento de mano de obra que genera el fortalecimiento de vínculos comunitarios. Secado tradicional en consonancia con la cosmovisión andina, en su relación íntima con la madre tierra. Atractivo turístico por atributo paisajístico y cultural del secado tradicional. Secaderos solares brindan pimiento para pimentón que cumple con parámetros de calidad y secan en menor tiempo.

Reflexiones y aprendizajes

Del análisis de las percepciones, se puede observar que existen numerosos factores interactuando, lo cual representa un sistema complejo para abordar si se quiere resolver una problemática, por lo cual no se puede ignorar el contexto al que pertenece. Por su parte, al analizar las experiencias de secado en la zona, la mayoría no ha logrado su funcionamiento, ya sea porque ya no existen las condiciones que estaban dadas inicialmente (se disuelve la organización que la fomentaba o se va quien la instala) o porque nunca se presentaron las circunstancias socio-históricas para que esto ocurra (no existe una organización previa para un secadero de uso comunitario o no se llega a manifestar la concreción de un proyecto). El caso del secadero que se encuentra en perspectivas de funcionar, es el que surge a partir de una cooperativa, con intenciones propias de instalar dicha tecnología. Es así que a partir del trabajo de investigación realizado, se pueden establecer los siguientes aprendizajes:

- Las intervenciones puntuales difícilmente resuelven problemas sistémicos, cuando se pone el foco solo en la transferencia de artefactos sin tener en cuenta la complejidad del sistema, no se atiende a las problemáticas de fondo, en especial las cuestiones de mercado y de adulteración del pimentón.
- Ampliar la visión de lo que se considera tecnología, incluyendo lo que permite el funcionamiento de un artefacto, como lo organizacional y lo institucional, lograría políticas de intervención tecnológica en las

que se incluya el análisis de los distintos aspectos de forma integral.

- Cuando un proyecto tecnológico nace de una iniciativa local es más probable que funcione.
- Es importante considerar los aspectos relacionales de los usuarios de una tecnología, en especial la forma de concebir y construir su realidad (su cosmovisión).
- Concentrar en un lugar el uso de una tecnología difiere con la lógica de organización del campesino vallista, por lo que resulta complejo lograr su funcionamiento en los proyectos tecnológicos de uso comunitario.
- Y por último, los actores sociales asignan el funcionamiento a una tecnología en un proceso de integración dinámica, por lo tanto, son ellos quienes determinan que tecnología es la adecuada para un momento histórico-social dado. Un aparato tecnológico, no se encuentra acabado cuando termina de ser construido, no funciona por sí mismo aunque técnicamente esté en condiciones de hacerlo, es necesario que atraviese un proceso de construcción de significado que le otorgue la funcionalidad.

Bibliografía

- Escalante, K. N. (2011). "Transferencia de tecnologías para el Aprovechamiento de Energía Solar en comunidades andinas. Aplicación de herramientas de Investigación-Acción-Participativa". Tesina de grado Ingeniería en Recursos Naturales y Medio Ambiente. Inédito. Universidad Nacional de Salta.

- Garrido, S. & Lalouf, A. (2011). "La instalación de dispositivos solares en el secado de Lavelle (Mendoza). Un abordaje socio-técnico de la dimensión tecnológica en la producción de conocimiento para la inclusión social". Eje: Ciencia, Tecnología y Sociedad. XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.

- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. & García Jiménez, E. (1996). "Metodología de la investigación cualitativa". Ediciones Aljibe. Granada (España).

- Saravia, L. & Horn, M. (1996). "El secador solar". Capítulo 6, en Ingeniería del secado solar. Subprograma VI: Nuevas fuentes y conservación de la Energía. Corvalan, R.; Horn, M.; Román, R. y Saravia, L. (Ed.). (p. 6. 1-6). CYTED.

- Thomas, H. (2012). "Tecnologías para la inclusión social en América Latina: de las tecnologías apropiadas a los sistemas tecnológicos sociales. Problemas conceptuales y soluciones estratégicas", en THOMAS, Hernán (org), SANTOS, Guillermo y FRESSOLI, Mariano (eds.). Tecnología, desarrollo y democracia. Nueve estudios sobre dinámicas socio-técnicas de exclusión/inclusión social (pp. 65-86). Buenos Aires: MINCYT.



Diálogo de saberes con niños de Las Arcas - Cachi



CINCO

EDUCACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Educación para la conservación del medio ambiente y el uso de energías renovables

Modelos hegemónicos de habitabilidad y resistencia Wichí en Misión Nueva Pompeya (provincia de Chaco)

Relevamiento socio-territorial desde la perspectiva integral de derechos humanos. Costeros unidos y facultad de ciencias sociales. Constitución de áreas campesinas

CAPÍTULO CINCO

EDUCACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Educación para la conservación del medio ambiente y el uso de energías renovables

Verónica Javi¹, Rocío Rodríguez Soler²

Experiencia educativa

EduMAyE (Educación para la conservación del Medio Ambiente y el uso de Energías renovables) es un proyecto educativo cuyas líneas de investigación y de acción son la conservación del medio ambiente y el uso de las energías renovables. Este proyecto, que pretende complementar y fortalecer la educación formal, defiende la educación democratizadora y bidireccional en la cual todas las personas tienen un papel fundamental. Atendiendo a tales premisas, se trabaja con conceptos globales desde la realidad local comunitaria.

EduMAyE se gesta en 2014 en el seno de otro proyecto educativo: La Travesía Andina que realiza la asociación española Subiendo al Sur en pueblos originarios de las provincias de Jujuy y Salta. Se visitan cuatro comunidades originarias que forman parte de la CIPKT (Comunidad Indígena del Pueblo Kolla Tinkunaku) con el objetivo de hacer un relevamiento de las necesidades y la disposición de los habitantes a aprender y participar. En 2015, con apoyo de la Universidad de Granada (España), se trabaja en las comunidades durante cuatro meses. En el año 2016 la Universidad de Salta se une a través de un proyecto de extensión, implicando en el mismo a estudiantes de carreras del Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas de la U.N.Sa.

El objetivo principal del proyecto es contribuir al desarrollo sustentable de la CIPKT (Comunidad Indígena del Pueblo Kolla Tinkunaku) mediante la educación en contexto y aplicación del conocimiento científico.

Como objetivos transversales se pretende crear nexos de unión entre la población kolla y la comunidad universitaria local e internacional y fomentar la innovación y la inclusión educativa.

Territorio y comunidad

EduMAyE surgió con la ambición de contribuir a la resolución de una serie de problemas diagnosticados en cuatro poblaciones rurales del NOA, pertenecientes todas a una misma comunidad originaria de etnia kolla y que se denomina a sí misma como Comunidad Indígena del Pueblo Kolla Tinkunaku (CIPKT).

La CIPKT está constituida por cuatro poblaciones o asentamientos de carácter trashumante (Dominguez, 2008), las cuales se esta-

blecen la mayor parte del año en lo que ellos mismos denominan la Zona baja y que se asemeja a la zona de yungas. Estas cuatro poblaciones son: Angosto de Paraní, Río Blanquito, Los Naranjos y San Andrés. EduMAyE-2 se desarrollaría en las dos primeras Angosto de Paraní y Río Blanquito por ser las más importantes. El territorio de la Comunidad Indígena del Pueblo Kolla Tinkunaku (CIPKT), también conocido como ex Finca San Andrés, está situado al noroeste de Argentina, en el departamento de Orán, provincia de Salta.

Las ciudades más cercanas son Humahuaca (en la provincia de Jujuy) y Orán (cabeza del departamento de Orán, en Salta).

El proceso y los conocimientos en diálogo

EduMAyE ha estado sustentado en sus inicios por la asociación española Subiendo al Sur, posteriormente se unió la Universidad Nacional de Salta y también personas voluntarias han participado en el mismo.

Los centros formativos locales, tanto primarios como secundarios, han jugado durante todo el proceso un papel fundamental ya que los mismos constituían el nexo de comunicación con la comunidad y los educadores de EduMAyE.

Por último, la Comunidad Indígena Pueblo Kolla Tinkunaku es la receptora del proyecto, pero también es emisora de saberes que han retroalimentado al proyecto.

Los saberes presentes en el proyecto abarcan las temáticas de energías renovables y conservación del medio ambiente desde una perspectiva local y global. Por tanto, se aborda el desarrollo sostenible desde el respeto y la conciencia de lo autóctono, pero teniendo en cuenta las problemáticas globales tales como el cambio climático o la pobreza energética. Por ende, dichas temáticas se abordan desde una visión multidisciplinar, haciendo más enriquecedor el proceso.

Los sentires del proyecto ponen en alza la educación bidireccional, donde tanto los educadores como los receptores tienen un papel protagónico. Así, partiendo desde el conocimiento propio de la Comunidad, respetando sus tiempos y disponibilidad, se genera un punto de encuentro para el debate de los saberes.

Además, se trabaja con todos los grupos etarios para respetar la diversidad y hacer que las actividades tengan un carácter inclusivo. Durante la convivencia en las comunidades educativas la otredad y la diversidad están presentes, con una realidad contextual que es mandatoria y a la vez demandante.

El proceso global del proyecto presenta diferentes etapas:

Fase 1: Diagnóstico de situación, demandas y necesidades

Fase 2: Diseño conceptual del proyecto

Fase 3: Primer ciclo piloto de actividades: territorio/ binomio campo-ciudad

Fase 4: Segundo ciclo de actividades: Degradación de residuos

Fase 5: Tercer ciclo de actividades: Fuentes de energía

Fase 6: Actividades futuras

A la realización de la totalidad de los talleres de una temática concreta en las cuatro poblaciones que conforman la CIPKT se le denomina ciclo.



Niños de la Comunidad Kolla Tinkunaku participando del taller

El procedimiento que se sigue desde la concepción hasta la finalización de un ciclo de talleres es el siguiente:

- Elección de la temática
 - Diseño de los talleres
 - Elaboración del material
 - Realización de los talleres en cada una de las poblaciones
- Durante el proceso se acuerda con las poblaciones y centros educativos destinatarios las fechas de ejecución de los talleres. EduMAyE se articula mediante la reflexión y la acción. La reflexión se produce entorno a conceptos tales como territorio, naturaleza, energía, sustentabilidad, sostenibilidad, cambio climático y

medioambiente; y la acción se materializa mediante la ejecución de talleres en los cuales se hace uso de herramientas audiovisuales y escénicas (entrevistas, grabación de cortos, cuentos, grabación de actividades, teatro de títeres), artes plásticas (pintura mural, representación escultórica), juegos, charlas formativas y construcciones ecosustentables.

Los talleres están dirigidos a toda la población. Para facilitar su ejecución y adaptación a las diferentes edades, se establecen los diferentes grupos etarios:

- Niños/as A: entre 5 y 9 años
- Niños/as B: entre 10 y 12 años
- Adolescentes: correspondientes a los alumnos de instituto
- Adultos y ancianos



Taller con miembros de la Comunidad Kolla Tinkunaku

Previamente a la ejecución de las actividades se realiza una cuidadosa selección de las herramientas didácticas más adecuadas a los participantes y los contenidos a tratar.

EduMAyE ha contado con la colaboración de la Universidad de Granada (España), la asociación Subiendo al Sur (España/Argentina) y la Universidad Nacional de Salta. Este triángulo participativo fue suficiente para sustentar la actividad del proyecto entre los años 2014 y 2016.

En la actualidad, el proyecto no continúa debido a la falta de personal y sustentación económica.

Resultados y lecciones aprendidas

Entre los resultados más relevantes del proyecto destacamos:

- Buena acogida de las actividades
- Realización de construcciones ecosustentables (banquito de botellas), material audiovisual (corto, video-cuento, rap) y representaciones murales
- Transmisión de información que los destinatarios identifican como importante

¹ Doctora en Ciencias – Área Energías Renovables. Profesora Adjunta Simple Regular. JTP Exclusiva Regular. Facultad/Sede. Ciencias Exactas, Sede Central de la Universidad Nacional de Salta. Email de contacto: veroja@gmail.com

² Estudiante de doctorado en ciencias económicas- Áreas de desarrollo sostenible, Universidad de Almería. Becaria doctoral Sustain T (Erasmus Mundus) en la Universidad Nacional de Salta. Email de contacto: rocio.rsoler@gmail.com

- Incorporación de universitarios locales
 - Capacitación para todos los grupos etarios
 - Trabajo en comunidad para la comunidad
- Asimismo, pudimos destacar buenas prácticas y aciertos que contribuyeron al éxito del proyecto:
- Adaptación a los imprevistos y las limitaciones contextuales (infraestructura, ritmo del grupo, motivación, climatología)
 - Elaboración de material didáctico ad hoc
 - Actualización constante de actividades
 - Realización de diagnóstico permanente (encuestas, diálogo con los pobladores y docentes, observaciones, reuniones con grupos comunitarios)
 - Utilización del arte como herramienta
 - Incorporación de nuevas actividades propuestas por los destinatarios
 - Flexibilidad para adaptarse a los horarios de la comunidad
- Entre las dificultades pueden mencionarse:
- Carencia de vinculación con más actores locales que quieran seguir realizando los talleres para dar permanencia al proyecto
 - Dependencia de voluntariados y subvenciones puntuales
 - Fuertes dificultades en las comunicaciones y el acceso a los pueblos por encontrarse aislados.

Bibliografía

- Domínguez, Diego (2008) “La trashumancia de los campesinos kollas: ¿hacia un modelo de desarrollo sustentable? Gestión Ambiental y Conflicto Social en América Latina”, CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

Modelos hegemónicos de habitabilidad y resistencia Wichí en Misión Nueva Pompeya (provincia de Chaco)

Cecilia Quevedo¹, José Antonio Calermo²

El trabajo que presentamos en esta oportunidad se enmarca en la tesis doctoral titulada Estado locales y alteridades indígenas. Sentidos sobre la inclusión habitacional en El Impenetrable (2015) y en memorias orales de Misión Nueva Pompeya. En el periodo 2004-2014, analizamos el reconocimiento a pueblos indígenas a

través del derecho a la vivienda en la provincia de Chaco. La investigación, que culmina con la tesis, es resultado del trabajo de campo realizado entre los años 2010 y el 2014 en el Departamento General Güemes (región que se conoce como El Impenetrable al noroeste de la provincia de Chaco). Contó con el financiamiento de CONICET a través de dos becas doctorales. Durante este periodo, las estadías que permitían la permanencia como investigadora en el “campo” fueron los vínculos con familias extensas qom y wichí en cada localidad, conocidas desde años anteriores por pasantías institucionales realizadas en la zona.

En nuestra investigación, para observar las disputas por el recurso de la vivienda analizamos tres dimensiones interrelacionadas: a) los discursos provinciales y municipales sobre el derecho a la vivienda digna en relación a “pueblos originarios”; b) el lugar donde el municipio construía las viviendas (áreas urbanas, periurbanas o rurales) en tres localidades del El Impenetrable, y c) las experiencias sociales de los beneficiarios indígenas en una nueva espacialización.

En los tres municipios aproximadamente la mitad de la población pertenece a la etnia Toba-Qom (en Villa Río Bermejito) o Mataco-Wichí (en El Sauzalito y Misión Nueva Pompeya) y la otra mitad se reconoce como “criolla”, “gringa” o “blanca”, según la localidad. En el seguimiento a la política de vivienda municipal (implementada desde el Programa Federal “Mejor Vivir”) arribamos a dos regularidades: las modalidades históricas de incorporación de la población indígena y de reconocimiento en cada localidad condicionaban los criterios de otorgamiento de las viviendas, y la mayoría de las unidades habitacionales (incluso de otros planes nacionales y provinciales) se construyeron en las plantas urbanas más que áreas rurales, la propiedad comunitaria o el monte.

En esta ocasión, reflexionamos a partir del trabajo de campo desarrollado en Misión Nueva Pompeya, localizada a 480 km. de la ciudad de Resistencia. Analizamos los sentidos sobre la nocturnidad como estrategias de resistencia wichí ante procesos de urbanización. El argumento tiene dos hipótesis: por un lado, la nueva localización de las familias indígena agudiza el conflicto histórico con la población criolla y con los esquemas de dominación local; y, por otro lado, la noche y la apelación a la suspensión de formas de visibilidad doméstica constituyen una de las lógicas de resistencia dentro de los procesos de inclusión habitacional.

El artículo tiene tres objetivos que articulan, metodológicamente, estudios historiográficos, entrevistas y observaciones etnográficas. En primer lugar, planteamos reconstruir las modalidades históricas de dominación que, en su devenir, tramaron formas de

alumbrado público modificando la visibilidad local. Nos referimos a lo iniciado a partir de la misionización católica de comienzos del siglo XX en Misión Nueva Pompeya (I). En segundo lugar, describimos lo continuado por una de las vías del integracionismo estatal, el “desarrollo comunitario”, en los años sesenta y setenta en esta localidad (II). En tercer lugar, analizamos las actuales relaciones interculturales de vecindad donde se profundizan los conflictos y las fronteras entre lo indígena (wichí) y lo no-indígena (criollos o siwele) en un contexto de expansión de la política habitacional e incremento de la desigualdad (III). Como estrategia argumentativa, desarrollamos a continuación tres momentos históricos significativos de Misión Nueva Pompeya.

Momentos históricos

I. El centro simbólico de esta localidad de Nueva Pompeya es el edificio de la Misión construida entre los años 1901 y 1904. Desde la invención del “desierto chaqueño”, en el marco fundacional del Estado-nación y a partir de la llegada de los Franciscanos desde Salta, se buscó avanzar en la “conquista espiritual”. Durante la segunda presidencia de Julio A. Roca, se concedió a la orden franciscana –que también se había hecho cargo de las misiones jesuitas- una finca de cuatro por dos leguas. El grupo de frailes que se quedarían no serían propietarios de la tierra sino que, de manera temporal, allí desarrollarían su tarea evangelizadora. Para ello, los sacerdotes retenían a las poblaciones indígenas para que no se emplearan en la zafra salteña. Era frecuente que los mayordomos de los ingenios vinieran a la zona a reclutar trabajadores mediante el vínculo con los caciques. Las memorias y relatos dicen que los frailes dijeron a la población que, cuando ellos se fueran, la tierra quedaría para los indígenas: las 20.000 ha. que rodean la misión. Desde la Orden Franciscana se les otorgó a los frailes solares y ganado vacuno para trasladar a una región caracterizada por las buenas pasturas. La distribución de los solares en el damero colonial que representaba una forma de asignar recursos y distinciones entre la gente decente y los sectores subalternos ha sido analizada por Ángel Rama (1998). Hasta los primeros años de misión, los solares serían unos de los rudimentarios artefactos valorados en la construcción de diferenciaciones entre blancos e indígenas. Con el tiempo, se desarrollarían otros –el manejo de las técnicas fotográficas, por ejemplo (Giordano y Méndez, 2011)–. No obstante, en la misión llegarían a fabricar una variada cantidad de materiales y elementos domésticos (carros, zapatos, instrumentos de música, armas, etc.).

Los primeros frailes se instalaron en el paraje Polenom, a 3 km. de

donde luego se levantaría la misión. Cerca del fortín Pérez Millán, los frailes eligieron el lugar donde sería erigido el edificio y trazo el pueblo con una plaza –que en tiempos de los franciscanos era un huerto- en el centro. A la población mataco-wichí se les “enseñó” a trabajar la tierra a partir de este proyecto misional de “civilizar y evangelizar”. Las familias fueron localizadas progresivamente en torno a la misión imponiendo una dinámica céntrica que perdura hasta la actualidad. La permanencia cerca del edificio o no era la manera de distinguir indios “mansos o cristianos” de indios “bárbaros” (Giordano y Méndez, 2011). Siendo que ya conocían las técnicas, los indígenas cosechaban y el excedente lo vendían a la misión que, su vez, contaba con numerosas cabezas de ganado. En este apogeo de la agricultura y de la ganadería, comenzaron a llegar a la zona las poblaciones criollas buscando pasto para el ganado desde el sur de Salta.

Desde esta década del cuarenta, los conflictos entre indígenas y criollos se acrecentaron con la ausencia de los frailes de la misión. Con la muerte del último Padre y el robo de los animales, la población indígena se vio obligada a caminar al menos 14 días para trabajar en las campañas de algodón Castelli (Iñigo Carrera, 1995 [1970]) o por sendas a Sáenz Peña. El fraile Jorge había encargado el cuidado del ganado y los cultivos de la finca al maestro wichí que luego sería cacique, Francisco Supaz, pero esto le fue imposible. Varias son las hipótesis sobre ese acontecimiento: además de los robos, el agotamiento de los pastos, algunas pestes y el cambio de vegetación por avance del vinal (una especie con espinas que impide que crezcan árboles o pastos a su alrededor).

En 1949, la Orden Franciscana envió camiones para retirar las últimas pertenencias de Nueva Pompeya y trasladarlas a la Misión Laishí en Formosa. Dado que quedaría abandonada, el edificio de la misión fue ocupado por los primeros almaceneros provenientes de provincias vecinas (desde 1952, un correntino) y de la zona (desde 1962, un “gringo” de Castelli). Los procesos de proletarización en la producción de algodón de la población wichí de enero a julio permitieron una elemental clientela.

II. Luego de la provincialización de Chaco en 1951 se priorizan los procesos de modernización administrativa y cultural que tuvieron auge en la década siguiente. En ese marco, llegó en 1969 la Dirección Provincial del Aborigen (DPA), dirigidos por Cervera, a la zona de El Impenetrable junto a un grupo de voluntarios y clérigos vinculados al Obispado de la ciudad de Sáenz Peña. Entre éstos se encuentra la Hermana Guillermina Hagen de Montes de Oca. Bajo su liderazgo, dan nuevamente apertura al edificio de la Misión y convocan a los “paisanos” para proyectos vinculados al “desarro-

¹Centro de Investigaciones y Estudio sobre Cultura y Sociedad - CIECS-CONICET-UNC. Email de contacto: quevedoceci@gmail.com

²Wichí de Misión Nueva Pompeya, difusor de la historia oral, anglicano y nieto de Francismo Supaz

llo comunitario”.

La llegada de la monja Guillermina es vivenciada en la historia oral de los wichí como un umbral. En ese “encuentro” se transformó la experiencia social de la alteridad que ingresaba a la narrativa de modernidad provincial. El despliegue del carisma y fuerte personalidad de la mujer, posibilitaron poner en funcionamiento la cooperativa de trabajo. Aunque en un breve periodo (1969-1973), con el corte de postes de quebracho colorado se modifican nuevamente los medios de subsistencia indígena, evitando que tuvieran que volver a la campaña del algodón. La cooperativa produjo transformaciones territoriales en una región rodeada del monte que ahora se convertía en recurso y medio de producción. A la posibilidad de trabajar colectivamente –incluso al lado del criollo- y al uso de tecnologías para sostener la producción, se sumaba la emergencia de la luz eléctrica. Además del funcionamiento de los equipos durante el día, los motores de cooperativa permitieron el tendido de la red de alumbrado durante la noche. En el medio del monte, con la iluminación precaria en torno la plaza, la noche permitió continuar las capacitaciones del grupo religioso. Las imágenes sobre aquella experiencia perceptiva son constantemente recordadas en los relatos de los pobladores ancianos. Luego de que la monja es expulsada de la localidad, se instituye el municipio como autoridad estatal y continuará la política de iluminación pública de las manzanas que progresivamente se iban poblando.

III. Desde 1985, el edificio de la misión está declarado “Monumento Histórico Nacional” y cada vez más se piensa como un lugar para aprovechar turísticamente. Aquella finca del tiempo de los frailes que en los años '90 sería legalmente entregada al “pueblo” wichí y alambrada con financiamiento del BID. Se habían vendido todas las maquinarias y tractores de la cooperativa y surgían las Asociaciones Comunitarias que ahora comercializaban algarrobos a bajo costo. En esa década, el centro de la localidad era interpretado por los antropólogos como “un lugar de paso, no de permanencia” indígena (Franceschi y Dasso, 2010: 19).

En la última década, la mayoría de las familias fueron incorporadas al consumo mediante la política social y el cobro de pensiones no contributivas. La planta urbana crece poblacionalmente de manera constante con familias criollas, generalmente empleados públicos (maestros, por ejemplo) que se radican en la localidad por los altos salarios de “zona desfavorable”. Con menos frecuencia que en otras localidades, la población indígena es beneficiaria de viviendas monofamiliares en la zona urbana que deja de ser un lugar de tránsito. Además de la propiedad comunitaria, el Barrio Wichí

es el único sector donde se encuentra localizada la población indígena en la planta urbana. Allí la forma de vida de los criollos se transforma en una barrera que debe ser constantemente reconstruida dentro de las fronteras del Barrio Wichí. Las avenidas principales son uno de límites simbólicos respecto a lo otro (ahat) pero también operan otros. En el siguiente diálogo, en circunstancia de una visita fallida, Estela explica el mecanismo de luz apagada en la vivienda (hep) de su hermana:

Estela: ¿Fuiste de la [R.H]?

Investigadora: Sí, pero no la encontré. Debe haber salido...

E: No! estaba.

I: Sí?

E: Apaga la luz, tiene vecinos criollos.

I: ... ¿cómo sería?

E: Ella siente que hablan. Siente... mala onda, como si hablaran de ella o del marido. Apagan la luz y se quedan quietos. Sienten menos molestia (Entrevista, julio de 2012).

Reflexiones finales

En una localidad estructurada en términos de etnia y clase las políticas de bienestar han profundizado las distancias sociales. Durante gran parte del día, sobre todo por las altas temperaturas, las familias suelen estar afuera. Pero en la actualidad, la vecindad respecto al criollo no es una elección. La situación obliga a buscar mecanismos que anulen una “molestia”. Además del encierro en la vivienda otorgada existen estrategias nocturnas: en el espacio doméstico es la mujer la que suspende la visibilidad y toma el control de aquello que el no-indígena puede ver.

En el Barrio Wichí es frecuente que se rompan las lámparas del alumbrado público con piedras. En efecto, la noche es el entorno ideal de los jóvenes en el espacio público: la posibilidad de ver y no ser visto. La oscuridad, como marco para la socialización en las esquinas del barrio, también constituye formas de resistencia a los mecanismos de poder local (incluso, considerando las noches de danzas en “rondas” en las iglesias pentecostales). Así, tanto en el espacio doméstico como en el espacio público se cancela el régimen de visibilidad histórico (tanto de los franciscanos, de la querida Guillermina como de los intendentes) y se cuestiona la habitabilidad hegemónica impuesta. En la agudización de nuevas desigualdades materiales, la oscuridad en el Barrio Wichí opera como espacio-tiempo de confrontación y como frontera social construida en búsqueda de una autonomía cultural siempre fallida.



Mapa censal de Nueva Pompeya (2012) realizado por F. Fernández y otras enfermeras del Hospital. El edificio de la Misión, en el medio, y los signos católicos siguen siendo puntos de referencia ineludibles. En el ángulo contrario a donde está la policía, se localiza el Barrio Wichí.

En el Barrio Wichí es frecuente que se rompan las lámparas del alumbrado público con piedras. En efecto, la noche es el entorno ideal de los jóvenes en el espacio público: la posibilidad de ver y no ser visto. La oscuridad, como marco para la socialización en las esquinas del barrio, también constituye formas de resistencia a los mecanismos de poder local (incluso, considerando las noches de danzas en “rondas” en las iglesias pentecostales). Así, tanto en el espacio doméstico como en el espacio público se cancela el régimen de visibilidad histórico (tanto de los franciscanos, de la querida Guillermina como de los intendentes) y se cuestiona la habitabilidad hegemónica impuesta. En la agudización de nuevas desigualdades materiales, la oscuridad en el Barrio Wichí opera como espacio-tiempo de confrontación y como frontera social construida en búsqueda de una autonomía cultural siempre fallida.

Bibliografía

- Franceschi, Z. y Dasso, M.C. (2010). “Etnografías. La escritura como testimonio de los wichí”. Buenos Aires: Corregidor.
- Giordano, M. y Méndez, P. (2011), “La mirada de frailes y fotógrafos a las misiones franciscanas de Chaco y Formosa. Aportes a la historia de la fotografía en el Norte Argentino a principios de siglo”. Revista Junta de Estudios Históricos del Chaco, Nº 5, pp. 157-172.

¹ Secretaría de Extensión, Programa Trabajo Social y Movimiento Campesino Indígena, Proyecto de Investigación Bases para el Ordenamiento Territorial del Chaco Seco, con especial referencia al humedal de Mar Chiquita Secit 2016-2017 - Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Movimiento Campesino Córdoba, Unión Campesina del Norte y Asociación Civil Costeros Unidos. E-mail de contacto: nbecerra@fcs

² Equipo: Alicia Barchuk, Miguel Genti, Gala Aznares Carini, Gabriela Calderón, Victoria Álvarez Moyano, Javier Ana, Lucía Lerda, Yanina Reta, Andrea Quiroga, Antonella Bainotti, Victoria Gauna, Estudiantes Martín Ferrer, Danielle Lucía, Lourdes Lucero, Sofía Hernández. Equipo de relevadores locales: Andrea Rocha, Daniel Barrera, Mario Soria, Marina Mansilla, Zulema Ángulo y Germán Pez.

- Iñigo Carrera, N. (1995 [1970]), “Características generales”. En: Hermitte, Esther, Estudio sobre la situación de los aborígenes en la provincia del Chaco y políticas para su integración a la sociedad nacional. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones. Volumen II.
- Quevedo, C. (2015). “Estados locales y alteridades indígenas. Sentidos sobre la inclusión habitacional en El Impenetrable”. Tesis de doctorado en Ciencia Política. Córdoba: CEA-FCS, UNC.
- Rama, Á. (1984). “La ciudad letrada. México” Ediciones del Norte.

Relevamiento socio-territorial desde la perspectiva integral de derechos humanos. Costeros unidos y facultad de ciencias sociales. Constitución de áreas campesinas

Natalia Becerra¹, Mariana Gamboa¹ y otros²

Este trabajo está dedicado a todas las organizaciones que viven y defienden la tierra. En especial a la Toma de Parque Esperanza de Juárez Celman (Córdoba) que están resistiendo un proceso de desalojo de su territorio.

El objetivo del presente trabajo es socializar y compartir una experiencia intensa de trabajo interdisciplinario desarrollada entre la Facultad Ciencias Sociales y un movimiento social, con un anclaje territorial en particular, articulando diversas miradas, y saberes entre estos actores.

Lo siguiente es producto de la integración de otros equipos de diferentes unidades académicas, procurando instancias de encuentros y relaciones, a fin, de ir configurando miradas comunes del territorio en donde se interviene, con actores propios de cada comunidad y los actores universitarios comprometidos en este trabajo.

Algunos antecedentes

Desde el 2008 el programa es parte de las propuestas extensionistas que integran la secretaría, conformándose en un espacio de vinculación privilegiado entre el ámbito académico del Trabajador Social y los territorios rurales que componen nuestra provincia. Actualmente el programa integra la secretaría de extensión de la recientemente creada Facultad de Ciencias Sociales, ampliando

sus ámbitos de incumbencia con las demás propuestas educativas y profesionales que abrió el proceso de facultarización. La interdisciplinariedad que caracteriza desde sus inicios al programa han hecho de su propuesta pedagógica y extensionista una articulación constante de distintos espacios académicos y territorios rurales, apoyada en una perspectiva teórico-metodológica que enlaza el Trabajo Social con las ciencias de la salud, la educación, la comunicación, el derecho, la antropología, la política, la historia y la geografía. A partir de ello el programa ha sostenido una práctica educativa extensionista integral, al ras de las experiencias organizativas comunitarias y atenta a las complejidades de nuestras sociedades, particularmente en lo que hace a la vinculación de la ruralidad y la cuestión agraria en los procesos socio-políticos e históricos. Durante estos años el programa se ha desplegado sobre un vértice que enlaza la propuesta pedagógica a una práctica extensionista anclada en procesos de organización comunitaria, asociando de modo inescindible educación e intervención a la formación profesional, la docencia y la investigación. De allí que la construcción colectiva del espacio parta de una posición ética de compromiso político con los procesos sociales de la época, abriendo el campo universitario a la diversidad de territorialidades rurales y comunidades locales que marcan el tiempo social y político de nuestra actualidad. El Programa parte de una experiencia educativa solidaria que articula la formación, la transmisión, la construcción y el intercambio de saberes entre estudiantes/profesionales y comunidades campesinas e indígenas. El vector que enlaza la formación profesional con territorialidades en procesos organizativos se constituye en el canal permanente de vinculación entre los espacios académicos (de docencia, investigación y profesional) y la comunidad social en la que los mismos se inscriben, a través de las prácticas educativas extensionistas que realiza. Las que conformaron, a su vez, un espacio colectivo de construcción de diagnósticos participativos y relevamientos socio-territoriales, en al menos tres áreas significativas: 1. Productivas, 2. Socio-culturales, 3. Ambientales.

El movimiento que hacemos referencia, es el Movimiento Campesino de Córdoba, y el proyecto de relevamiento fue realizado específicamente junto a una de sus centrales UCAN (Unión de Campesinos del Norte - MCC) que abarca el departamento de Río Seco y noreste de Tulumba. La región propuesta para el relevamiento tiene ciertas características, al ser parte de los bañados del río Dulce y Mar Chiquita son humedales³.

Desde 2012 a 2016, se condensa un vínculo entre el Programa y el Movimiento Campesino de Córdoba, acompañando la resistencia de los territorios a los sistemas del agro negocio, se plantea la demanda de contar con un relevamiento para recabar información confiable, a fin

de conocer la cantidad de unidades productivas, campos comunitarios, población con cobertura social, nivel educativo, rasgos identitarios de pasado/presente indígena, entre otros, a modo de dar cuenta las múltiples maneras de habitar, usar y tomar decisiones. El objetivo del Movimiento es tener mayores herramientas para construir un proyecto de "Áreas Campesinas" -que está en proceso actualmente- como un instrumento más, para la defensa tierra y la vida campesina. Un "Área Campesina" implicaría: un espacio geográfico con características socio ambientales específicas. Es un espacio de protección de la biodiversidad en sus dos dimensiones; la biológica y la cultural. En cuanto al uso y la tenencia de la tierra cada territorio tiene características diferentes y por ello dentro, pueden existir usos colectivos o usos familiares (o individuales) pero la regulación en el uso, control y gestión de los bienes naturales siempre es colectiva. En este territorio se respeta: el uso tradicional de la tierra, y se protege y promueve la soberanía alimentaria. En ese diálogo surge el proyecto que nos convoca.

Relevamiento socio-territorial de los pobladores y unidades productivas campesinas indígenas



Paisaje de humedales

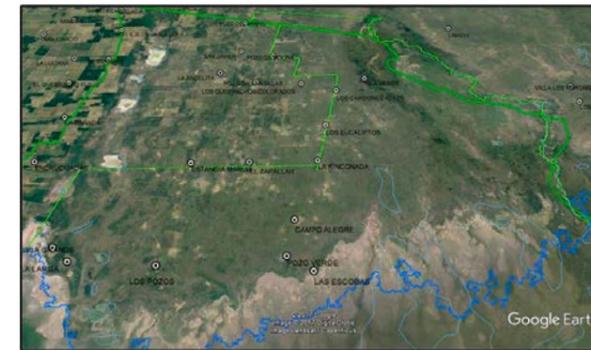
El relevamiento socio-territorial llevado a cabo se enmarca en una propuesta que la organización viene realizando entorno a la creación de una nueva categoría de área, en este proceso cobra mayor relevancia frente a la decisión del Estado Nacional de declarar Parque Nacional la Zona de Costa del Río Dulce y Humedales de Mar Chiquita. Partimos de situar que el área de protección que se pretende resguardar se ancla en un territorio que ya es un área protegida provincial. Sin embargo, la categoría en la que se encuentra dicha área, así como la gestión que de la misma se realiza no reconoce, ni protege la forma tradicional de uso del territorio de las comunidades campesino indígenas que allí habitan. Una muestra clara de ello es el incremento de los conflictos por el territorio que dicha zona se suceden desde hace varios años.

Un aspecto de la dimensión académica que quisiéramos señalar, es que se suma a esta experiencia, la decisión de dos estudiantes de la carrera de trabajo social, con la intención de realizar sus trabajos finales de grado para acceder al título de Licenciadas de Trabajo

Social, proceso que continúa a la fecha, cuyos aportes, sus miradas y saberes han enriquecido esta experiencia.

Aspectos metodológicos

El relevamiento socio-territorial llevado a cabo se enmarca en una propuesta que la organización viene realizando entorno a la creación de una nueva categoría de área, que contemple las de habitar sus territorios, su forma de vida y producción de las comunidades:



Mapa de Ordenamiento Territorial: Costa del Río Dulce y Mar Chiquita

un Área Campesina. Esta propuesta constituye el marco de preparación del instrumento: planilla de relevamiento.

Técnica: Con la aplicación del instrumento se incorporó el uso GPS para registrar los puntos de georreferencia. Se utilizó para la sistematización de lo relevado un Sistema de Información Geográfica (SIG) para la conformación de un mapeo geo-territorial, a partir del cual puede producirse mapas específicos, gráficos, análisis diferenciales y entrecruzamiento de variables.

Desarrollo: Se realizaron instancias de capacitación y construcción del instrumento. En el trabajo en cada comunidad se conformó un equipo de relevadoras/es. Se realizó un taller teórico-práctico de aplicación del instrumento y registro de puntos geo-referenciales.

Para construir el proyecto se realizaron varias reuniones en conjunto a fin de armar una agenda común donde trabajar en la construcción de los instrumentos y los acuerdos necesarios. Esto se dio en el territorio y con la organización, al mismo tiempo la coordinación entre las diferentes partes de la universidad.

Haciendo una mirada reflexiva encontramos como un punto positivo el hecho de haber realizado el trabajo en conjunto, con las personas de la comunidad y los diferentes equipos de la universidad. Esto se traduce en el ingreso a terreno a realizar el relevamiento, lo que incluye desde aplicar el instrumento a saber cómo llegar a un paraje, a familias cercanas al Río Dulce, límite entre Santiago del Estero y Córdoba. Por ello, en las primeras jornadas fueron equipos de relevamientos conformados por 2 campesinos y 2 universitarios, además de un grupo que haciendo base en una localidad, realizaba el registro de las planillas y

documentación recolectada que entregaban los relevadores.

Otro momento, que podríamos señalar consistió en generar un espacio de capacitación a compañeros campesinos para que sean ellos quienes pudieran aplicar la planilla de relevamiento. Esta decisión permitió tanto ampliar la cantidad de equipos de trabajo en la zona, como incorporar conocimientos locales.

Hasta el momento se han relevado 130 unidades productivas, que involucran a familias campesinas productoras ganaderas (se han considerado para cada entrevista una unidad económica diferenciada). Las mismas corresponden a la zona centro y sur del territorio señalado.

Aprendizajes y desafíos a futuro

Repensando el camino andado, encontramos algunos desafíos y puntos acertados que se han ido aprendiendo en el proceso, que aún no se ha cerrado. Por el momento destacamos que un gran punto a tener en cuenta para otras experiencias, es que la herramienta del relevamiento por más que fue modificada, nunca pudo contener todas las necesidades de la organización, planteando también la complejidad de las realidades sociales y lo acotado de un instrumento de relevamiento.

Otro gran aprendizaje es el desafío de llevar a cabo una agenda conjunta, por las temporalidades y urgencias que cada actor colectivo, a lo cual debemos sumar las distancias, el clima, etc. A ello se suman las dificultades para cumplir con los cronogramas pautados, a raíz de los tiempos acotados y los limitados recursos que condicionaron - y condicionan- la movilidad que exige abarcar la zona delimitada.

Una cuestión que no podemos dejar de mencionar son las escasas instancias de formación de los encuestadores previas y durante el proceso de relevamiento, que constituyeron algunas dificultades, pero que se entienden en la complejidad de las distancias y en los procesos de aprendizajes de este camino.

Un punto a destacar es que gran parte del encuadre teórico que acompañó el proceso parte de lo trabajado por Leyva Xochitl y Araceli Burguete en su trabajo de Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia una investigación de co-labor (2008) donde adherimos a que "el conocimiento producto de la colaboración debe ser "útil" para los pueblos" desde una perspectiva decolonial.

Un aprendizaje importante es la necesidad de que, en los procesos de resistencia y lucha de las organizaciones de base, la universidad pública genere espacios de trabajo colectivo y apertura institucional (comprometa las herramientas técnicas, recursos y canales de difusión que aporten y consoliden los procesos territoriales). A fin de dar respuestas a los movimientos sociales, es necesario poner en práctica la ecología de saberes, que será una práctica que se materializa el día en que las Áreas Campesinas sean una política pública reconociendo diversas maneras de Habitar el territorio.

³ Es un sitio Ramsar que ofrece importantes servicios ecosistémicos, (Ley N° 23.919) y está regido por la Ley 24375 (Convenio sobre la Diversidad Biológica) y la Ley General de Ambiente 25676. Un sitio RAMSAR implica que posee un alto valor en sus servicios ecosistémicos, los humedales salinos tienen aspectos únicos. Tienen un importante rol en la regulación del clima y restitución a la atmósfera del nitrógeno proveniente del uso exclusivo de fertilizantes en áreas agrícolas del este. Actúan como amortiguadores de las inundaciones y poseen innumerables especies de animales y reguladores de especies.

Esperanza en tiempos de crisis

En tiempos difíciles como los que está atravesando nuestro país, encontramos con experiencias como las compartidas en este libro, nos devuelve la esperanza. Otra realidad es posible si aunamos los esfuerzos por construir un mundo mejor. Desde los cerros, el monte y las ciudades, procurando mejoras en las condiciones de vida, emprendiendo proyectos productivos, articulando redes de colaboración, aprendiendo y enseñando valores ambientales y humanos, las iniciativas se encuentran para abrir camino a un escenario distinto, más solidario, comprometido, audaz y digno.

Son los vínculos de confianza que se van afianzando en los procesos los motores de este nuevo “habitar”, que lejos está de querer parecerse al tradicional ‘crecimiento económico’ o copia de estados de bienestar de otras culturas colonizadoras. Confianza que se construye en el diálogo y el respeto por la diversidad: de opiniones, de formas de vidas, de saberes, de maneras de expresarlos. Diálogo y respeto que se fortalece en el encuentro y la acción conjunta, cuando un objetivo en común nos moviliza y nos hace

caminar entusiasmados. Movimiento y entusiasmo colectivo que sienta raíces en territorios locales, regionales y globales, donde las relaciones con la naturaleza, los otros y nosotros mismos conviven en armonía.

No por esperanzados, ingenuos. Sabemos y vivimos las dificultades que implica arriesgar en estos rumbos. La crisis se adentra en las personas y en las sociedades desbaratando los recursos y los ideales, y generando grietas profundas en los sistemas: corrupciones, inequidades, decisiones en post de intereses particulares, abandono consciente de los grupos más vulnerables. Y lo que esto produce, el incontenible desamparo e impacto en el sentir y el accionar de cada uno: “ya no vale la pena”, “para qué tanto esfuerzo”, “nada va a cambiar”, “esto va para peor”.

Este libro pretende ser una muestra de rebeldía a las frases impuestas. Esperamos que sus páginas nos inspiren para continuar, no bajar los brazos, resistir y luchar por estos otros nuevos mundos posibles.

Silvina Belmonte y Karla Pérez Domínguez
Para las cuatro estaciones





Diálogo de Saberes para la gestión del Territorio

III Congreso Nacional de Epistemología Crítica
en el Campo del Hábitat

Salta, 5 y 6 de Junio de 2018

ISBN 978-987-20105-8-4



9 789872 010584



Instituciones organizadoras

Instituciones colaboradoras

